

27 DE AGOSTO DE 1937
Año XXXIII Núm. 1454

PORQUE . . . . . .

Una caja de Bombones Cailler es como una mujer bonita. No imprescindible, pero siempre bienvenida. Y ambas parecen, naturalmente, creadas la una para la otra...

Regale Ud. una caja de Bombones Cailler cuando desee causar verdadero placer. "Ella" considerará su obsequio como un homenaje a su propio buen gusto y una prueba ael "savoir faire" de quien lo regala.





¡Qué delicia! No los había probado desde que estuve en París!



Es un feliz día de cumpleaños el que empieza con Bombones Cailler!



En venta exclusivamente en estas bombonerías: Harrods, Florida 877 - Aux Grandes Marques, Córdoba 821 - Au Printemps, Santa Fe 1465 - Al Jazmín del Cabo, Cangallo 735 - A la Acacia Blanca, Santa Fe y C. Pellegrini - Desty, Santa Fe 1691 - Gath & Chaves, Florida y Cangallo.
Y en estas confiterías: Del Gas, Rivadavia 801 - Del Molino, Rivadavia y Callao - Ideal, Suipacha 384 - Steinhauser, Cabildo 1924 - Modern Saloon, Cabildo 2100 - América, Santa Fe 2432 - Las Violetas, Rivadavia 3899 - Chiogna, Rivadavia 6701 - Apolo, Cabildo 801 - Los Leones, Brasil 1001.

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO 262 - 300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional
de la Propiedad Intelectual
Nº 26.329

27 DE AGOSTO DE 1937
Año XXXIII Núm. 1454

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA
Y EL NIÑO

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38. Mayo. 2012 y 2013,
y 2031 al 2033
Dirección Telegrafica: "Senyah"

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

LA RAZON SUICIDA

Por
ALBERTO CASAL CASTEL

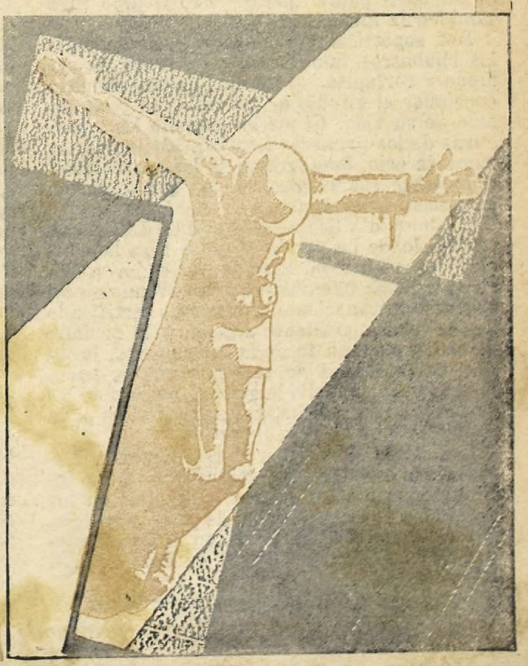
MUCHAS noches, al buscar la cama, en esas horas que preceden al sueño, tomo el periódico del día. Infaliblemente, la guerra de España llena la primera página. A través del cable, de su lenguaje adusto y seco, escucho el sonido opaco del cañón, veo a hombres que se retuercen heridos, barrios enteros destruídos por la metralla, oigo ayes desesperados que imprecan a una inútil compasión y ruegos lejanos que acaso están más cerca de los combatientes que esa misma muerte, la que ronda los campos de la matanza, que va al frente de los batallones con su casaca pegada al aro del óseo pectoral y su casco que apenas cubre el cráneo blancuzco de dientes negros. Pero después todo desaparece. Un bostezo redondo, ciudadano, forjado en la diaria fatiga, obtura la visión, y la lámpara se reviste de importancia, porque ella nos va a conceder, como buen final, la obscuridad propicia del descanso. Pero esta noche, no, el espectáculo terrible continúa, el insomnio extiende su cruel dominación sobre el espíritu mortificado y nos dice, con su voz confidencial, nunca tan taimada como ahora, que nadie duerme allá donde se forjan esos hechos que aquí leemos sin fatiga, que la lucha continúa a través de la noche, que el duelo de la artillería no cesa ni un instante, que todas esas voces fosilizadas y frías de la letra de molde vibran de temor y de audacia en la suerte diversa de la derrota y la victoria, afirmando la viviente existencia del drama sin fin.

ME afano por comprender tan triste cuadro. ¿Qué dios adverso y desconfiado, qué dios vengativo y cruel desató el temporal que sacude a uno de los más nobles pueblos de la tierra? ¿A qué atribuir esa enajenación que ha paralizado los mejores impulsos humanos para atizar la violencia y llevarla hasta los últimos límites de la terquedad? No es fácil decirlo. El español prefiere conversar a actuar. Muchos le han criticado ese aire locuaz. Y sin embargo, debemos ver en su palabra abundante de antaño — ahora muda por el dolor — un deseo de explicar hasta lo inexplicable, de comprender hasta lo incomprensible, es decir, de no dejar ninguna duda pendiente y de no quedarse con ninguna inquietud. ¿Es que en ese pueblo razonable y razonador por excelencia la razón sucumbió para dar paso a lo irracional, bajo cuyas confusas dimensiones ya nadie puede entender nada? Así tiene que ser, puesto que no se lucha por recuperar un territorio, que no se tiene frente a sí a una potencia agresiva que ha puesto sus plantas sobre el solar patrio, que el enemigo no habla un idioma diferente ni tiene otra sangre, sino que, por el contrario, refleja un aire de familia, es dueño de la heredad indivisa, y hasta ayer compartía con los hombres del bando contrario los mismos juegos e idénticas preocupaciones. ¿Qué los separa entonces? La razón. Cada uno se aferró a la suya. Creyeron en ella. La santificaron. La bendijeron por encima de toda creencia. Tildaron a esta última de retrógrada, por cuanto tendía a dar a la revelación — que concretamente a nadie se había revelado — una trascendencia ilusoria y negativa; siendo que la otra, nueva deidad dentro del olimpo civil del mundo moderno, es el instrumento sagrado para percibir la verdad. ¿Escuchad lo que digo? ¡Verdad! Pero ¿cuántas verdades hay, Dios mío? Sí; la tuya y la mía. Luego si existen tu verdad y la mía, existe la verdad de los otros, y tantas verdades como *otros* haya, y en consecuencia un error colectivo, locura colectiva por la apropiación de la verdad, que al ocultarse en los espíritus y al atentar contra sí misma reclama a la razón para justificarse.

LA guerra sólo puede ser santa en un caso: cuando el pueblo se levanta en armas para defender una sola verdad, la verdad razonable o irrazonable — por algo se dice que con la patria se está con razón o sin ella, —pero elocuente hasta el extremo que se confunde, carnalmente, con todos los sentimientos y reminiscencias, así románticos como concretos, que nos ligan al pedazo de suelo en que se ha nacido. No se justifica la lucha por ese territorio inmóvil, huidizo, sin fronteras, universal, que llamamos razón. Aun en el caso de quiméricos héroes prestos a luchar por ese continente que no nos pertenece, parece absurdo que a la razón se la defienda fuera de las trincheras de la razón, cuando ella siempre ha luchado con el viejo arcabuz de la lógica y el obús inflamado del silogismo. En España se da el caso quijotesco, de sagrada insania, en que por adoptar la defensa de la razón se haya caído en la violencia. En que la sinrazón de la violencia sea lo único razonable. Son principios, modos de ver políticos, sistemas de la idolatría social los que exigen tan cruentos sacrificios y hacen que los hombres se desangren imposibilitados de encontrar un medio más adecuado para imponer la verdad propia o ser sensibles a la verdad ajena. ¡Trágica paradoja! La razón nos prometía una comprensión infinita, un progreso sin término de la conciencia, un mañana ideal en que las últimas ignorancias fueran vencidas y en que los elementos primarios de la personalidad desaparecieran definitivamente. Había derecho a esperar esos beneficios. Todos admitimos que uno más uno es igual a dos, que la bondad es la antítesis de la maldad, que la primera debe ser encomiada, en tanto que la otra merece nuestro más profundo repudio, y de momento truena el cañón, pasan las granadas, los aviones arrojan bombas, los puentes vuelan, la lógica de la fuerza suspende el acuerdo mental, destruye la arquitectura del pensamiento, sólo queda indemne en medio de los escombros lo irracional, que vuelve a imponer su categórico predominio.

ESA razón que se niega a sí misma, que atenta contra ella, que atenta contra sus propios fundamentos y contra los fundamentos de la sociedad, es para nosotros la razón suicida. Entretanto, ella, la comprensible, la absolutoria, la que estaba dispuesta a admitir la excusa y a darla, a reconocer el error y a perdonarlo, deja a obscuras un pedazo del mundo. Se torna sorda al amor que no muere ni en medio de la muerte, al llanto del niño que debe ser actor de aquellos sucesos inopinados viviendo su propia heroicidad sin beligerancia, y al bando de las madres, que es un tercer bando, el bando de los que quieren la paz y odian la guerra, de los que quieren al hijo propio y ven en el hijo ajeno a otra madre. Y todo eso: amor que no muere, llanto de niño y ansias de madre, ¿no tiene también su razón y su verdad? Sí; las tienen, pero nadie se preocupa de ellas, ni las defienden. Hombres de un lado y otro de las trincheras de España, que os batís por vuestra causa, volved vuestras armas para adoptar la defensa de esas razones y verdades sagradas que quedaron olvidadas junto al hogar que dejasteis un día. La única verdad: ¡España! La única razón: ¡su vida! Todo lo que en la vida española es más viviente que el concepto, la doctrina, el sistema o el sofisma por los que se viene matando y que vuestra razón no alcanza a comprender en medio del hosco nubarrón del combate.

Hay que dejar la causa de las definiciones, para adoptar la causa de la persona. La suerte del hombre es más importante que el triunfo de un régimen.





PEDRO DOT
EL MAGO DE LAS ROSAS

POR ENRIQUE VERITAS

NO sabéis quién es Pedro Dot, el mago de las rosas? Sin embargo, su nombre es famoso en muchos países; en Inglaterra y Francia, especialmente.

Dot es quien ha creado las más bellas y hermosas rosas del mundo. La "Mary Dot", dedicada a su hija, la "Condesa de Sástago", la "Duquesa de Peñaranda", "Ignacio Iglesias", y muchas otras, demuestran hasta qué punto puede llegar el sentimiento de artista puesto al servicio de las flores.

Yo he sido un gran amigo de Pedro Dot y conozco muchos de sus secretos. En un pueblecito cercano a la capital catalana, allá en España, después de una hermosa avenida que lleva su nombre, y en la que están plantados millares de rosales, Dot tiene su casa y sus campos de experimentación, que conocen los buenos aficionados de todas las latitudes. Durante la primavera, cuando la naturaleza despierta del largo reposo que es el invierno, los campos de Dot son la visión de la más fantástica policromía que puede regalarse a los ojos humanos.

Pedro Dot era un campesino que ya en su más temprana edad se sintió inclinado, con vocación irresistible, al cuidado de las flores y de un modo especial de las rosas. Mientras su padre y sus hermanos mayores dedicaban sus afanes a las labores del campo, única base de su sustento. Pedro, el menor de los hijos, robaba cuantas horas podía para cuidar, con cariño casi femenino, un minúsculo jardín de rosales. Esto le valió, en algunas ocasiones, reproches y reprimendas de los suyos, salvo de su buen padre, que en otro tiempo tuvo también la misma inclinación.

Dot soportaba tranquila y pacientemente los chubascos familiares, y en lugar de ser freno y cortapisa, sirviéronle de acicate para continuar el estudio de las rosas, la gran pasión de su vida. El me ha contado las amarguras de los primeros tiempos. En sus cortos ratos de ocio dominguero, se le veía entretenido sobre sus rosales, en los que realizaba extrañas manipulaciones.

Un buen día llegó a S. Feliu de Llobregat, pueblo donde ha vivido siempre Dot, la noticia de que un rosal logrado por el joven floricultor había obtenido un gran premio en un concurso internacional. Por correo certificado llegó el correspondiente diploma y la medalla de oro que daban fe de la recompensa, junto con una cantidad en metálico que la hacía más sabrosa. Aquello le ganó el respeto de las gentes y de su familia, y desde entonces pudo dedicarse a su afición favorita.

Los éxitos se sucedieron rápidamente. Durante una serie de años, Pedro Dot obtuvo indefectiblemente los primeros premios en los concursos internacionales de más prestigio. En la "Bagatelle" de París, en la Real Sociedad de las Rosas de Londres, en Roma, París, Barcelona, etc.

De todos los países empezaron a llover peticiones de rosales suyos, y lo que empezó siendo entretenimiento y afición desinteresada, se trocó, por las exigencias de sus innumerables admiradores de todas las nacionalidades, en arte holgadamente remunerado. Reprodujo por millares sus rosales más conocidos y más bellos, que hoy encantan a los paseantes de los jardines públicos o adornan los rincones o patios de los aficionados inteligentes.

Dot ha llegado a conocer el secreto de las combinaciones de colores de las rosas y el modo de obtener las tonalidades y matices más delicados. Las abejas son sus más fieles aliadas. Es una escena sorprendente, que yo he visto muchas veces, ver a Pedro, cada mañana, llamar a sus amigas las abejas con un vaso de cristal que golpea ligeramente con una cucharita de plata. Hay en el vaso unas gotas de miel, y al sonido de la llamada acuden presurosas las abejas de determinados sectores de los campos floridos, que Dot traslada a las distintas parcelas de sus plantaciones, donde estas obreras infatigables, inconscientes de la misión que se les encomienda, depositan el polen de otros rosales, dando así ocasión a que se produzcan, por cruzamientos de los que sólo Dot conoce el misterio, los nuevos ejemplares que serán el orgullo de las exposiciones. Largos ratos permanece el buen Pedro inclinado sobre sus preciosos arbustos con lentes y pinzas.

¿Qué ritos desconocidos practica y qué conjuros invoca para obtener esos tonos suaves y esas coloraciones inverosímiles que son maravilla cromática que ningún pintor podría reproducir? Esto es cosa que todo el mundo ignora.

Cuando de distintos puntos de Europa o de Norte América llegan admiradores de Dot para conocerle y felicitarle, sufren un desencanto. ¿Es posible que aquel labriego, vestido de parda pana, sea el artífice excelso de tanta belleza? No obstante, cuando se acercan a él y se percatan de su noble perfil, de puro corte griego, al que adorna una abundante melena gris y en el que destacan sus grandes ojos claros, de extraña y expresiva luminosidad, una gran simpatía nace en los visitantes. Su hablar reposado, levemente irónico, privilegio de los espíritus superiores, no puede muchas veces ser traducido por los intérpretes. Pedro Dot, hospitalario como nadie, siempre tiene para las señoras y niñas que en peregrinación incesante se acercan a él, la galantería más preciada, la ofrenda de un ramo de sus rosas, la obra de su arte sin par.

Una vez, una de las más aristocráticas sociedades de Londres, ciudad en la que, como es sabido, las clases distinguidas practican el culto a las rosas, invitó a Dot a una fiesta que en su honor debía celebrarse para hacerle entrega del pergamino que se le dedicaba.

Dot, tan reacio a moverse de su tierra, decidió ir para corresponder a la gentileza británica. Unos amigos, que le conocíamos bien, intentamos hacerle comprender de que adquiriera un "smoking". Fué inflexible. Como transacción, logramos sólo conseguir que se hiciese un traje negro. Al volver nos contó la escena con su estilo pintoresco y burlón, aunque esta vez algo emocionado.

En Londres, al llegar a la lujosa residencia donde se daba la fiesta en su honor, quedó impresionado por la suntuosidad de aquélla y por los imponentes servidores de librea que aguardaban en la puerta Estuvo tentado de volverse y cuando, vacilante, intentaba retirarse, una voz lo denunció: "¡Míster Dot!"... La fuga era imposible. Una magnífica orquesta saludó la entrada del gran artista y una nutrida representación de la mejor sociedad londinense, que tanto le admiraba, entre la que no faltaban incluso personas de sangre real, tributó a Dot un homenaje inolvidable. Las damas — sus huéspedes y visitantes de otrora — con sus elegantes vestidos de gran soirée y los caballeros con las impecables pecheras blancas, confundieron algún tanto a Dot en los primeros momentos.

Un día, Dot, con gran parsimonia, me mostró una nueva rosa de colores nunca conseguidos hasta entonces. Era algo espléndido.

— Es una sorpresa que le guardaba, amigo Enrique — me dijo. — Esta rosa llevará su nombre. Es el premio que le otorgo por su amistad y por su amor a estas flores. ¿Le gusta?

Abracé fuertemente a Pedro Dot. Esto era mucho más de lo que yo podía esperar.

¡Qué valían las piedras, las hojas impresas, ni aun el recuerdo frente al milagro de esta renovación de cada primavera!

Mientras el mundo fuese mundo, y en tanto hubiese gentes que se inclinaran complacidos y admirados ante la belleza y la fragancia exquisita de las rosas, un nombre modesto, el de una persona que amó las flores y que desapareció Dios sabe cuántos años antes en cualquier rincón de la tierra, sería pronunciado en todos los idiomas.

Pero no sé qué habrá sido de mi rosal inédito ni de su creador genial, mi amigo Pedro Dot. Tal vez hasta él, abstraído de una manera inverosímil ante la belleza de los pétalos delicados de sus rosas que exhalan aromas de flor y de fruta, no han llegado las oleadas de odio y de sangre de la lucha fratricida, y tal vez también, inclinado como siempre sobre los arbustos, prosigue cumpliendo el rito del que surgirán las flores exquisitas que contribuyan a apagar los rencores de los hombres.

Margaret Wallmann

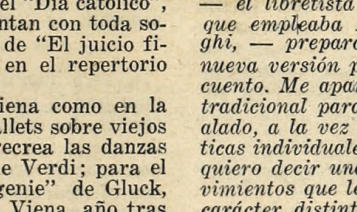
Famosa régisseuse de ópera y coreógrafa que se encuentra en Buenos Aires y acaba de presentar en el Colón el ballet "Gli Uccelli" del maestro Ottorino Respighi.

Por ANA M. BERRY

HE aquí una mujer excepcional. Las fotografías ya lo dicen. Tiene ojos iluminados y posee las facultades que permiten recrear en la carne las visiones del espíritu. Manejando grandes cuerpos de danzantes, sus fantasías visuales se objetivan, toman forma. Una disciplina rigurosa, que comienza desde la infancia, hace suyo aquel absoluto dominio de la técnica que se exige del perfecto *régisseur*. Luchadora tenaz, vence todos los obstáculos que van indefectiblemente aparejados a la carrera del artista innovador, y que son tanto mayores cuando ello implica organización. Así dotada, esta mujer, que aún no ha cumplido treinta años, goza ya de renombre mundial.

Margaret Wallmann es la única mujer *régisseuse* de óperas que ha habido después de Cosima Lizt, y es la coreógrafa más joven en la actualidad. Directora del cuerpo de baile del Staats-Opera de Viena en los últimos cinco años, ha logrado infundir a la técnica tradicional allí practicada el soplo de la modernidad, y sus danzantes alcanzan un muy alto nivel artístico. Su nombre se aureola, y de Viena parte a conquistar los grandes escenarios europeos. El teatro de la Scala de Milán, al celebrar el acto conmemorativo de la obra de Respighi, le encarga la dirección del ballet de "Los pájaros". Este ballet se repite con el mismo éxito en el *Maggio Musicale* del Politeama de Florencia. El festival de Salsburgo solicita igualmente su concurso, y Margaret Wallmann prepara un drama coreográfico, "El juicio final", cuyo éxito es tal, que se repite al año siguiente. Y para el "Día católico", en Viena de 1933, se representan con toda solemnidad las cinco jornadas de "El juicio final", quedando incorporado en el repertorio de la Staats-Opera.

Tanto en la Opera de Viena como en la Scala estrena una serie de ballets sobre viejos y nuevos temas. En Milán recrea las danzas para "Aída" y "Falstaff" de Verdi; para el "Moisés" de Rossini, "Iphigenie" de Gluck, "Coppelia" de Délibes. Y en Viena, año tras año, va aumentando el número de sus producciones coreográficas y de sus escenografías geniales: "Der liebe Augustin", episodios de la actuación de un popular cantante de la feria vienesa durante las invasiones turcas y una epidemia de peste; "Fanny Elssler", la famosa bailarina de quien se enamora el hijo de Napoleón, el duque de Reichstadt; "Bodas austríacas", en que recrea las tradicionales danzas y aprovecha la pintoresca indumentaria paisana de las distintas comarcas. Son más de treinta las óperas cuyos bailes rehace, a más de crear una nueva versión para el drama coreográfico "José" de Richard Strauss, y es la *régisseuse* de la ópera "Orfeo" de Gluck, en la que se la aplaude también en las danzas de Euryduce, pues Margaret Wallmann suele aparecer en escena como primera danzarina.





Claro está que Hollywood no tardará en reclamarla. Y, en efecto, dirige para Greta Garbo los bailes en "Anna Karenine" y tiene un contrato pendiente con la Metro-Goldwyn.

UNA muchacha joven y bella, avanza y saluda efusivamente a Margaret Wallmann, con quien me encuentro departiendo en el hotel.

—¿Usted por acá? ¡Qué grata sorpresa!

—*Es precisamente una de las danzarinas que preparé en Hollywood para la película que acabo de mencionar* — explica Margaret. — *¡Cómo me iba a imaginar que la vería en Buenos Aires!*

—¿Qué puede decirnos sobre el ballet que veremos esta semana en el Colón? — pregunto.

—*La obra de Respighi, como usted sabrá, era originalmente una suite de concierto, pero a la muerte del compositor, para el acto conmemorativo, quisieron darle la importancia de un ballet. Con la aprobación de Guastalla — el libretista usual que empleaba Respighi, — preparo una nueva versión para hilar los episodios en un cuento. Me aparto también de la coreografía tradicional para así infundir un movimiento alado, a la vez que interpreto las características individuales de cada pájaro. Con esto no quiero decir una simple imitación de los movimientos que les son propios, sino realzar el carácter distintivo, por así decirlo, de cada ave: el orgullo y aire autoritario del gallo, la sumisión de la gallina, la naturaleza tierna de la paloma...*

—¿Y los trajes?

—*Para la indumentaria, Nicolás Benois se inspiró en las preciosas estampas a mano del siglo XVII, época de la música original de que se sirvió Respighi para su suite. Y como tan delicada música exige una interpretación sutilísima, estimo que "Gli Uccelli" es de los ballets que mejor se prestan para el teatro pequeño, íntimo. No ofrece él, en efecto, motivo para la coreografía de grandes movimientos dramáticos como los que empleo en "El juicio final", por ejemplo.*

—¿Y cómo se le ocurrió abordar tema tan vasto? — inquiero.

—*Las pinturas de Miguel Angel en la capilla Sixtina y aquellos doce conciertos para órgano de Händel me inspiraron.*

—¡Y qué inspiración! No he visto nada más portentoso que cómo trabaja — exclama una distinguida anciana, junto a ella.



MARGARET WALLMANN

—*Pues cuente usted cómo fué, que lo sabe mejor que yo* — dice Margaret.

— Yo estaba en su sala en Viena, y allí se encontraba el músico que la acompañaba en sus estudios. El iba tocando los doce conciertos de Händel y ella tomaba sus notas. Durante cuatro horas no cesó de trabajar. Eso fué el primer día. Pero durante cuatro meses se repitieron aquellas cuatro horas todos los días. Es una trabajadora formidable. No conoce descanso. Pero así también es el resultado. ¡Si hubiera visto usted la recepción que tuvo el día del estreno en Salzburgo! Un público de varios miles, religiosamente atento: los ojos humedecidos revelaban hondísima emoción.

—Y ¿cómo desarrolla usted el tema?

—*En cinco actos: I. "El fin del mundo". II. "Resurrección de los muertos y su caminar extraviado". III. "El juicio final". IV. "Condenación". V. "Redención".*

La coreografía es complicadísima, pues he intentado llevar el movimiento a su punto máximo: ornamental, a veces, y siempre dramático. Ornamental, por ejemplo, en el momento cuando los justos se separan de los pecadores y se presentan (por medio de una serie de gradas) en un arreglo vertical y otro horizontal, que se entrelazan formando una cruz. Y dramático y significativo en todos sus detalles. Cada danzante tiene su gesto particular, bien que todos los movimientos se ajustan en un conjunto arquitectónico.

—¡Y cuánto ensayo se habrá requerido para alcanzar la perfección que usted exige!

—*Mucho. Durante varios meses ensayábamos dos veces al día. Sólo cuando se domina en absoluto la técnica es posible dejar que la expresión fluya sin esfuerzo aparente. Los gestos del danzante deben ser completamente naturales, espontáneos. Un natural y espontáneo fluir como las aguas del manantial. Sólo así se llega a la expresión pura.*

Algún día — termina — *espero volver a Buenos Aires para presentar algunas de mis creaciones en mayor escala. El público del Colón podrá juzgar entonces el movimiento dramático de las masas, que es lo que distingue mi coreografía, y por lo que se me conoce en Europa.*

MARGARET Wallmann ha esquivado toda alusión personal.

—*Es la obra del artista lo que interesa* — dice. — *Mi vida es muy sencilla. Mi marido y yo*—hace tres años que casó con el director de orquesta del Staats-Opera—*rehuímos toda vida oficial o mundana, y no pensamos sino en el trabajo.*

(Ver nota gráfica en la página 52)

POSTALES DE LA PLAZA DE PUNTA DELGADA

Por
ARTURO ROMAY
Dibujos de Macaya

La isla legendaria por donde pasaron, descubriendo mundo, los viejos navegantes de Portugal ha sido visitada por nuestra gloriosa fragata. De aquellos parajes impregnados de leyendas, Arturo Romay nos ofrece una página llena de amenidad.



PUNTA Delgada, capital de la isla San Miguel, de las Azores, tiene una plaza que a las 7.30, después de comer, se colma de paseantes. Una noche, la banda de la "Sarmiento" dió allí retreta: "Fantasía oriental" de Mascagni; "Orfeo en los infiernos" de Offenbach. Una multitud de dos mil almas escuchó con recogimiento y aplaudió con el entusiasmo que provocan las maravillas deslumbradoras.



Dentro de algunos años no faltará quien diga, en Punta Delgada, amigo de la exactitud cronológica:

— Eso ocurrió allá por el... Después del concierto que dió en la plaza la banda de la fragata argentina.

Muchachas y muchachos van de bracete por los senderos en honesta separación de sexos.

Ese joven, junto a esa niña — acompañada por su papá, su mamá y su hermanita, — debe estar para casarse.

Ella, en el balcón del segundo piso. El, en la acera de enfrente. Las palabras de los enamorados deben subir y descender por escalas ideales.



¡Qué daríamos por poder brindarle al festejante una escala de verdad, como la de Romeo!

En uno de los extremos de la plaza hay una iglesia. Una docena de mujeres se está orando de rodillas horas enteras, de frente a las puertas cerradas y de espaldas al paseo.

Para las orantes, lo que ocurre en la plaza debe ser en extremo atrevido y licencioso.

Levita negra con solapas de seda. Gran manteo ajado y mucho empaque: un estudiante en vacaciones.

Así, con su clásico uniforme, el muchacho le está haciendo dar un paseíto por la plaza a la Universidad de Coimbra para que se ventile.



Las chicas miran admiradas al estudiante, con ese recato tan portugués que las distingue. El sigue andando, imperturbable, con aire de escolástica suficiencia.

Frente a mi tierna y cándida curiosidad desfilan estos hombres y mujeres que atesoran ese indefinible sentimiento nostálgico que se llama "saudade".

— Boas noites...

— Boas.

Dos hombres de condición humilde se han encontrado — uno que iba, el otro que venía por la plaza, — y quitándose el ancho chambergo pajizo se han hecho una profunda reverencia.

Igual que los caballeros lisboetas en la corte de don Luis.

Un viejo y una vieja se sientan silenciosamente en el mismo banco que yo ocupo. Visten de negro. El apoya ambas manos en un bastón nudoso. Ella luce un enorme camafeo en la bata de gro. No miran pasar la gente.



Se están allí, como dos estampas, para ser mirados. Debieron nacer en tiempos de don Pedro II, o poco menos. Vieron caer la monarquía y nacer la república. A veces, mentalmente, monologarán, horrorizados, sobre "cómo cambian los tiempos" y "cómo evolucionan las costumbres en las Azores", y hasta censuraran, de fijo, las actuales licencias de la juventud. Pero no dicen nada. Miran pasar, y callan. No hablan porque en su larga vida ya se lo han dicho todo. Ahora no tienen que hacer más que esperar en calma lo último que se espera.

¡Qué marchoso va ese sargento de uniforme gris, largas patillas a lo contrabandista y mirada retadora!



Las niñas le siguen de reojo, sin menear la cabeza, y, estoy seguro, todas le han puesto a un tiempo sobre los hombros insignias de teniente.

En el muro del jardín de la casa del señor cura hay una gran ancla en relieve y al pie esta palabra: Esperança.

No faltará algún suspicaz que señale la ausencia de la fe y la caridad, nada más que por darse pisto de que sabe cuántas son las virtudes teologales.

¡Criatura de Dios! ¿Por qué te has plantado en la cabeza ese sombrerete a la moda de París, llegado con tanto retraso? Más te valiera haberte tocado con una mantilla negra, como la que tiene esa vieja. Saldrías ganando, te lo aseguro.

Mujeres arrebozadas en mantones pardos y descalzas escuchan la banda agazapadas en las esquinas, como con miedo de encadilarse con la luz de la plaza. La plaza no es para ellas, sino para la "aristocracia".

— Esta señorita es de Lisboa.

— Me lo figuraba. ¿No ve usted cómo lleva la cabeza? Parece que fuera en avión observándolo todo desde arriba.

Si algún día esta señorita va a París, las azoreñas se sentirán vengadas.

Cuatro hombres de pobrísimo aspecto asoman por la puerta del hospital cargando un féretro. Lo colocan en un carrito de manos y lo cubren con una manta negra que ostenta una cruz de oro marchito. Los cuatro impulsan el vehículo fúnebre, que marcha precedido por el señor cura. Al rato salen del hospital cinco mujeres enlutadas y llorosas. Un viejo que está en la plaza las reconoce y, adelantándose a las dolientes, las interroga. Son parientas del muerto que va en el carrito. El viejo hace grandes aspavientos, llama a los que forman su tertulia en la plaza y en medio del corro comienza a hacer el elogio de las virtudes del difunto. Luego se ponen todos en marcha, en seguimiento del carrito, que ha ido abatiendo sombreros a su paso.

¡Qué bien se está aquí, entre esta gente sencilla y cortés, que siendo tanta no ocupa lugar, y oyendo la banda sin escucharla!

Tenemos un cómodo banco; tenemos un lago con plantas acuáticas al pie del quiosco de la banda; tenemos muchos árboles coposos, y desde este sitio contemplamos la cruz de la iglesia estampada sobre una luna clara y redonda.

¿Necesitamos más por esta noche?

Ya se marcha la banda. La gente se escurre por las callejuelas.

— Las 10. ¡Qué tarde!

La plaza se queda llena de quietud y de silencio. Solo, con mis pensamientos, comienzo a comprender qué cosa es la "saudade".



La novia del estudiante

Cuento de ERNESTO MARIO BARREDA

SONÓ el timbre, y doña Raquel, muy grave, ordenó a la sirvienta que fuera a ver quién llamaba. El momento era solemne, y la señora y sus dos hijas lo comprendieron así. Las tres quedaron inmóviles, los cubiertos en reposo, el plato de riñones saltados enfriándose rápidamente. Sus ojos estaban clavados en la puerta.

La sirvienta volvió anunciando al deshollinador.

—¡Bah! —hizo doña Raquel, mientras sus hijas dejaban caer los párpados con desilusión.—Sin embargo, me aseguró que vendría a almorzar...

—Le hubieras pedido seña.. —arriesgó la menor, con risa tímida y picaresca al mismo tiempo.

La madre tuvo una majestuosa mirada de reproche para su hija Laura. Luego, contrariada, atacó los riñones saltados, que halló muy sabrosos, a pesar de todo.

Doña Raquel de Puente y Amos era viuda. Se decía de origen noble, y había tratado de inculcar a sus hijas esta preocupación. Nada en el mundo la hacía revolverse con más disgusto que una ligera omisión en su apellido. Recibir una carta donde estuviera escrito, por ejemplo: "Sra. Raquel Puente...", etc., la ponía fuera de sí. Lo mismo le ocurría si en lugar de Amos le colgaban un acento a su apellido. Amós le resultaba sencillamente un desastre. ¡Raquel de Puente y Amos!... recalcaba, sintiendo correr por sus venas un torrente de sangre noble. Inútil empeño que sus hijas no compartían, aunque tampoco la contrariaban en lo más mínimo.

Había casado con Secundino Pérez, y, a pesar de su amor al esposo, este apéndice plebeyo jamás logró hacérsele tolerable. Ahora, viuda, se hallaba suprimido en casi todos sus aspectos. Don Secundino, poco antes de morir, había quebrado, dejando en la calle a su mujer y a sus dos hijas. Y esa era la hora en que se veían precisadas a tomar un pensionista para ayudarse en las necesidades de la vida.

Sonó de nuevo el timbre, y la mayor de las hijas, Elizabeth, fué esta vez quien corrió hacia la puerta, a pesar de que su madre le gritó: "¡Niña!", escandalizada. Deseaba producir en el pensionista (si era él), la impresión más respetable, ¡y aquella muchacha aturdida dejaba la mesa para atender la puerta de calle!

Elizabeth abrió nomás, y se dió con un singular personaje, el cual haciendo una ceremoniosa reverencia le dijo:

—Aquí estoy yo, mi baúl y mi esqueleto...

ELIZABETH tenía diez y siete años. Su cabello retinto, muy ensortijado, le caía sobre la nuca en adorables rulitos; le formaba dos patillas retorcidas y sedosas, que daban dulzura a sus mejillas y gracia infantil a la expresión de su rostro. Los ojos, sin ser muy grandes, eran rasgados, con viva expresión; la nariz, de curva perfecta; los labios siempre encendidos y de fácil sonrisa, aunque sus dientes ofrecieran cierta irregularidad, que si bien restaba armonía al conjunto, le daba en cambio un sello muy particular.

Y así era ella de espontánea que no temía mostrar aquel ligero defecto con tal de que su alegría se desbordara como agua fluente. Cuando quedaba seria, sin embargo, tenía más carácter en la expresión. Sus manos y sus pies eran una obra maestra de proporción y delicadeza. Su cuerpo acentuaba ya las líneas, pero nadie hubiera juzgado aquello como un defecto.

Soltó la risa en las narices del singular personaje.

—¿Es usted, su baúl y su esqueleto?... Muy bien:.., y... ¿cómo se llama su esqueleto?

Era aquél un joven de poco más de veinte años, de cabello castaño y muy lindos dientes. Reía de excelente humor, mirando a la joven. Sus ojos grandes, bonachones, reían también. Parado en el umbral, no parecía tener mucha prisa por entrar. A su derecha, sobre el piso, reposaba un baúl de cuero rojo, y a su izquierda, sostenido por él de la espina dorsal, se inclinaba un esqueleto con la más cortés y macabra de sus reverencias.

—Juan Tenorio —contestó el joven.— ¿Usted no quiere creerlo? Pues si lo viera con una capa, un sombrero con pluma y la espada al cinto, se enamoraba de él...

A pesar de su buen humor, a Elizabeth le disgustó la broma. Iba a responder con algún aguijoncillo, cuando llegó doña Raquel y ocupó toda la escena.

—Señor Aguilar: hágame usted el bien de pasar adelante... Esta es su habitación... Estamos almorzando, y lo esperamos a usted.

Luego hizo las presentaciones: "Mi hija Elizabeth, mi hija Laura..., el señor Roberto Aguilar..."

El joven, evidentemente cortado, saludó como pudo, sin soltar el esqueleto, que seguía todos sus ademanes, imprimiendo a la escena un extraño sello de grotesco y espantable sabor.

Las dos muchachas, muy serias, después de saludar, echaron a correr para reírse a sus anchas, mientras la fámula, parada en medio del hall, contemplaba a los nuevos huéspedes, con una fuente en la mano y la boca abierta. Sólo doña Raquel se hallaba por encima de la situación. "¡Gregoriana!...", dijo. Y su índice indicó la dirección del comedor, con gesto perentorio. Después ella misma abandonó el escenario, dejando que Roberto Aguilar se instalara en la habitación señalada, junto con su esqueleto y su baúl.

LA situación económica de la familia era muy precaria. Elizabeth hacía tres meses que empezara a trabajar, desempeñando su cargo de maestra en un colegio del

(Concluye en la pág. 87)

Dos impostoras famosas

Por JOHN KOBLER



Son muchas las mujeres que han logrado celebridad mediante la simulación y la impostura; pero pocas pueden igualar los récords establecidos en distintas épocas y lugares por la extraordinaria princesa Caraboo de Jevasu y por una de las "financistas" más grande del mundo, la señora Frederic Humbert.



LA MISTERIOSA PRINCESA CARABOO DE JEVASU

LA noche del 3 de abril de 1817, al abrir la puerta de su vivienda, respondiendo a un tímido llamado, un matrimonio de campesinos de Almondsbury se halló frente a una hermosa doncella, de cutis oliváceo, que llevaba en la cabeza un chal de Cachemira, a la manera de los hindúes. Aparentemente, no sabía una sola palabra de inglés; por señas dió a entender que tenía hambre. Los campesinos la alimentaron, y después, no sabiendo qué hacer, la llevaron a Knole House, residencia del Mr. Worrall, magistrado local.

Interrogada por Mr. Worrall y su bondadosa mujer, lo único que repetía la desconocida era "Caraboo". Llegaron a la conclusión de que ese debía ser su nombre. Temporalmente se resolvió alojarla en un asilo. Por medio de señas y una o dos palabras en inglés que consiguió aprender, las personas que estaban en contacto directo con ella comprendieron que era una mujer oriental, princesa, nada menos.

Su extraña historia se difundió rápidamente por toda Gran Bretaña, y a la casa de caridad afluyeron en interminable caravana profundos estudiosos, arqueólogos, lingüistas, geógrafos y representantes del gobierno. Todo el mundo participó en el delicioso juego de tratar de determinar la raza y el idioma de la desconocida. Un día, un marino portugués que venía del archipiélago malayo visitó el asilo, entró en conversación con la princesa y salió de allí haciendo el anuncio que era nativa de la isla de Jevasu, en las Indias Orientales, de donde la habían raptado los piratas. La declaración del marino no hizo sino aumentar la intriga, tanto más cuanto que al poco tiempo desapareció de la vida de la princesa.

La buena señora de Worrall, que al principio se mostró llena de sospechas, recibió entonces a la princesa Caraboo de Jevasu en su casa de Knole, dándole muestras de las mayores atenciones y cortesías. Durante su permanencia en la residencia del magistrado, la princesa se ejercitaba en el manejo del arco y las flechas, confeccionadas por ella misma. Llevaba en la mano un gran gong, que hacía sonar intempestivamente, "en una forma muy singular". En la otra mano solía tener una espada de madera; se adornaba la cabeza con plumas y flores.

Finalmente se rindió a las invitaciones que le formulaba la gente a la moda y partió para Bath, el famoso balneario de la época de la Regencia. Allí causó furor. Ningún salón podía considerarse "au fait" sin la distinguida presencia de la princesa Caraboo. En esa época, el profesor Wilkinson, de Cambridge, escribió con erudición:

"Sus hábitos dietéticos parecen ser indostánicos... Lleva consigo una cuerda con algunos nudos que recuerda el ábaco chino, que más tarde dió lugar al contador de bolitas, o "suon puon". Toda la ayuda que nos pueda proporcionar la Biblia Poliglota, la Pantografía de Fry o los Caracteres elementales de los chinos, del doctor Hager, no nos permiten expedirnos con seguridad acerca de la naturaleza de su idioma o del país a que pertenece... Aproximadamente podría decir que es circasiana; su aspecto, su cutis y sus modales favorecen tal suposición, y probablemente su aparición aquí pueda relacionarse con los corsarios que se han aproximado a nuestras costas. Al Ser Supremo lo denomina Alla Tallah. Todos los que la han visto se interesan muchísimo por ella."

La dueña de una casa de pensión acertó a ver el artículo aparecido en una publicación periódica, y relacionó la descripción de la princesa con el físico de una amiga suya. Se trasladó inmediatamente a Bath, se enfrentó con la muchacha, y súbitamente exclamó:

— ¿Cómo, Mary Baker? ¿Qué estás haciendo con ese vestido estrafalario?

La comedia concluyó. Mary Baker — confesó ampliamente y con un dejo de alegría en la voz — era una cocinera que toda la vida había soñado con una aventura romántica. Nunca se le ocurrió que al tratar de sostener su impostura habría hecho gala de condiciones que le habrían valido una fortuna en el teatro; exhalando un suspiro de felicidad, volvió a sus hornallas y a fregar platos.

LA FANTASTICA HEREDERA SEÑORA FREDERIC HUMBERT

TODOS los esfuerzos realizados para ganar fortuna por medio de la impostura palidecen ante las hazañas de una joven campesina francesa analfabeta, Therese Daurignac, que por su matrimonio se transformó en madame Frederic Humbert; su esposo era un abogado poco escrupuloso. Carecía ella de belleza y de ingenio, tampoco poseía ese intangible magnetismo que los franceses llaman "le fluide". A pesar de todo, robó una suma equivalente a diez millones de dólares, por medio del fraude más fantástico que se conoce en la historia del crimen.

Con el modesto capital de su esposo amuebló un elegante departamento en París. Su primera medida fué hacer instalar una colosal caja de caudales con triple cerradura de seguridad, cada una de las cuales estaba a su vez protegida por un sello de lacre rojo con notable aspecto oficial. Cuando las visitas le preguntaban de qué se trataba, les respondía misteriosamente:

— ¡Oh, contiene algunas acciones! ¡Cosas muy valiosas! ¿Sabe usted? En efecto, valen cien millones de dólares.

Al cabo de poco tiempo todo París no hablaba de otra cosa que del pequeño departamento de la avenida de la Opera, donde vivía la mujer más rica de Francia. Como quien no quiere la cosa, hizo saber que esa fortuna le había sido legada por un multimillonario norteamericano, un tal Robert Crawford, cuya hija bastarda era ella. Pero explicaba que no podía romper los sellos hasta que el juez admitiera la prueba de la paternidad natural. Robert y Henry Crawford, sus primos americanos, le disputaban la herencia. A pesar de todo, se apresuraba a declarar madame Humbert, aunque perdiera el pleito, heredaría la tercera parte de la fortuna, lo que equivaldría a 33.333.333 dólares. Tan grande fué la habilidad de esta mujer, que durante veinte años pudo mantener el engaño. Vivía exquisitamente: sus trajes, sus joyas, su servidumbre, eran principescas. Todo eso, naturalmente, costaba dinero. Pero el dinero fluía como de un manantial incesante. Los joyeros, los banqueros, los comerciantes, le prestaron hasta cubrir la cantidad de diez millones de dólares, esperanzados en recibir una buena tajada de la colosal fortuna que encerraba la caja de caudales, y que "no podía tardar en abrirse". Mientras tanto, Madame Humbert compraba cuanto le hacía falta y su esposo se encargaba de presentar escritos y más escritos contra los pretendidos Crawfords, quienes se suponía sembraban de escollos el camino de la pareja refugiada en París.

Por supuesto, la comedia tenía que tener su desenlace. En 1902 el Ministerio de Justicia de Francia ordenó que fuera abierta la caja de caudales del departamento de la Avenida de la Opera, protestaran o no los Crawfords. Cuando llegó el momento de hacerlo, el señor y la señora Humbert habían desaparecido. Temiendo lo peor, los oficiales de justicia violentaron las puertas de la caja: descansando con impertinencia sobre uno de los estantes, encontraron un botoncito de nácar... El diminuto objeto parecía burlarse de los intrusos.

Los Humbert fueron arrestados en Madrid, donde se hacían pasar por refugiados armenios. Madame Humbert fué condenada a cinco años de confinamiento solitario. La aventura bien los había valido.

Comparando las mujeres impostoras con los representantes masculinos de la especie, los "Lords Beaverbrook" y "Príncipes Mike", la conclusión es irresistible. Mientras los hombres han realizado imposturas de las que no tenían necesidad de avergonzarse, el sexo atrevido, dotado por la naturaleza de mayor gracia y talento histriónico, no ha podido ser sobrepasado.

Quién fué "la dama de las camelias" en la realidad

Mientras la comedia de Alejandro Dumas, hijo, y la ópera de Verdi, que la llevó a la música con el nombre de "La Traviata", vivan, se ha de continuar preguntando quién fué la mujer que las inspiró. El tema ha vuelto a la actualidad con motivo de las personificaciones que de la célebre heroína han realizado en dos películas Yvonne Printemps y Greta Garbo: "¿Quién fué Margarita Gautier?"

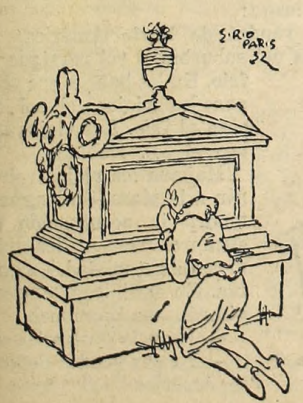
Por
RAUL SAENZ ROSAS

UNOS afirman que fué la famosa aventurera de origen español Lola Montes, que causó sensación en Europa a fines de la mitad del pasado siglo; otros aseguran que era Alfonsina Plessis.

En los cafés literarios de Montparnasse, de Montmartre y en la Place de Tertre todavía se discute, como en los tiempos del Segundo Imperio, la identidad de "la dama de las camelias", y se murmura que el autor de la obra inmortal no fué Alejandro Dumas, hijo, sino un obscuro novelista a quien Alejandro Dumas padre compró el manuscrito por unos centenares de francos, lo retocó y se lo obsequió a su hijo para que lo firmara e iniciara de este modo su carrera literaria.

Es un hecho curioso que el original de "La dama de las camelias" sea el único de todas sus obras que no está escrito de puño y letra del segundo Dumas. Pero no debe darse mayor crédito a la versión, porque, según afirma Lord Seymour en sus memorias, el joven Dumas mantuvo relaciones íntimas con Alfonsina Plessis durante los últimos tres años de la vida, y llevó a su obra muchos episodios y pasajes de la existencia de la célebre mujer.

Alfonsina Plessis tenía, como Margarita Gautier, la fiebre del juego. Una noche, en el apogeo de su fama, vió que un caballero elegante y maduro llevaba en el ojal una camelia, la flor más cara de París, entonces. Supo que el caballero, M. de Latour Mezeray, que fué después prefecto de Argel, todos los días del año ostentaba una de esas flores en su levita, y ella también, desde ese día, jamás volvió a presentarse en público sin un ramo de camelias en la mano. Cada flor costaba en ese tiempo quince francos.



Alfonsina Plessis, indudablemente la Margarita Gautier verdadera, nació en 1824 y murió en 1847. Apenas vivió veintitrés años. Pero, ¡cómo los vivió!...

Por la rama paterna era nieta de una criada y un campesino. Su padre había sido un vendedor ambulante. Por la madre, era nieta de un labriego y de una sirvienta de granja.

Alfonsina Plessis, que sólo tuvo una hermana, vió la luz en una aldea del departamento de Orne, Francia, y contaba catorce años cuando huyó del hogar y de los castigos del padre alcoholista, y llegó a París, donde halló trabajo en el taller de una modista de la calle de Saint Honoré.

Acababa de cumplir quince años, cuando, una tarde de domingo, bailando con unas compañeras "midinettes" en el Palais Royal, conoció a un rico hotelero llamado Nollet, quien se enamoró de ella y la instaló en la calle de l'Arcade.

Parece que estos primeros amores duraron poco tiempo. El empresario teatral Roqueplan solía contar que una mañana encontró en el Puente Nuevo una muchacha pobremente vestida que contemplaba con ansia las sartenes donde se freían papas, manjar popular de París en todas las épocas. Sin vacilar, adquirió un gran cartucho y se los brindó a la hambrienta, que le dió las gracias, y se alejó. Un año después la volvió a ver, lujosamente vestida y del brazo de un duque. Era Alfonsina Plessis.

Desde entonces, 1841, comenzó la época de su esplendor galante. Alfonsina Plessis se convirtió en la reina de los bulevares, que no eran los de hoy, sino que arrancaban en la Opera para terminar en la calle Druout, y cuya población se componía de escritores, artistas, políticos, poetas, pintores y damas galantes. El más famoso de sus cafés era el Café Anglais, donde Alejandro Dumas, padre, daba comidas pantagruélicas a sus invitados, y enfrente, en una cigarrería, triunfaba una bella cigarrera que despertó una pasión célebre en el voluble corazón de Alfredo de Musset.

Fué allí donde un día apareció Alfonsina Plessis, "la dama de las camelias", que ha sido descripta así por Jules Janin:

"Era alta, muy delgada, y de piel blanquísima. Su cabeza era pequeña, y sus ojos, muy negros, eran rasgados como los de las mujeres orientales. Su boca era como una cereza y sus dientes perfectos. Toda ella parecía una figura de porcelana."

Su aparición fué ruidosa. Todos querían conocerla, hasta las damas del Faubourg Saint Germain. Caritativa y pródiga, distribuía sumas fantásticas entre los pobres, y vivía fastuosamente.

Su primera residencia lujosa estaba en la calle de Mont-Thabor, frente al actual Hotel Meurice. Luego trasladóse al bulevar de la Madeleine. Alejandro Dumas hace vivir a Margarita Gautier en la calle de Antin. No deja de ser curioso el hecho de que la casa del bulevar de la Madeleine donde vivió Alfonsina, después de su muerte fué alquilada por el sastre de Dumas. Lola Montes, la aventurera famosa, y Liszt, el inmortal compositor, eran de los visitantes más asiduos en esa casa.

Todos los admiradores de Alfonsina Plessis eran hombres de gran fortuna.

Ella, inquieta, fantástica, caprichosa, los dejaba arruinarse, o los alejaba con sus desdenes. Se levantaba a las doce del día, desayunábase con chocolate, leía los diarios, tocaba el piano, almorzaba a las tres de la tarde, y recibía sus visitas. Por la noche, invariablemente, iba al teatro, y luego a una casa de juego, siempre acompañada por un admirador generoso.

Acostumbraba decir que se moría de aburrimiento. Hasta que, en 1845, conoció al conde Eduardo de Perregaux, que tenía siete años más que ella. El joven conde se enamoró perdidamente y gastó con ella dos fortunas. Es el

(Concluye en la pág. 58)



Un retrato de "la dama de las camelias" publicado en un libro que apareció al año siguiente de la muerte de Alfonsina Plessis.

LAS DOS DAMAS DE LAS CAMELIAS



Lola Montes, la famosa aventurera que fué amiga de Alfonsina Plessis, y de quien se dijo fué la verdadera heroína de la obra de Dumas (hijo).

LOS VIEJOS EN LA PLAZA

Por DARDO CUNEO

La plaza es la última residencia de los viejos en la ciudad. Todas las plazas de Buenos Aires tienen viejos. Van a ella por la mañana. Vuelven por la tarde. Se encuentran. Forman grupos. Hablan. Las plazas de Buenos Aires son una estación de la vejez. Incendiadas de sol, al mediodía, también contienen viejos en sus bancos. Viejos y niños. Son los habitantes de la plaza porteña. Invierno y verano. En ninguna estación faltan. Siempre están.

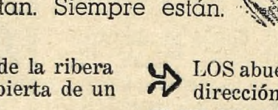


LAS miradas de los viejos de la ribera se encuentran sobre la cubierta de un pontón.

— Está mal.

— No crea. El trabajo del calafate está bien realizado.

Hay otras opiniones. Los viejos discuten. Fueron marinos. Son los abuelos de la Boca. La adolescencia iluminaba sus pupilas cuando partieron de la ribera de Génova. Se hicieron a la mar en los viejos veleros que necesitaban dos meses y medio para atravesar el océano. Llegaron a Buenos Aires. Volvieron a partir. Hicieron la "carrera de arriba" en los lanchones cargados de maderas del litoral. Viajaron. Sobre los palos extendieron las velas golpeadas por los vientos del Sur. Y volvieron a la ribera. La definitiva. La Boca. No volvieron a partir. En la "Plazoleta de los Suspiros", situada en un ángulo de la Vuelta de Rocha, todas las mañanas y todas las tardes los viejos marinos que no han vuelto al mar se encuentran para discutir.

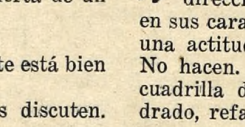


— Está mal.

— No crea...

Después varían el tono:

— Ya los calafates no tienen nada que hacer. Las cubiertas de los barcos modernos no son de maderas...



— Eso digo yo.

Genoveses todos. Los más, de Varazze. Los más, garibaldinos. Guardan un recuerdo vivo para Mazzini y celebran el 20 de Septiembre. En la Argentina son mitristas. Todos los viejos genoveses de la Boca lo son. Garibaldi es el recuerdo de la patria lejana. Mitre el término principal de la realidad que viven. En la "Plazoleta de los Suspiros", que interrumpe la calle de la ribera con su trazado triangular, sus tres árboles y sus tres bancos, los viejos marinos traen los recuerdos de la mocedad transcurrida en los puertos, sobre los veleros, en el mar. Tempestades. Naufragios. Compañeros muertos. Compañeros perdidos. La ribera lejana. Las distancias del mar... Y sus miradas, que esconden horizontes tendidos hacia los cuatro puntos sobre la superficie alborotada de las aguas, se encuentran sobre la cubierta refaccionada de un pontón. Discuten.

— Está mal.

LOS abuelos, retirados de la vida activa en dirección al sosiego y a la pausa, escriben en sus caras tostadas, recorridas por arrugas, una actitud de contemplación. Miran pasar. No hacen. Ven. Cuando al barrio llega una cuadrilla de obreros para renovar el empedrado, refaccionar las vías o iniciar una edificación, a su alrededor se reúne siempre, inevitablemente, un grupo de viejos. Espectadores. Miran hacer. Opinan.

— Se debería empezar por este lado...

— ¡Tanto construir para después rematar todo por la crisis y los impuestos!...

Si no acontece la llegada de la cuadrilla de obreros y la calle no varía su ritmo normal, los viejos están en la plaza. Y todas las plazas de Buenos Aires tienen viejos. "Plazoleta de los Suspiros"...

PLAZA San Martín... Viejos. Barbas blancas. Trajes cepillados. Cuellos duros. Bastones. Galeras. Discuten. El tema de las discusiones de los viejos de la plaza San Martín es la política nacional.

— Todo está subvertido.

— Aquellos eran otros tiempos.

Estos viejos, como los viejos de todas las plazas de Buenos Aires, recuerdan. El recuerdo de ellos tiene estos nombres: Roca. Pellegrini. Pedro Goyena. Achával Rodríguez. Don Lucio Mansilla. El Jardín Florida. El Frontón. El atrio del Pilar. La revolución del 80.

— Ustedes recuerdan cuando Arias se trajo una paisanada armada de una caña con un cuchillo en el extremo...

— Otros hombres..., otros hombres...

Como conclusión de la revista que efectúan a inmediatos tiempos de historia, los viejos de la plaza San Martín, en sus tertulias de las once de la mañana, establecen su pesimismo con respecto a los tiempos que corren y a los que les sucederán.

— Aquellos eran otros tiempos...

El sol se dispersa por los canteros. Pasan las horas. Los viejos hablan...

— Otros hombres..., otros hombres...

ONCE. Las últimas posiciones del centro. La plaza es una pista para el sol. Algunos bancos. En los bancos, presencias de viejos. Los viejos del barrio. Afeitados. Trajes con brillo. Discuten. Tema: la Caja de Jubilaciones.

— Los atrasos siempre perjudican.

Se han puesto de acuerdo en la innecesidad de los atrasos.

— Siempre traen trastornos.

— Pues, suprimirlos.

Nadie sienta oposición. Los atrasos de la Caja de Jubilaciones están suprimidos. Se proyectan nuevos regímenes. Se diseñan nuevos planes de orientación administrativa... Aceptados. Los viejos vuelven a ponerse de acuerdo.

— Hay que reformar la Caja.

El sol se resbala por la plaza. Pitan los trenes que abandonan la estación. El subsuelo transmite un temblor: el subte. Los viejos hablan.

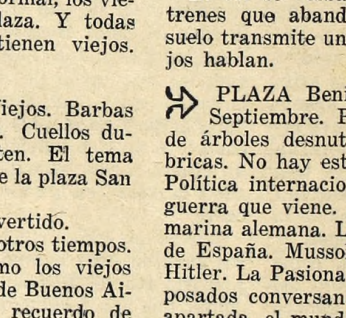
PLAZA Benito Nazar. O plaza 24 de Septiembre. Plaza de suburbio. Paisaje de árboles desnutridos y chimeneas de fábricas. No hay estatuas. Hay viejos. Hablan. Política internacional. La pasada guerra. La guerra que viene. El ejército de Francia. La marina alemana. La aviación rusa. La guerra de España. Mussolini. Stalin. Franco. Blum. Hitler. La Pasionaria. Ante los viejos que reposados conversan en los bancos de la plaza apartada, el mundo gira, se desploma, se incendia, se prepara, se asfixia, se levanta en armas, protesta, pelea, se destruye, se desangra, muere, renace, se salva. Los viejos conversan. Barbas obscuras. Tricotas. Bufandas. Gorras. Tabaco... Los viejos no se ponen de acuerdo.

— Francia quiere la paz.

— Francia no va a la guerra porque no puede. — Y luego:

— La paz vendrá de Norte América.

En la plaza del suburbio el sol persigue al frío. En los bancos que ocupan los viejos, el sol da caza al frío. Los viejos beben el sol. Hablan.



Mañana los viejos volverán a la plaza. Su lenguaje tendrá la acentuación de siempre. Temas: los mismos. La actualidad. La guerra. En el diálogo se precipitarán sus opiniones.

— Francia quiere la paz.

— La paz vendrá de Norte América.

¡A la una, a las dos..., y a las tres!...

Por *José Javier Massini*

O a la tercera va la vencida. Como quiera el lector. Lo cierto es que el número tres es por excelencia religioso y cabalístico, y que quien lo ponga en duda no necesitará sino leer las líneas que van a continuación para ponerse en contacto con la verdad.

DIOS es Uno y Trino. La Trinidad es, pues, la esencia de Dios: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

La Biblia nos refiere que existieron *tres* hombres que vieron *tres* acontecimientos trascendentales: la creación, la destrucción y la restauración. Fueron ellos: Noé frente al mundo, Daniel frente al pueblo judío y Job frente a sí mismo. Todo esto está escrito en Ezequiel (XIV-V-14).

Su importancia en Geometría es mucha, porque la principal figura geométrica es el *Triángulo*.

Tres son las Suertes mitológicas: Clotho, Latheris y Atropos.

Tres la Furias: Tisiphone, Alecto y Megaera.

Tres las Gracias: Eufrosina, Aglaia y Thalia.

Tres los Jueces del Hades: Minos, Aecus y Radamantur.

Tres las Horas: la del Orden (Eunomia), la de la Justicia (Dike) y la de la Paz (Eirene).

El perro de Plutón, Cancerbero, luce *tres* cabezas.

El dios de los mares, Neptuno, empuña siempre un *Tridente* de *tres* filos.

En muchas religiones se observa la adoración a una *Trinidad:* en la India se adora a Brahama, Wichnú y Sivah, o sea al Creador, al Conservador y al Elegido. En Egipto a Osiris, Isis y Horus, o sea al Padre, la Madre y el Hijo.

El imperio romano tuvo *tres* ilustres fundadores: Rómulo, 753 años antes de J. C., Camilo, 389 años antes de J. C. y Cayo Mario, 102 años a. de J. C.

La *Trinidad* platónica está formada por Theos (Dios), Logos (Mundo) y Psique (Alma).

Tres fueron las inapreciables dádivas que Dios les hizo a los judíos: el Paraíso, la ley Mosaica y la Tierra Israelita.

Tres son las llaves que guarda Dios y que jamás podrá alcanzar el hombre: la de la vida, la de la lluvia y la de la resurrección.

En la morada de los dioses de la mitología Noruega hay *tres* hadas: Urda (el pasado), Verdandi (el presente) y Skkulda (el futuro).

Hay *tres* seres que aman a sus semejantes y otros *tres* que los desprecian. Los primeros son los prosélitos, los esclavos y los cuervos; los segundos, los cocineros, los que adivinan el porvenir por medio de los naipes y los perros.

Tres cosas apaciguan al hombre: la música, la vista y el perfume. Otras *tres* cosas lo vuelven al buen camino: una linda casa, una linda mujer y un lindo hijo.

Hay *tres* hombres que viven una vida de perros: el que es gobernado por su mujer, el que vive a costillas de otro y el que carece de capacidad de sufrimiento.

Tres son los sueños que se cumplen siempre: los que se sueñan por la mañana, los que se sueñan dos veces y los que sueñan dos personas a la vez.

Según los hebreos, hay *tres* vigilias en todas las noches del hombre casado. En la primera rebuzna el burro, en la segunda ladra el perro y en la tercera conversa la mujer.

Tres letras tiene el nombre de cada uno de nuestros primeros padres: Adán (Adm, en hebreo) y Eva.

Para la antigüedad, los seres que alcanzaban larga vida eran *tres* veces benditos.

Trinacria fué el nombre de Sicilia en épocas remotas, debido a los *tres* promontorios que tiene.

A tal extremo adoraban al *Tres* los druidas, que todos sus poemas están escritos en versos de *tres* sílabas.

El refranero castellano ofrece ejemplos muy interesantes, en que el *Tres* tiene capital importancia. Veámoslos:

Tres cosas deben ser premiadas: la virtud, las letras y las armas.

Tres cosas echan al hombre de su casa fuera: el humo, la gotera y la mujer vocinglera.

Tres cosas hay conformes en el mundo: el clérigo, el abogado y el muerto.

Tres en el año y *tres* en el mes, *tres* en el día y en cada una *tres*. (Este refrán merece una pequeña explicación.) *Tres* en el año son las confesiones que hay que hacer. *Tres* en el mes, las concesiones que hay que hacerle a la mujer, pues no es bueno llevarle siempre la contra. Y *tres* en el día, las comidas, que han de ser *tres* veces rociadas (cada una) con buen vino.

Tres cosas demando si Dios me las diese: la tela y el telar, y la que tejiese.

Y uno más, para terminar: *Tres* muchos y *tres* pocos destruyen los hombres locos: mucho gastar y poco tener; mucho hablar y poco saber; mucho presumir y muy poco valer.

Como brisa perfumada



que hubiera acariciado las bellas regiones donde florecen las hespérides (naranjo, limón, etc.), así embalsama el ambiente la delicada y suave fragancia de nuestra

Colonia La Franco

(Verdadera Agua de Colonia)

revelando su calidad superior. La preparamos con las más finas esencias de Neroli, Bergamota, Petit Grain y Limón y la vendemos sólo después de prolongado estacionamiento, consiguiendo así que el alcohol pierda su olor penetrante y que el bouquet se desarrolle en toda su riqueza.

Nuestra Colonia La Franco es la mejor calidad que se fabrica.

En botellas de 900 cc. a $ 6.50; de 480 cc. a $ 3.40 y de 80 cc. para prueba a $ 0.70

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**



FRED W. MURNAU, el gran director de la cinematografía alemana, cuyo trágico destino se narra en esta nota.

Extraño destino de Murnau, el hombre que desafió el Tabú

Por ULYSES PETIT DE MURAT

LA palabra "tabú", según el diccionario de la Academia, quiere decir prohibición de comer o tocar algún objeto impuesto a sus adeptos por algunas religiones de la Polinesia. Su etimología está compuesta de los elementos polinésicos "ta" (marca) y "pú" (excesivamente); significa, pues, "sobresaliente", "que se distingue de lo que lo acompaña". Suele aplicársele a las personas y a las cosas, y todo lo así nombrado se encuentra vedado al contacto humano, pues entraña un peligro de carácter místico.

Esta palabra fué introducida en el idioma inglés ("taboo") por el explorador Cook, quien refiere que la oyó en Tonga hacia 1777. El "tabú", además de ser en sí mágico o peligroso, es también contagioso, o sea que el simple contacto con una persona u objeto "tabú" basta para hacernos "tabú".

En los mares del sur, cuyas islas paradisíacas han sido más de una vez cantadas por el romance escrito o cinematográfico, hay sitios "Tabú" que no deben ser violados por la presencia humana. La fatalidad castiga a quien desdeña esta superstición, y el dolor y la muerte son el resultado de su audacia.

CUANDO se mencionan las islas de los mares del Sur llega, con los recuerdos literarios de Stevenson y la intensidad verde y bronce de los cuadros de Gauguin, un como hálito de paraíso terrenal. El gran documento de la época, el film, no hizo otra cosa que corroborar este sentimiento de primitiva belleza. Un film, sobre todo: "Tabú". Aún tenemos presentes los affiches anunciadores mostrándonos a los protagonistas Matahi, un atleta sonriente, y Reri, una Venus ligeramente gordita (que terminó bailando en el Ziegfeld Follies), sobre un fondo de vegetación, mar y cielo impecables, de acuarela.

Lo extraño es que entre esa dulzura primaveral se deslizara la nota aguda de lo fatal. La misma idea de fatalidad, adherida a la concepción de lo "tabú", no parece concernir a una magia propia de las islas felices. Quizá pensó lo mismo que nosotros Fred W. Murnau, el gran director alemán. Asociado con Robert Flaberty, famoso por su "Moana de los mares del Sur", hizo abstracción de las prohibiciones mágicas. En la isla santa de Bora-Bora y en la completamente tabú de Motutapu situó la acción de su film.

Motutapu es una pequeña isla de coral. Una larga tradición de desgracias fulminantes sucedidas a todos aquellos que violaron su paz circula por Tahití y sus alrededores. Fred W. Murnau la eligió expresamente. El creador de "Amanecer", "La última carcajada", "Los cuatro diablos", "El fantasma" y otros films memorables quería añadir al interés realístico de su película una nota sensacionalista.

La mala suerte le siguió, desde entonces, de cerca. Después de una agria discusión se terminó su sociedad con Flaberty. Tres nativos murieron abrasados por las llamas una noche que acamparon en Motutapu. Otros resultaron heridos. Finalmente, al intentarse una escena de conjunto que comprendía setenta canoas en el "Arrecife Real", otro sitio tabú, desertaron muchos de los nativos contratados. El resto, de mala gana, tomó parte. En el instante en que alcanzaban el arrecife nombrado, una ola estrelló las canoas contra las formaciones coralíferas. Numerosos hombres resultaron heridos; se perdieron las canoas en su totalidad y millares de dólares en equipos cinematográficos.

Lluvias persistentes y otros tropiezos ya habían retardado mucho la filmación. Decidió, por fin, Murnau no luchar con la misteriosa fatalidad que lo perseguía, y terminó la película en sitios no tabú de los alrededores de Tahití.

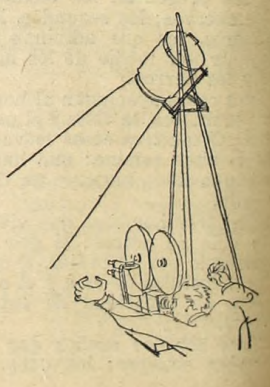
Se dice que el jefe Faarere le había hecho sucesivas prevenciones, en que la amenaza de muerte llegó a estar incluída. Murnau se interesaba mucho en Bora-Bora porque su historia—con sacrificios humanos al dios Oro de la Polinesia, reuniones de hechiceros, sociedades que por la magia negra dominaban el resto de las islas—tenía un atractivo esencial para un hombre que como él no había dejado nunca de insistir en temas de tono fantástico. Recordemos sus films "Dr. Jerkyll y Mr. Hyde" ("El hombre y la bestia", de Stevenson) con Conrad Veidt y "El castillo de los espectros". Por eso no cedió a los que reputaba simples rumores tradicionales. Construyó una casa eligiendo uno de los sitios protegidos con tabú más esencial en los mares del Sur: Tainun, a unas nueve millas de Papeek. Allí, durante siglos, se había dado sepultura a los grandes jefes. La prohibición, en consecuencia, era estricta, severísima.

Una cosa que Murnau no estaba destinado a volver a ver. Como tantos europeos, Murnau había cedido al influjo encantador de las islas mágicas. Pensaba vivir en los mares del Sur. Todo parecía favorecerlo. El éxito de "Tabú" fué enorme. Se le otorgaron los capitales necesarios para seguir sus filmaciones en los mares del Sur.

Un día salió en automóvil para Monterrey con su "chauffeur" y su perro de policía "Pal". Un viaje de unas trescientas millas. Durante el trayecto se hizo de noche. El "chauffeur", al hacer su relato más tarde, dijo que en cierto instante, Murnau, al hablarle desde el interior del coche pidiéndole que se detuviese, porque el perro estaba procediendo de manera curiosa, con una inquietud incomprensible, manifestaba nerviosidad. El "chauffeur" al interpretar que se le ordenaba detenerse en el próximo pueblo, y no en mitad del camino, continuó. En seguida, de la obscuridad de un cruce surgió un camión. No hubo forma de evitar el choque. El "chauffeur" no sufrió heridas; el perro, aullando, se alejó en la noche. Nunca fué hallado. Murnau murió sin haber recobrado conciencia.

Sucedía esto el 11 de marzo de 1931. Poco después la casa de *Fred Murnau* fué alquilada por sus herederos. Pero nadie permanece mucho tiempo en ella y dos de sus ocupantes se suicidaron.

Cuando se piensa en la misteriosa dulzura de estas islas lejanas, en la suave curvatura de sus playas, en sus cielos radiantes y en su vegetación elevándose en la luz vibrante como una brusca llamarada verde, la historia de Murnau adquiere los matices de un sombrío contraste.



El ataque y la defensa

Introducción a un breve manual de estrategia amorosa.

Por

JUAN CURUCHAGA HERNANDEZ



QUIERO hablar de un arte que atraviesa por un momento de decadencia: me refiero a la coquetería, a la alta, a la refinada, a la complicada coquetería, que fué la flor de las más ilustres épocas de la historia. Me propongo pasar revista a las principales reglas de dicho arte, para completar la educación de mis jóvenes compatriotas en una materia que los programas oficiales desgraciadamente descuidan, con grave peligro para nuestra sociabilidad.

Parecería a primera vista una pretensión grotesca esto de enseñar coquetería a las mujeres. "¡Si la saben de nacimiento!", dirán muchos. Sin embargo, no es así. No hay que confundir la aptitud natural de atraer a los hombres, que casi siempre se funda exclusivamente en la posesión de ventajas físicas o en la irradiación espontánea de la simpatía, con la facultad de atraer irresistiblemente, aunque se carezca de particulares ventajas físicas, mediante la aplicación sabia de las reglas sutiles de la estrategia amorosa. El primer fenómeno es obra del azar. El segundo, del arte.

Muchas veces no basta ser bella cuando no se sabe sacar partido de la belleza, como en una lucha no basta ser fuerte, sino que conviene conocer los golpes eficaces y fallas del adversario. En esto, precisamente: en conocer los golpes eficaces y las fallas del adversario — el eterno masculino — consiste el arte amoroso de las mujeres y el secreto del éxito inexplicable de muchas *feas interesantes*, destrozadoras de corazones. Se trata, lo repito, de un arte. Y como todo arte, tiene sus reglas. Y hay que saberlas.

Claro está que también, como en todas las artes, las reglas solas no bastan cuando se carece de las condiciones naturales para aplicarlas. Pero cuando se posee estas últimas, el arte puesto a su servicio les da un vigor y una eficacia que no habrían alcanzado nunca en estado de espontaneidad.

En resumen: que nadie nace sabiendo nada, ni hablar, ni comer, ni enamorar. Se tiene mayor o menor facilidad, o intuición de tales o cuales asuntos, y eso es todo. La vida hay que aprenderla. En lo que al amor se refiere, ¡cuántos de nosotros, en la madurez o en la vejez, no nos reprochamos a menudo nuestras torpezas juveniles originadas en la ignorancia! Ahora procederíamos, por cierto, de otro modo. Pero cuando ya se nos ha pasado la edad de las ocasiones...

Lo mismo ocurre entre las mujeres. Pueden perder la ocasión de su vida por *no saber*... ¿No es pavoroso?

Esto es lo que me ha decidido a escribir una serie de reflexiones sobre la estrategia amorosa, poniendo a contribución lo que más valioso puede ser para las mujeres en esta materia: una experiencia de hombre.

Voy a escribir sobre la coquetería. Pero quiero dejar previamente establecido que no doy a esta palabra el sentido desacreditado con que circula — referente a la que hace del amor un juego frívolo, — sino un sentido completamente legítimo. Entiendo por coquetería la aplicación consciente de la mujer a la conquista de su adversario masculino, poniendo en juego todos los recursos de que dispone. De tal modo, que dicha conquista no sea un mero resultado del azar, en el que la mujer haya desempeñado un papel pasivo, sino un triunfo personal de ella. Aunque, desde luego, en la escena final resulte apareciendo como la conquistada... Las mejores obras de arte son aquellas en que no se ve la mano del autor.

Considerada así, la coquetería no sólo es una actividad lícita, sino también necesaria para las mujeres, ya que el destino de éstas se perfecciona con el amor y les está vedado el camino directo para obtenerlo. Nosotros solicitamos hasta triunfar. Ellas deben atraer, representando el papel pasivo. El arte de atraer conscientemente hasta la conquista definitiva del adversario, sin que en ningún momento resulten trocados los papeles; la *actividad* refinada, sutil, bajo la máscara de la pasividad, y aun del desdén, esto es la coquetería.

La hay de dos clases. Hay la coquetería espontánea, patrimonio de ciertas mujeres muy femeninas, que desde sus primeros años poseen naturalmente la vocación de atraer y el dominio natural de algunas de sus armas. Y hay la coquetería sabia, que no se satisface con la improvisación en esa delicada materia de la estrategia amorosa, sino que se empeña en perfeccionarse continuamente mediante el estudio del temperamento masculino y los resortes a que obedece. Esta última, en que las condiciones naturales se complementan con el conocimiento de las reglas del arte, es la que hace a las mujeres verdaderamente irresistibles, aunque, lo repito, no hayan sido dotadas pródigamente por la naturaleza.

Pues bien, esta última, que en parte *se aprende*, está en decadencia en la vida moderna. Y está en decadencia precisamente cuando sería más necesaria que nunca para las muchachas.

Las causas de la decadencia de la alta coquetería no son difíciles de determinar. La vida actual es más frívola y agitada y deja a las mujeres menos oportunidades de reconcentrarse y pensar en su destino; hay una declinación general de la vida espiritual (y esa coquetería refinada es una flor de cultura); se conversa menos y cada vez sobre materias más triviales, se lee menos. La coquetería eficaz supone un conocimiento del corazón humano, del corazón masculino, que sólo se obtiene a edad temprana con una gran intuición y con la documentación ansiosa en las obras literarias, especialmente en las buenas novelas. Poco se aprende de la vida profunda en el cinematógrafo.

Y esa coquetería sabia es hoy más necesaria que nunca, porque los hombres estamos hoy más difíciles que nunca, según pueden atestiguarlo las muchachas casaderas.

Antes, cuando uno de nosotros se acercaba a una muchacha, se suponía ya la intención matrimonial. La mitad del camino estaba hecho y sólo faltaba el consentimiento de ella. Ahora no ocurre lo mismo. La intención matrimonial no se supone. Hay que hacerla surgir. Hoy es la joven quien debe conquistarse, en el galanteador que se le acerca, al marido para toda la vida. Es ella la que debe, sin decirlo, hacer nacer en el espíritu del candidato, casi siempre reacio, la idea de que ya no podría vivir sin ella, de que es ella la señalada por el destino para realizar su felicidad...

¡Y en ciertos casos, todo el arte es poco para tan difícil victoria!

EL DESTINO DECIDE

Cuento de ALEJANDRO SUX

Ilustraciones de Rodolfo Claro

EN un barrio de casas económicas, pagaderas a plazos escalonados en muchos años, se había refugiado el resto de la familia Robles Iñíguez, después de la serie de pequeños dramas que llevaron a la tumba a los hombres, a la ruina estancias y comercios, dejando desamparadas a las tres mujeres: doña Luz, achacosa aunque siempre vivaracha y conversadora; Marlena, atolondrada e ingenua, y Carla, la menor de las dos hermanas, menuda, de inteligencia rápida, voluntad como ariete y energía masculina.

¿Cómo y de qué viven las tres mujeres? ¡Nadie lo sabe! Doña Luz paga puntualmente las mensualidades que dentro de veinte años la convertirán en propietaria de la casita; en la mesa no falta nada; Carla y Marlena visten con modesta elegancia, pero siempre están al día con la moda; hay frecuentes almuerzos y cenas, tés y recepciones nocturnas durante las cuales se juega a las cartas, al loto, o se conversa animadamente sin que se eche de menos la ausencia de licores y refrescos, masitas y pasteles, que las muchachas reemplazan ventajosamente con infusiones diversas, grandes copas de agua ligeramente acidulada, y de cuando en cuando botellas de cerveza, entre todo lo cual el mate circula infatigablemente, acompañado con bizcochos de fabricación casera.

El ambiente es ambiguo: flota sobre esa mediocridad aparatosa un auténtico polvo dorado de distinción, señoría y grandeza, que magnifica todo cuanto toca, como si fuera varita mágica. Familiares y amigos encuentran normal la exigüidad de la casita, la modestia de la calle polvorienta y enlodada, la insignificancia de la vecindad; las Robles Iñíguez están adaptadas al barrio aparentemente; en realidad es el barrio el que se adaptó a la familia Robles Iñíguez. En las relaciones de ella con él hay tolerancia mutua, especie de pacto de no agresión que no podrá llegar jamás a ser alianza.

Lo único que desata las lenguas de la vecindad es el novio de Marlena, que todas las noches, sean de horno, heladera, ventilador o regadera, a la misma hora hace detener el automóvil de plaza en la esquina, como para que sus ruedas no se empolven o embarren.

Durante dos horas la casita de las Robles Iñíguez adquiere un prestigio extraordinario en el barrio.

—Ya llegó el novio de la señorita Marlena — dicen las criadas.

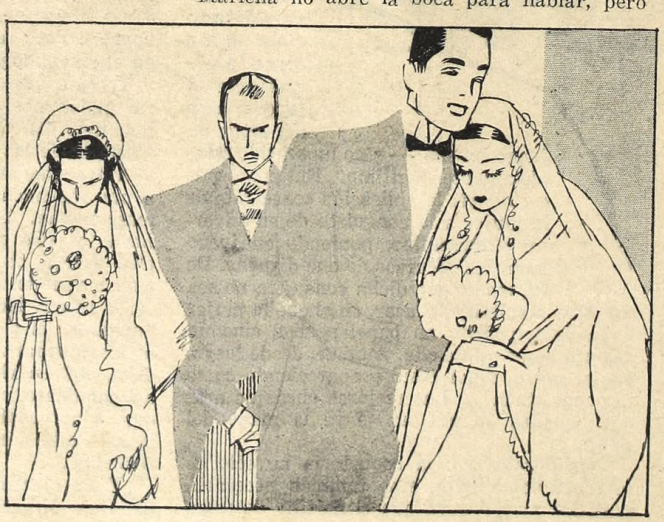
—Ahí está el novio de Marlena — dicen las señoras y las "niñas".

¡LAS cosas que dicen de don Pancho, el novio de Marlena!

Los que lograron verle alguna vez, al pasar del comedor al cuarto de baño, atravesando el zaguán, afirman que es hombre maduro ya, pero aún apuesto, de andar ágil y suelto como los deportivos, alto y trigueño, vestido de negro, perfectamente peinadas sus crenchas excesivamente negras, lustrosas las uñas, brillante el charol del calzado, el pantalón con su pliegue vertical como plomada; en la percha son visibles un sombrero melón, y según las estaciones, un impermeable de seda japonesa o un abrigado sobretodo londinense.

Contados son los que saben que don Pancho, el novio de Marlena, se llama Francisco Salazar Terán, y que es nada menos que vicepresidente del Jockey Club, diputado conservador, ex gobernador del territorio de los Andes, autor de varios folletos de carácter político, pero de tendencias osadas que le procuran cierta fama de "revolucionario" entre sus relaciones mundanas, y algunas otras cosas más de menor importancia que no vale la pena mencionar aquí.

Efectivamente, Francisco Salazar Terán es novio de Marlena Robles Iñíguez; efectivamente, este noviazgo dura la friolera de nueve años y, por lo que se ve, no tiene trazas de acabar nunca. Parece que Francisco y Marlena, con la complicidad de las dos familias, hubiesen creado un nuevo estado con carácter permanente que no es la soltería ni el matrimonio, pero que reúne elementos de ambos, los más negativos. Los prometidos se han instalado en el noviazgo, como dos viajeros en un hotel; lo que debía ser provisional se transformó en definitivo. Yo creo que ya no hablan de boda cuando están solos en el comedor, mientras doña Luz y Carla matan el tiempo en la salita, escuchando las actualidades que transmite la radio. Marlena le sirve su taza de café; Francisco extrae de su cigarrera primorosa un cigarrillo, lo golpea por uno de sus extremos contra el mantel de la mesa para hacer resbalar al tabaco y lograr un reborde de papel libre; Marlena aproxima un fósforo con la mano derecha y una copita de coñac con la izquierda; él despliega un periódico, ella abre un libro; de cuando en cuando hacen un comentario en alta voz; a veces charlan de alguna fiesta mundana que relatan los diarios; en ocasiones discuten el asunto de una película cinematográfica, el tema de un discurso parlamentario, el texto de una ley que lograron hacer votar los grupos de las izquierdas... Cuando hay visitas, siempre las mismas, Francisco pontifica en el centro de un corro de mujeres ancianas y muchachas jóvenes, hablando de la patria como un prócer, de la religión como un santo, del ejército como un conquistador, de la Justicia como un senador romano... Marlena no abre la boca para hablar, pero en toda la velada no la cierra, embobada y feliz, adorando con los ojos a su novio que habla tan bien, que sabe tanto, que es tan chic y educado.



Carla es la administradora de la familia; ella lleva las cuentas y hace las compras; ella discute con los proveedores, con los maestros de obras, cuando es necesario efectuar alguna reforma o mejora en cualquier elemento de las habitaciones; ella compone los menús cotidianos y da órdenes a la única criada, que llega después de cada comida para hacer la limpieza más pesada.

Doña Luz teje, remienda, zurce y prepara las legumbres.

Marlena lee, borda, toca el piano y va al centro con frecuencia.

Así es la vida de las Robles Iñíguez.

Nada se opone a que esta existencia continúe indefinidamente, pero lo eterno no es de la tierra, y hasta el dulce deslizamiento hacia la nada sufre accidentes imprevistos que cambian completamente el ritmo y la dirección de los humanos.

Es la llegada de Juan Carlos, vago sobrino de doña Luz, lo que provoca una especie de revolución en las costumbres de las tres mujeres, en la vida de la familia y hasta en las relaciones de Marlena con Francisco.

Juan Carlos se presenta un buen día, como caído del cielo. Es joven, entusiasta, apasionado, violento, con esa generosidad de la inexperiencia, tan bella y brillante como efímera. Llega de largo viaje por países lejanos, y trae consigo ese prestigio indefinible de otros cielos, especie de pátina espiritual que aumenta el encanto al agregar su elemento misterioso. Habla con fogosidad y convicción de sus ideas, opiniones y sentimientos, todos hechos de una pieza, tallados en su personalidad total, formados con todo su ser, tanto espiritual como físico, de tal manera emulsionados que no puede saberse si siente sus pensamientos o piensa sus sentimientos.

La llegada de Juan Carlos es como la caída de un rayo en la apacible existencia de los Robles Iñíguez. Marlena se aturde y Carla se entusiasma, como si se descubriera a sí misma. Doña Luz contempla el espectáculo como desde una butaca; a veces le dan ganas de aplaudir al muchacho, otras de echarlo a la calle. Francisco Salazar Terán siente por él antipatía irresistible; desde la primera noche que se ven, chocan a cada instante. La franqueza brutal y sonriente del joven, su aplomo, sus afirmaciones rotundas, le molestan profundamente. Al principio se defiende con silencios irónicos, con comentarios breves y punzantes, pero a la larga se impacienta, y si no fuera por el respeto que le inspira la casa, de buena gana abofetearía al mozalbete que se atreve a combatirlo ante su auditorio fiel y sumiso.

Carla conviértese en aliado de Juan Carlos, y en ocasiones hasta doña Luz está con él cuando critica o comenta ciertos aspectos de la vida corriente. Además, las visitas, damas maduras o jóvenes imberbes, se interesan progresivamente por lo que dice el recién llegado y oyen con desgano a don Pancho; éste siente su derrota y no puede disimular su estado de espíritu.

Poco a poco Marlena traslada su necesidad de admiración, del novio al primo; el fenómeno se hace paulatinamente, insinuándose en su alma menor de edad como un veneno sutil. Su aturdimiento inicial necesita algún tiempo para transformarse en un sentimiento que, si todavía no merece el nombre de amor, está



muy cercano de él. Carla, que ignora el lenguaje de su corazón porque nunca había hablado, al darse cuenta de la transformación visible de su hermana, analiza su sentimiento y descubre aterrada que está enamorada de Juan Carlos; aunque de menos años que Marlena, siente por ella ternura maternal porque su hermana es débil, incapaz y excesivamente sensible.

Esta lucha muda e invisible para la mayor parte de los tertulianos de las Robles Iñíguez, dura algunos meses; durante éstos, Francisco Salazar Terán se da cuenta de lo que pasa en el corazón de Marlena, y no sabe cómo abandonar la partida honorablemente, ya que también comprende lo que pasa en el suyo; el amor apasionado que sintiera por Marlena al principio del noviazgo, había ido transformándose en afecto social por culpa de la costumbre, de la monotonía, de la obligación impuesta a sí mismo; admitía que a Marlena le hubiese ocurrido otro tanto, y se explicaba que la novedad deslumbradora representada por Juan Carlos fuese para la muchacha el atizo de una brasa dormida. Su amor propio, como pasa siempre en estos casos, se insurreciona y está a punto de cometer disparates indignos de él. Pero logra la serenidad necesaria para estudiar la situación con calma, y espera una oportunidad propicia para dar el paso definitivo. Sin embargo, la casita del barrio de casas económicas, las tres mujeres, el ambiente que él contribuyó a formar durante años de escrupulosa asiduidad, son parte de su vida; si Marlena llega a ser su esposa, como todos lo esperan y desean, la vida continuará para él como hasta ahora, pues los cambios que podría introducir el matrimonio serían de tal carácter que no afectarían sus lineamientos generales y básicos; pero ¿cómo casarse ahora con Marlena, sabiendo que no le ama, que él tampoco siente por ella otra cosa que ternura amistosa y un poco paternal? Una noche sus ojos se detienen en

(Concluye en la pág. 56)



contra
Afecciones de la Garganta
Angina - Gripe
tomando pastillas de

BAYER

Panflavina
El poderoso desinfectante bucal

EXIJA Productos farmacéuticos con la Cruz -Bayer-
El Símbolo de Confianza



EMULSION DE SCOTT

Para su proteccion los frascos llevan en relieve la famosa marca del pescador con el bacalao. Si no tiene esa marca, no es Emulsión de Scott. No acepte substitutos.

El cumpleaños del emperador sin trono

Por *Patricio Dunoir*

DENTRO de tres meses, en el castillo de Steenockerzell, en Brabante, en la mayor intimidad, la última emperatriz de Austria, Zita de Borbón-Parma, se inclinará reverente ante su hijo mayor, Otto de Habsburgo-Lorena. El emperador sin corona recibirá, así, el saludo de los suyos con motivo de su cumpleaños.

Quizá para ese día — 20 de noviembre — se reúnan otras personas en su modesta residencia... El anciano barón de Mirbach, gran chambelán; la princesa Isabella, tía del pretendiente; el ayudante de campo, conde de Degerlef; y también, von Weisner, jefe de los legitimistas austríacos. Todos vestirán sus viejos uniformes, y la ceremonia, por lo intempestiva e inactual, no dejará de atraer la atención de los periodistas, como aconteció el año pasado.



OTTO DE HABSBURGO

Otto es ya un hombre. Ha estudiado política. Está al tanto de la realidad... Mas, aseguran algunos de sus íntimos, es un soñador como lo fué su padre. No piensa mucho en el trono y no pensaría lo más mínimo en una vuelta al de sus mayores si no fuera por su madre. Otto sueña... Ha vivido con las infantas de España, con las princesitas danesas y suecas y con el abuelo de Europa, el viejo rey Oscar. Ha estado en Roma y en Windsor. Ha conocido a muchos reyes y príncipes destronados, y los ha encontrado felices en su desesperanza de no volver a reinar... Sueña... Por eso sueña en una vida libre, sin preocupaciones ni cabildeos restauradores, con un amor...

MAS o menos se conoce el trágico destino de los Habsburgo. La historia y la pequeña historia se ocuparon infinidad de veces de esta familia, digna de los grandes trágicos. No veamos sino su último capítulo. No recordemos más que al emperador Carlos, en un día de noviembre de 1918, sólo con su esposa y sus hijos en Schoenbrunn. Nada más que dos servidores fieles estaban con ellos cuando llegaron dos ministros, caminando casi a tientas por las obscuras y solitarias salas del palacio. Llevaban el texto de la adbicación:

— No hay más remedio que firmarla — murmuraron humildes y humillados.

— ¡Jamás! — exclamó la emperatriz.

Los ministros insistieron. El emperador vaciló. Volvió a protestar la emperatriz y luego, molesta, abandonó la sala.

Era lo que los emisarios esperaban. En cuanto Zita salió, Carlos cedió y estampó su firma al pie de la abdicación.

La república fué proclamada en Budapest.

El joven Otto conoce todo esto y ha de conocer algo más. Casi por espacio de una veintena de años ha errado por Europa con las diez o doce personas de su séquito. De retiro en retiro, cada vez más pobre, ha llegado hasta este castillo que Alberto de Bélgica restituyó al que es un descendiente de Carlos V.

En esa prolongada peregrinación no han faltado los dramas. Primeramente los Habsburgo se refugiaron en Suiza. El emperador, que al principio pareció resignarse, por dos veces intentó retornar a Hungría. Zita de Borbón-Parma, que, al igual de María Teresa, daba un hijo cada año, era la inspiradora de esas intentonas. La ruina terminó por ser total. Carlos debió confiar a Inglaterra la suerte de su familia y la suya propia. Enfermó. Fué transportado a la isla de Madera. En lugar de mejorarlo, esto precipitó su fin. Murió en Funchal, en 1922. Zita quedó con sus ocho hijos en la más absoluta indigencia.

Quince años hace de esto. La reina María Cristina, madre de Alfonso XIII, que era archiduquesa de Austria, decidió ayudar a Zita y a sus hijos. Dió a los imperiales vagabundos un asilo en El Prado, a catorce kilómetros de la Puerta del Sol.

EN la actualidad, el descendiente de Carlos V, cuya familia reinó sobre España, América, Países Bajos, el Franco Condado, Milán, Nápoles, triste y casi solitario, vive en Steenockerzell. Su vida es una verdadera novela. Ni trono ni amor. Sólo promesas...

Promesas de sus compatriotas, que en parte han llegado a restituirle los bienes de la corona; pero que sólo le permiten mirar a la patria desde lejos.

Promesas de amor o, mejor, combinaciones urdidas por la siempre intranquila Zita, que es la única mujer de Europa que cree en las alianzas reales.

Y así, Otto de Habsburgo cumplirá un año más, rodeado por su insignificante corte y sin un amor junto a él.

Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

LA PANACEA ES EL "PLATO UNICO" DEL CANDIDATO



Es algo conmovedor
ver, en líneas generales,
programas electorales
"todos del mismo tenor".

Se observa la maravilla
de que la felicidad
del pueblo es cosa, en verdad,
facilísima y sencilla.

No hay en el mundo un sujeto
aspirante a gobernarnos,
que no quiera demostrarnos
ser dueño de algún secreto

para darnos la segura
inspiración de su idea:
la admirable panacea
de nuestra dicha futura.

El político, aspirante
a gobernar a su gente,
un conocido expediente
lleva siempre por delante.

Después de encender la llama
patriótica del civismo,
proclamará siempre un mismo
rehabilitador programa.

Prometerá, sin reservas,
si es hombre conservador,
proteger a la mejor
fabricación de conservas.

Y si es, por acaso, de esos
que vivan a la libertad,
poner, con celeridad,
en libertad a los presos.

¿Se trata, caso probable,
de un caudillo que, a la vista,
diciéndose socialista
es de lo más insociable?...

Pues sostendrá en su ideario
hacer el mundo al revés:
al proletario, burgués,
y burgués al proletario.

Prometerá proteger
al obrero, el laborista;
y la ardiente feminista
proteger a la mujer.

El comunista, en auxilio
de su doctrina común,
hacer diariamente un
buen reparto a domicilio.

¿Economista con tino
que es patriota y contumaz?
Ese no dejará en paz
ni la hacienda del vecino;

y hará su oficio tan bien,
que, con rigor entusiasta,
hará economías hasta
en los gastos de almacén.

En la política diestros,
puestos de lleno en la brecha,
hombres de izquierda y derecha
se declaran ambidextros.

Prometerán, a destajo,
en patriótica bravata,
hacer la vida barata,
mucho pan, poco trabajo...

Y harán promesa formal,
dicha con vehemente modo,
de ir resolviéndolo todo
a gusto de cada cual.

No habrá en el montón sur-
[tido,
candidato que no sea
forjador de panacea
digno de ser elegido.

Y frente al electorado,
dirá en tono de Quijote
al pueblo que lo ha escuchado:
"Será pobre y desgraciado
sólo aquel que no me vote."



Agua Colonia
BRANCATO
El perfume de moda



FRIOS Y RESFRIOS

Sol y calor a la mañana.
De paseo y sin abrigos.
Viento y lluvia a la vuelta...
y la casa está lejos.
Tome un **GENIOL**, entrará en calor y llegará a su casa libre de preocupaciones y contento de haberse evitado un Resfrío.

Salga siempre con **GENIOL**

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

1.30

UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA



LA MONEDA IRLANDESA

Cuento de EDWIN MULLER

SI estábamos un poco nerviosos esa mañana era en parte porque íbamos a emprender la ascensión más peligrosa de la temporada. Y a nadie le gusta el alpinismo durante esas obscuras y tristes comidas que se hacen a las dos de la madrugada, antes de partir para la expedición. Rickya avisó que estaría lista de un momento a otro, así que Neil y yo pedimos el café y nos sentamos a esperarla. La temporada tocaba a su fin, y disponíamos de la posada de Montanvers como dueños y señores.

Sobre la mesa sin mantel ardía una lámpara; los tres platos estaban alineados delante de la fuente del queso y el duro pedazo de pan.

Por lo bajo, Neil silbó unos compases de "La flauta mágica"; yo encendí un fósforo para mirar el barómetro colgado de la pared. La aguja estaba inmóvil, hacia la derecha, pero juraría que cuando percutí un poco la caja, se movió a la izquierda...

— No pongas esa cara tan triste, Owen — me dijo Neil. — El buen tiempo durará hasta mañana.

Neil no se preocupaba nunca por las tormentas. Era una de esas personas que en el mundo siempre consiguen lo que quieren, porque tienen confianza.

— ¿Quién guiará hoy? — preguntó.

— Tú, si quieres — dije.

El Grepon constituía la mejor ascensión de la zona, por eso la habíamos reservado para el último; además, Neil era mucho mejor alpinista que yo. Pero meneó la cabeza, como suponía que lo haría...

— Mucha bondad de tu parte, pero no es justo. Nada de favores entre tú y yo por ahora — dijo, sonriendo, con esa sonrisa suya tan particular que le torcía uno de los ángulos de la boca. — Los dos queremos guiar. Echémoslo a suertes.

— No tengo inconveniente—admití.

— Bueno. Aquí tengo esta moneda de Dublín, mi mascota. Tiene un perro de un lado y un arpa del otro. Elijo el arpa; tú el perro. ¿Tiro?

Asentí con la cabeza, y la moneda voló por el aire, para caer sobre la mesa.

— El arpa — anunció Neil. — Te guiaré yo, como un trovador por las montañas.

— Y yo iré pisando los talones de Rickya, como un perro — dije.

Mi frase provocó una dura mirada de Neil, pero en ese instante oímos los pasos de nuestra compañera que bajaba la escalera. Con el traje de alpinista tenía todo el aspecto de un muchacho, sin perder del todo su feminidad.

— Rickya — dijo Neil, — hemos echado a suertes y te he perdido. Tendré que guiar, mientras Owen te cuidará todo el día.

"Y ella lo mirará a él — pensé. — Bueno, hay que reconocer que es un hombre digno de admiración. ¿Quién mirará a un tipo ordinario si puede contemplar a Apolo?"

— Los dos tendrán que ir con los ojos muy abiertos — dijo Rickya — si la mitad de lo que me dijeron del Grepon es verdad.

Comimos en silencio, cosa característica entre los alpinistas que se preparan para una expedición. Recogimos nuestros utensilios y salimos, deteniéndonos un instante en la plataforma de la posada. No había luna, y las estrellas proporcionaban sólo la luz suficiente como para despertar la imaginación. Las montañas y los picachos se perdían en las sombras. Unicamente el Gran Dru aparecía distintamente, erguida hacia el cielo su monstruosa silueta de lanza, a miles de metros de altura.

Neil lo amenazó con el puño.

—El año que viene volveremos y nos meteremos ese pico en la bolsa. ¿Verdad, Rickya?

—¡Por supuesto! — replicó ella con entusiasmo, aunque con un poco de confusión. — Vendremos los tres... — agregó.

Hallamos el comienzo del camino y empezamos a subir; yo iba delante, agitando el farol casi a ras del suelo, para mostrarles las piedras. Avanzábamos al paso lento y seguro que se aprende de los guías profesionales. Abajo, en el valle, divisamos un grupo de lucecitas: era Chamonix, donde la gente descansaba en sus camas bien abrigadas. Arriba y adelante, los picos seguían sumidos en las sombras.

Una vez tuvimos que detenernos Rickya y yo para aguardar a Neil, que se quedó atrás, bebiendo agua de un manantial que brotaba entre las piedras. Estaba ella tan cerca de mí que, siguiendo un impulso repentino, apoyó la mano sobre mi brazo, y sonrió, sin decirme nada. Sonrió, simplemente, como si las palabras estuvieran de más.

"¡Malo! — pensé. — ¡Muy malo! No me gusta eso de que se muestre amable conmigo. ¡Pobre Owen! ¿Tendremos que ser siempre como hermanos?"

¡Oh, Dios! ¿Por qué habrá hombres nacidos para hacer el papel de hermanos junto a la mujer que aman?

Seguimos subiendo y al cabo de un rato nos deslizábamos por la superficie del glaciar de Nantillón, después del cual llegaríamos al pie de nuestro pico. Se fué aclarando poco a poco el cielo, y las sombras que teníamos arriba tomaron forma. Nada más impresionante que el amanecer en los Alpes. Es un mundo irreal, fantástico, que se presenta ante nuestros ojos, a la media luz de la aurora. A nuestro alrededor, excepto en la dirección de donde veníamos, se levantaban picos gigantescos, formando círculo.

— Parecen brujas grises, ¿verdad? — dijo Rickya. — Alineadas, tendiéndonos sus brazos descarnados...

Nuestro espíritu se remontaba; allí estábamos en nuestro ambiente. La tensión que reinaba entre nosotros casi desapareció. Sólo, en el fondo de mi mente, permanecía el recuerdo de la oscilación de la aguja del barómetro...

Neil se detuvo y señaló un pico.

—¡Miren! ¡Ese será hoy nuestro! — exclamó.

— Dicen que es el más difícil de escalar de todos los Alpes — comentó Neil risueñamente. — De todos modos, para los aficionados supone un largo día de trabajo.

Miré la montaña; la verdad sea dicha, no me sentí tan contento como Neil; me alegré de que la moneda no me designara para guiar.

Ascendimos por las rocas que forman como una gigantesca escalera, hasta llegar a las paredes lisas que se levantan hacia las nubes. Allí, antes de atarnos las sogas, nos detuvimos para comer un poco.

Este segundo desayuno resultaba siempre más interesante. Rickya nos trataba como a un par de chiquillos en un pícnic.

—¡Owen, no pongas jamón sobre las sardinas!

— Neil..., ¿quieres abrir esta lata con tu hacha?

A veces deseaba que siguiéramos así siempre, como tres camaradas, sin competencia.

No nos detuvimos mucho tiempo. Nos atamos la soga, colocando a Rickya en el medio, y comenzamos la verdadera ascensión.

Llegamos a la famosa Grieta: ¡soberbia! Pero desde ahí en adelante, ¡qué lucha! Salvo una pequeña cornisa, las paredes de la montaña eran casi perpendiculares; fué la primera vez que vi a Neil esforzarse, pelear contra las rocas. Cavaba una pequeña abertura, lo justo para apoyar la punta del pie; no le quedaba más remedio que subir muy lentamente.

Cuando estaba más arriba de la mitad, Rickya me oprimió el brazo, y, tratando de disimular su impresión, me preguntó:

—Si le pasara algo... no podría bajar, ¿verdad?

—¡Cómo no! — repuse, afectando confianza, para no alarmarla.

Pero ahí estaba precisamente el inconveniente de aquella ascensión: el guía tenía que correr el riesgo... Si cuando uno llega a lo más alto, después de haber rendido todo el esfuerzo de los músculos, no tiene fuerzas, no puede bajar, porque no hay soga que lo ayude. Por eso nos hacía falta un guía como Neil. La confianza los hace. Tiene uno que saber — absolutamente, sin sospecha de duda — que podrá subir y bajar.

Neil apenas trepaba; volvió la cabeza y miró a Rickya. Agitó la mano que tenía libre y fué como si hubiese recuperado fuerzas. Minutos después alcanzaba la cima y nos saludaba, orgulloso, como un torero que ha concluído una brillante faena.

Lo aplaudimos con entusiasmo. Nuestra propia ascensión, con la ayuda de la soga, fué cosa relativamente fácil. Desde allí en adelante Neil nos llevó como si tuviese alas en los talones. A media mañana estábamos tendidos sobre una segunda meseta. Un verdadero nido de águilas, apenas lo bastante extensa como para que cupiéramos los tres. Ahora todos los picachos eran cosas que teníamos que mirar desde arriba. El calor del sol nos alegró; estábamos satisfechos, contentos.

— Les diré lo que vamos a hacer — anunció Neil. — Atravesaremos ese cerro y bajaremos por el otro lado.

Rickya asintió, feliz; hubiera aceptado aun la proposición de atravesar todas las agujas de la cordillera. Yo tenía mis dudas. Aquel barómetro... El cielo estaba todavía azul, claro, pero allá lejos, en el Sur, donde las montañas señalan el camino de Italia, comenzaban a juntarse algunas nubes. Pero no dije nada, ni pensé en ello por segunda vez. Si Neil había dicho que el buen tiempo seguiría hasta mañana, así sucedería.

Empezamos a bajar. Neil siempre iba adelante, pero, en cierto modo, yo era el responsable de la partida, porque mi misión era la de proteger a los demás con la soga en los pasos peligrosos. A Rickya le gustaban esos descensos, que en ocasiones la estremecían de terror.

— ¡Sosténme fuerte, Owen! — gritaba a veces, medio en broma, medio en serio.

Bajamos, bajamos, pero no nos acercábamos al glaciar. A veces se puede señalar exactamente el momento en que cambia el humor de una partida. Media hora después de iniciado el descenso, íbamos contentos, confiados, sin advertir ningún peligro. El sol brillaba y las paredes de granito nos comunicaban su calor cuando apoyábamos las manos.

De pronto, en un momento, las rocas se enfriaron y parecía que hasta hubiesen cambiado de color. Todos levantamos la vista. Las nubes que cubrían los pasos italianos estaban ya sobre nosotros. Una cortina de niebla viscosa nos impidió ver el sol.

Vi que Neil arrugaba la frente, preocupado. Pero sonrió al volver la cabeza y decir a Rickya:

—Tenemos tiempo de sobra para salir de la montaña.

Era el prototipo del guía que sabe inspirar confianza.

Al principio no pasó nada, aunque teníamos la sensación de que la tormenta se estaba agazapando para arrojarse sobre nosotros. Rachas de viento nos azotaban el rostro de cuando en cuando, y los picos que nos rodeaban fueron desapareciendo uno por uno.

Hasta que por fin estalló el viento, brutal, atropellándonos por todos lados. No nos podíamos oír, y nos pegamos a las rocas, luchando para no ser precipitados al abismo. Después de no sé cuánto tiempo se apaciguó el viento, que conservó su fuerza ordinaria, pero cuando volvió, fué peor que antes. *(Concluye en la pág. 73)*



Romance en blanco y negro

I

En un espejo, la dama
ve su rostro y su atención.
Silencio de techo y muro.
Siesta de enero. Calor.
Peinada penumbra rubia
reposa en la habitación.
Al pie de dos celosías
atisba un ojo de sol.
¡Oh, la dama que sonríe
porque joven se encontró!
Toda entera se transforma
como labio con canción.
Pero no dice palabra
ni al cristal que la alegró,
pues cuando la dicha es grande,
la dicha no tiene voz...
Afuera, verde verano
de laurel y de cedrón.

II

En un espejo, la dama
mirando su rostro está.
La habitación que la alberga
canta un silencio de cal.
Más allá de las ventanas
la tarde quiere rezar
con emoción de neblina
y suspiros de torcaz.
¡Ay, la dama que se aflige
porque empieza a declinar!
Sus ojos llenos de cielo
se nublan de tempestad.
Pero no dice palabra
ni al verídico cristal,
pues cuando la pena es grande
la pena no sabe hablar...
Afuera llora el otoño
de un modo confidencial.

CARLOS MARIA PODESTA

Notas y

OPTIMO ELEMENTO.



DESPUES de reconvenir a los que no pagan al peón un salario que armonice con la proverbial generosidad argentina, el gobernador Fresco, en su discurso de General Arenales, hizo la debida justicia a los que dan el buen ejemplo: a los patrones "generosos y nobles que representan las viejas tradiciones argentinas algunos, y otros, buenos extranjeros que han venido a incorporarse a la nacionalidad, ampliando sus riquezas".

En realidad, nunca apreciaremos demasiado el valor de estos elementos, pues ellos no son los que crean, sino los que contrarrestan los problemas sociales que otros crean, originan, agravan o irritan.

Para el peón, esos son los patrones que pagan bien; para el país, son mucho más: son los hombres capaces que no necesitan ser mezquinos; son los creadores y propulsores de nuestra riqueza; son los alcistas de los niveles argentinos, y son los conservadores de las cualidades de la raza.

●

SIMPATIA HUMANA.



Hermoso movimiento de simpatía humana tuvo el gobernador de Mendoza, doctor Cano, hacia los pobladores aislados en las soledades del nordeste de la provincia, por los lados de las lagunas y pantanos de Guanacache.

El doctor Cano hizo una excursión por allá, y vió a hombres de edad avanzada que no han salido nunca de esos apartados lugares, unos por falta de medios, otros por falta de iniciativa, otros por sobra de encogimiento, y que no conocen centros de población, no ya la capital de la provincia.

¡Pobres ancianos!

Antes de que sus ojos se cierren — pensó el gobernador, — organícense excursiones en ómnibus a Mendoza, y que sean especialmente en beneficio de ellos.

Y que comprendan en su recorrido otros lugares importantes, y que los excursionistas puedan pasar siquiera un día en la capital, y que se tomen medidas para su alojamiento.

Y en buena hora dispuso que así fuese.

●

PROSPEROS MOLINEROS.



¿Más prósperos que ayer?, preguntáis.

En efecto, los molineros siempre fueron prósperos.

Pero hoy el Ministerio de Agricultura ha encontrado particular motivo para hacer resaltar su prosperidad.

¡Casi dos millones de toneladas de trigo ha molido nuestra industria molinera el año pasado!

¡La mitad de la producción triguera, y aun una fracción más!

Admitamos, también, que nuestra industria molinera siempre ha estado bien dirigida.

Ella reveló hombres de valer al mundo de los negocios, y nutrió a nuestros clubs y a nuestra sociedad con elementos de selección.

Y si profundizáis en la lista de nuestros más distinguidos profesionales y hombres de ciencia, encontraréis no pocos hijos y nietos de molineros.

Conoceréis, sin duda, el grato rumor de un molino.

Es uno de los que mejor dan la sensación de una firme actividad industriosa.

Ese rumor arrulló muchos sueños que se realizaron.

●

HABLARON BIEN.



Correlacionemos sendos párrafos del embajador francés M. Peyrouton y del escritor y académico D. Alvaro Melián Lafinur, en sus respectivas disertaciones sobre la Exposición de París.

En medio de un mundo desquiciado, lleno de recelos y de inquietudes, de nacionalismos exacerbados y de amenazantes rivalidades — dijo Melián Lafinur, — Francia se eleva por encima de las miserias de la hora, para llamar a todos los pueblos a un certamen en el que puedan confrontarse y celebrarse los frutos benditos y fecundos de las artes de la paz.

¡Noble convocatoria! ¿Nada prueban las cuarenta y tres naciones que han respondido?

Prueban — dijo M. Peyrouton — que los profetas pesimistas se equivocan: la catástrofe que amenaza a nuestra civilización no es inevitable; las conquistas de la inteligencia y del trabajo de los hombres no están destinadas fatalmente al abismo de las guerras civiles y de los conflictos internacionales.

Hermosos y consoladores conceptos.

●

COSAS DE ARGENTINOS

MODERNIDAD

Por JUAN DE GARAY

SE llama moderno al nuevo empleo de lo antiguo que habíamos olvidado. O la reaplicación de lo desusado. Es que en realidad la modernidad no es lo nuevo, sino lo novedoso. Por ejemplo, lo que en arquitectura llamamos estilo moderno, ya se usaba en las cajas de zapatos. Y en los cuartos de baño. Y nada hay más viejo que el "art nouveau", cuyo elemento decorativo era una liana del trópico estilizada por una maestra normal.

Una casa moderna es la que tiene desde la sala el aspecto de una cocina de casa feliz de cine (obsérvese que en el cine todos los hogares felices usan mantel a cuadros).

El estilo moderno de las salas de espectáculo ya lo usábamos en los galpones de estancia. La modernidad en arquitectura se obtiene agotando la imaginación para crear tipos de imaginación agotada. Con los muebles niquelados, las paredes rasuradas y los rincones afónicos, nunca se sabe si estamos en un vestíbulo o en una sala de operaciones.



LAS casas modernas nos permiten el aburrimiento en forma absolutamente higiénica. La higiene es el rococó de lo moderno, que da origen a lo que llaman práctico. Se entiende por práctico lo que puede ser limpiado fácilmente. Pero no puede ser usado. Las mesas repulidas y sin manteles, en las que no se puede poner nada encima porque se rayan, son un símbolo.

Para decorar usamos los cactos, que son unos pescados de museo que usan el esqueleto afuera. Especie de palilleros vegetales que se alimentan de alfileres y de paja de botella.



Esta vivienda semiesquemática obliga al hombre a adaptarse a ella, que es como si las ruedas se hicieran cuadradas para no gastarse. De lo que resulta el auge del deporte; que es la fuga de los huesos y los músculos a un sitio más confortable. Las casas modernas parecen inventadas para poner en evidencia a los ratones. Y esconder las bombitas de luz. Pero nos gusta mucho a los argentinos, porque son la estilización de la pampa. Y porque nos incitan a mandarnos mudar afuera, gracias a lo cual la casa es sólo la quinta parte de la vivienda. Las otras cuatro son: el club, la boite, la oficina y la peluquería. (Para las mujeres cámbiese oficina por tienda y peluquería por peinadora, manicura, masajista.) Entonces la preocupación es encontrar un club confortable. Hacerse una oficina confortable. Y hallar un restaurante confortable. La casa sólo está para conservar la propia línea.

TAMBIEN hay la modernidad en literatura. Resulta de la supresión del ritmo, de la rima, de la sintaxis y del contenido. Lo que queda es el estilo moderno. Lleno de nada para que pueda entrar la higiene. Hay también el redesentormento de lo moderno. En Cervantes o en Tasso. Se le imita por moderno. Y a eso se llama originalidad. Los que los han leído siempre piensan que los clásicos son clásicos. Los que lo leen de pronto encuentran que son modernos. Y proceden como los modistos, que ponen en boga lo que se ha dejado hace muchos años. Y vuelven los sombreros 1830. O la combinación de estilos. Así un traje de baile tiene "panniers" a lo Directorio. Y espaldas a lo Eva, que también hay que pagarle a la modista. Aunque la tela la ponga la interesada. Así en el fondo el estilo es la mujer. Y no el hombre, como dijo un autofeminista que temía pagar las facturas.

LOS estilos nuevos se desvalorizan con el tiempo. Como el amor y las mercaderías. Pero mientras unos se gastan con el uso, los otros por no ser usados. En amor no hay modernismo. La fidelidad siempre es la misma. Porque el que es fiel lo es a la fidelidad. El que no lo es lo es a su propia naturaleza íntima. La ventaja de lo moderno es que pasa pronto.

Comentarios

¡BUENA NUEVA!



Nuevo e inmenso porvenir anuncia a la ganadería argentina una personalidad del ramo y que puede pronunciarse con plena autoridad sobre estas cuestiones.

Para tratarse de un pronóstico, los términos en que lo hace no podrían ser más categóricos:

"Considero que se acerca una era de prosperidad para la ganadería."

Así se expresó a su regreso de Europa el señor José Alfredo Martínez de Hoz, vicepresidente de la Corporación Argentina de Productores de Carnes.

¡Cuán lejos estábamos de exagerar nada, al delinear nosotros mismos la amplitud de los horizontes que se dilatan ante la ganadería argentina!

El señor Martínez de Hoz ha pulsado las promesas del consumo universal, conoce las posibilidades productoras de la Argentina y los nuevos niveles de calidad que pueden alcanzar todavía nuestras carnes, y hace la consiguiente afirmación sobre el porvenir ganadero argentino.

¡Buena nueva, toda una nueva era de prosperidad se acerca!

●

EL BUEN GUERRERO.



Un guerrero digno de este nombre sabe siempre unir la generosidad a la bravura, dijo el general Azán en una de sus conferencias, en la que invocó las leyes de la humanidad, caras desde hace siglos a los pueblos occidentales, para que la guerra no dé lugar a actos de barbarie.

Mas ¿no pretenden que la guerra es bárbara de suyo?...

Tal pretenden, en efecto; pero al enunciarlo quizá hacen lo que se llama "jugar del vocablo".

Lo indudable es que, según la frase del general Azán, un guerrero digno de este nombre sabe siempre unir la generosidad a la bravura.

Esos fueron los guerreros de los pueblos ilustres en la guerra.

La historia recuerda a muchos hombres gloriosos y de sentimientos humanos que hicieron la guerra, y supieron hacerla con talento, con valor y con nobleza.

Ellos fueron dignos de empuñar las armas.

●

OBRA DIRIGENTE.



El banquete del día del cerealista ofreció ocasión al señor Enrique Antonini, presidente de la Bolsa de Cereales, para recapitular, siquiera haya sido en forma sumaria, la acción promotora y dirigente obrada por aquel gremio desde la institución de dicho día en una época en que, como él lo recordó, la agricultura nacional parecía afectada de intensa abulia.

Puede sostenerse con rigurosa exactitud, dijo el señor Antonini, que en reuniones semejantes a la que hoy nos congrega, y entre otros actos a que dió margen la celebración del día del cerealista, se han expuesto las directrices para la gran obra que se está convirtiendo en realidad.

A veces se hace necesario crear un alma, un espíritu vivificador y orientador, para sacudir la rutina y marcar rumbos nuevos.

Tal hubo menester la agricultura argentina en la época a que se refirió el señor Antonini.

Mens agitat molem, ¡verdad vieja y profunda!

●

PARA PRONTO.

Terminados quedarán en estos días los estudios en que han estado empeñadas varias comisiones de vialidad para dejar la ruta nacional Nº 9 en condiciones de que el viaje en automóvil de Buenos Aires a Jujuy pueda efectuarse en veinticuatro horas.

El ingeniero Allende Posse promete que todo estará listo para dentro de año y medio.

Entonces, los automovilistas que emprendan aquel viaje dispondrán de una excelente vía por donde lanzar sus coches: mil kilómetros de pavimento de primera calidad, ochocientos de enripiado, y doscientos cincuenta de buen camino de tierra.

En las zonas sur de Tucumán y Santiago del Estero, el fino polvo, del cual hay un colchón, es el enemigo del automovilista.

Por allí el trayecto es penoso, dice el señor Allende Posse.

Pero, terminada la labor de las comisiones de estudio, antes de fin de año podrán ser licitados los tramos que falta construir en esa parte.

●

PERFUME ANTIGUO.

"Dos niñitas de cinco años conversaban a través de la calle, de balcón a balcón, en esa hora cursi o romántica en que sus hermanas mayores salen a la reja para ver temblar a sus admiradores."

¿Sois de los que ya llevan veinte o veinticinco años de juventud?...



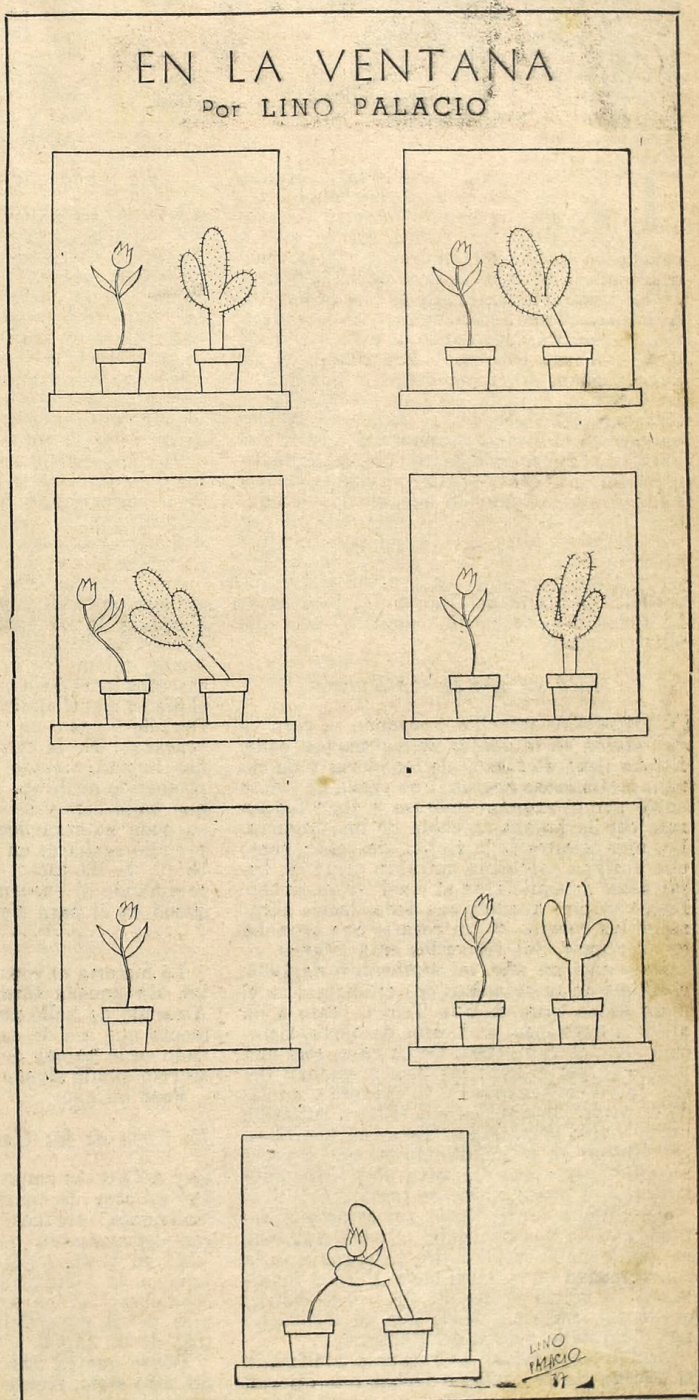
Entonces, a medida que leáis este que parece ser un viejo fragmento, veréis cómo las niñitas de cinco años desaparecen detrás de sus hermanas mayores, y éstas quedan solas en el balcón en aquella hora romántica... y lejana.

Heos aquí transportados a las tardes porteñas de cuando la calle Teniente General Donato Alvarez se llamaba la calle Bella Vista.

¿Qué fué de aquellos tiempos incomparables?...

Pues bien, señores: esos tiempos no han pasado del todo; ellos duran en Caracas.

Preguntádselo, si no, al vizconde de Lascano Tegui, que está allá, y cúyo es ese párrafo...





LAS DEMOLICIONES DE BUENOS AIRES HAN DESCUBIERTO VARIAS RELIQUIAS HISTORICAS

LA CASA DE LOS CAÑONES Y EL ALMACEN DE GUILLERMO BROWN

Por MARIO B. DE QUIROS

TENGO noventa y seis años... Mi madre fué el amor de Pedro "el botero", y Pedro "el botero" manejó timones del Almirante Brown en la guerra contra los godos... ¿Comprende ahora cómo conseguí el secreto de la Casa de los Cañones?

"Le repito que en lo que es hoy la esquina de Paseo Colón y Alsina, en un pozo escondido, todavía está la casa donde al principio vivió don Guillermo Brown... Era cuando el río llegaba hasta ahí y mi madre era moza... La llamaban Casa de los Cañones porque, en días que el río era de los godos, los milicos patrios se la pasaban apuntando desde ese hueco... Entonces, la bajada de Alsina se llamaba Santa Clara y el Paseo Colón la costa... Mi madre solía contarme que, cuando el almirante volvió sin barcos del país de Chile, se vió tan pobre, tan olvidado, que para ayudarse abrió un almacén en la calle de la Piedad, y con Alejo Iturralde — el contramaestre que perdió a la María del Mar en las piedras de La Colonia — despachó "sangrías" de caña, vino y azúcar..."

Hará un año en septiembre

ELVIRA Amarillo, apoyando su cara ya vivida en la cuenca de sus manos, calló. Estaba llena de fatiga, de temblores y de canas; vestía lanas negras. Una racha de viento entró por el zaguán umbroso y jugueteó un rato con la hojarasca caída de una higuera. Los ojos celestes de la viejita, desvaídos como una antigua porcelana, miraron cómo las hojas secas se aquietaron al final en un rincón. Luego suspiró hondo y sus dedos lacios abrazaron las cuentas de un rosario que acunaba en su regazo. Sus recuerdos eran lejanos.

Hace casi un año, en septiembre de 1936, el último de su vida. Los dos estábamos en el patio de su casa, en San Telmo, junto a un aljibe a cuyo lado, en tiestos de barro, florecían algunos floripones. De su casa, sólo una puerta le pertenecía; las demás estaban llenas de voces italianas. Y su recuerdo, nublado de vivir, concluía en ella. Elvira Amarillo había vivido demasiado. "Está tan viejita — me dijeron en el inquilinato — que a veces no sabe lo que dice. La otra noche preguntó si Rosas ya había vuelto de Inglaterra..."

En aquella tarde, tarde sin hijos que defendieran su voz pequeñita, Elvira Amarillo me pidió que la creyera. Sus palabras eran la ronda misma de su hora nona. Pero el inquilinato la volvió a negar: "A veces delira; quedó así, enferma, desde que su muchacho no volvió de la guerra del Paraguay..."

Aún intenté salvar su recuerdo pidiéndole el testimonio de cartas o fechas que dijeran algo de algo. Ella, como un niño sin testigos para su verdad, se aquietó en su sillón. Las primeras sombras, derramándose en sus arrugas tan hondas, la sumaron al crepúsculo. En el tercer patio se encendió una luz. También alguna estrella se encaramó en el cielo y los dos la vimos parpadear por entre los claros del parral. Estábamos solos y la noche empezaba.

Mientras Elvira Amarillo reunía otras palabras, alzó sus manos y me las mostró en todo su cansancio.

La novia que se ahogó en el río

"ESTAS manos, junto a las de mi madre — dijo — lavaron años en la bajada de Santa Clara, delante de la Casa de los Cañones. ¡Mírelas!... Son mi único testimonio..., mi documento... Allá en las toscas, bajo tres sauces rotos por las sudestadas, mi madre, enseñándome a lavar, me contó la historia del río... Mamá no cantaba como las morenas; sólo sabía recordar... Siempre recordaba... ¿Qué hubiera sido el río sin don Guillermo Brown? Godos... Miedo... ¡Qué sé yo!...

"El irlandés bautizó con nombre de barajas a las velas de sus goletas; de paisanos del Azul y Corrientes hizo marinos, y con ellos nos devolvió el río... Rudecindo Miralla y Eulogio Contreras, que habían sido reseros, aprendieron con don Guillermo las mañas del viento y de las olas... De chiripá y calzón manejaron cañones y fueron ventajeros en el abordaje de los barcos grandes del emperador de los Brasiles... Lavando, siempre lavando, mi madre lo vió todo; desde las humaredas locas de la batalla de Los Pozos, hasta el día en que el almirante, tan duro para el sufrir, lloró como un niño en su quinta de Barracas... En la cubierta del Sarandí los godos habían matado a Drumond, que era el prometido de Elisa, su niña querida... Ella, que tenía diez y seis años, como si el día de su boda hubiera llegado, se vistió de novia, prendió azahares en su pelo y... en la playa baldía de Barracas, despacito, despacito, fué caminando al encuentro del río hasta que se quedó en él para siempre..., para siempre..."

.....

La historia se construye con fechas y papeles. En aquella tarde de septiembre, Elvira Amarillo no halló para ofrecerme otro documento que ése de sus manos que habían lavado en la bajada de Santa Clara. Por eso su secreto siguió siendo secreto.

Pasó un año.

La Casa de los Cañones

AYER, al emprenderse otra de tantas demoliciones, algunos obreros comprobaron que la edad de Buenos Aires estaba en la esquina de Paseo Colón y Alsina, a veinte pies de la superficie, detrás de un tapial.

Desde que en una fecha del otro siglo, frente a esa esquina, escamotearon el río para trazar el puerto, y en torno los rellenos y niveles dieron a esa parte de la ciudad un nuevo juego de calles, todo había quedado igual, confinado en un pozo, al pie de altísimos murallones. Sólo había una ausencia: la del río.

Los obreros que ayer emprendieron la demolición se enfrentaron con el asombro de cincuenta escalones de barro que descendían sobre el último resto de la ribera del 1800; la de las lavanderas morenas, la de la ranchería de San Francisco, la de los desembarcos en carretas, la vigilada por partidas mazorqueras en los días tristes de Amalia, la del contrabandista Antón Pedroso, la primera. Era la mascarilla vaciada en greda del último oleaje que embalsaron las dársenas.

Junto a ella, contra interminables muros vestidos de helechos, crecían árboles negros y hiedras amargas. Y en el fondo de sus sombras yacían ruinas de puertas vacías, de ventanas rotas, de ladrillos tan anchos como los que usó el fuerte de San Juan de Austria. Eran los restos de la casa que — hace un año — Elvira Amarillo llamó "de los cañones". En ella, bajo algunas losas, entre escorpiones muertos y sudores húmedos, los obreros encontraron monedas de plata acuñadas por la España de 1670.

Cuarenta pasos al sur, junto a un desvaído atracadero de canoas que en altas noches de la Federación pudo ser atalaya de fugas, se alza todavía el esqueleto inmenso del que fuera molino San Francisco, el mismo que, junto al río, en días de don Juan Manuel, molió trigo para los Brasiles.

El primer molino a vapor

EN la entraña del caserón, apoyados sobre sus propias cenizas, yacen aún los restos de la primera caldera que, en 1846, trajeron de Inglaterra para su asombroso molino los franceses La Roche y Blumstein. Es el último rezago del primer signo fabril de Buenos Aires. Todavía el trigo llegaba del fondo de los campos por caminos reales, en lerdas tropas de carretas tiradas por bueyes. Era cuando la ciudad terminaba en Callao, que se llamaba "Camino de las tunas".

El molino San Francisco tuvo también una chimenea; fué la primera que se alzó junto al río, la única que se atrevió a medirse con los campanarios aldeanos. Todo eso vieron los albañiles que ayer demolieron la esquina de Paseo Colón y Alsina.

Todo así, muerto, en 1937, a una cuadra de la casa de Gobierno.

Buenos Aires es una ciudad de pasos que siguen de largo. Sólo de esta manera ha podido suceder que una cuadrilla de peones, rompiendo piedras de historia, vieran regresar, y luego apagarse para siempre, la visión del solar más profundo que nos quedaba.



Todo habría terminado así, a espaldas de la ciudad, en silencio, si la verdad y algunas fotografías logradas a la hora de su muerte no hubieran llegado a mis manos.

Cuando alguien me dijo que estaban sepultando el último pedazo de la ribera que perdió su río, entré al secreto.

— Busca monedas de plata — dijeron entre los albañiles.

Anduve sótanos y pasadizos con clima de miedo y vuelo de murciélagos. Todo estaba extenuado, baldío, trepado de grietas mortales, enfermo de humedad, transitado por ecos deformes, bajo cortinas de musgos y telarañas. En la obscuridad, vahos pringosos ahogaban la llama de las cerillas. Había tanto tiempo apoyado en cada cosa, que todo — un todo paralítico — había perdido su nombre, su edad.

En los rincones combados de fatiga, entre anunciaciones de desplomes finales y arañas color de tierra, sólo la voz pequeñita y las manos lacias de Elvira Amarillo cobraban realidad: la Casa de los Cañones... Los godos... El almirante que tenía un almacén..., que ganó batallas y perdió a su hijita suicida...

Pero es imposible leer en el barro y en la ceniza.

Cuando con los ojos mojados de asombro salí de la entraña de esas ruinas, un albañil me dijo:

— Monedas no hay más, pero encontraron unos libros; los tiene un señor de aquí a la vuelta.

Guillermo Brown, almirante y almacenero

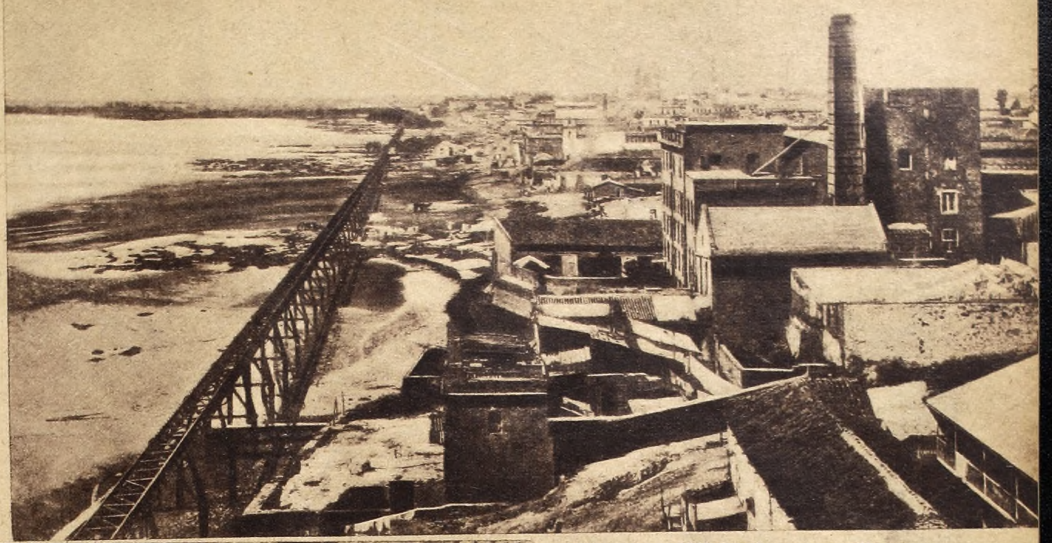
Y ERA cierto. Don Francisco Hayton, heredero del solar del remoto molino San Francisco, había hallado en un desván tapiado desde quién sabe cuándo, algunos libros pertenecientes al antiguo establecimiento.

— ¿Puedo verlos? — le pregunté.

— No tienen importancia — argumentó. — Son libros copiadores, casi ilegibles, donde se consignaban los negocios del molino y algunos títulos de propiedad.

Insistí. Al fin pude verlos. Sobre ajadas hojas de papel de seda, con letra muy antigua, se decía de embarques de trigo, de ventas de agua filtrada a los aguateros del año 40, de partidas de cereales llegadas de Bragado, Dolores y Chascomús, de algún préstamo, y allá al final, en seis folios amarillentos, bajo el santo y seña de *¡Viva la Santa Federación! ¡Mueran los salvajes Unitarios!*, encontré la revelación inmensa.

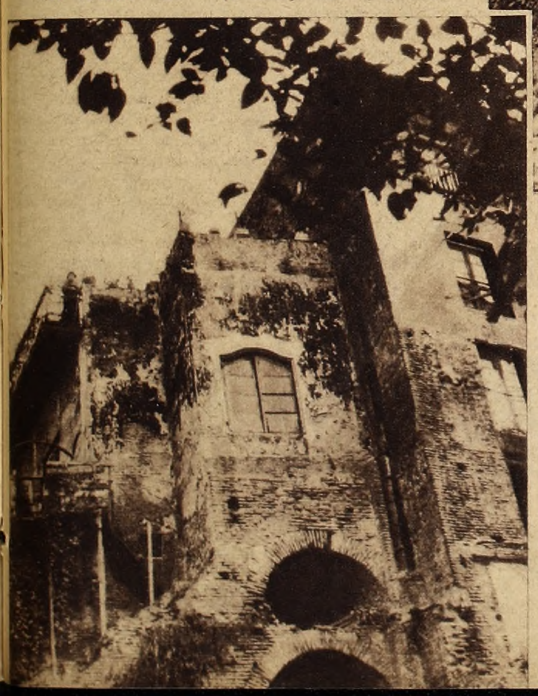
El documento empezaba reproduciendo la reclamación que don Pablo Villarino, síndico del convento San Francisco, presentó en octubre de *(Concluye en la pág. 89)*



Así era, en 1885, la ribera, cuyos últimos vestigios, al demolerse la secreta esquina de Paseo Colón y Alsina, reaparecieron a veinte pies de la superficie. En primer término puede verse la que fué casa del almirante Brown; más atrás aparece el molino San Francisco, frente al cual se extendía la playa de Santa Clara. Esta fotografía fué obtenida cuando un pequeño y primitivo ferrocarril viajaba, costeando el río, rumbo a Ensenada, por sobre el para entonces asombroso viaducto que costeaba el río.



Junto a esta escalera de peldaños de mármol asentados en barro llegaba el antiguo río. Era éste el "embarcadero de las canoas", el mismo, quizá, que usaron en altas noches de angustia los fugados del odio de don Juan Manuel.



Musgo, humedad, grietas trepadas a todo lo alto de su vejez, eso es todo lo que queda del molino San Francisco, cuyo descarnado frente ofrece esta fotografía. En la entraña de este caserón todavía están los restos de la primera caldera que funcionó en Buenos Aires en días de la Santa Federación.



He aquí la visión final de la "Casa de los Cañones", la de don Guillermo Brown, almirante y almacenero. Esa ventana que le quedaba fué la misma que, mirando al río, vigiló a los godos y vió la antigua gloria de la batalla de Los Pozos...

LA FIESTA DE LA DANZA

●

LA tradicional Fiesta de la Danza, que todos los años realiza el Club Italiano, constituyó esta vez todo un acontecimiento artístico y social. Publicamos las fotografías de la "Sinfonía en Verde", uno de los números más atrayentes del programa, cuya dirección estuvo a cargo del señor Francisco Cárdenas.



● *"El verano", uno de los cuadros de la "Sinfonía en Verde", el que fué admirablemente desempeñado por las señoritas Zulema Reig, Celina, Lambruschini, Eugenia D'Alfonso, Mercedes Alsina, Alicia Cervini, Elsa Perone, Nélida Caracciolo y Alicia de la Fuente.*



● *Grupo de intérpretes de la estampa brasileña, las que se destacaron en sus bailes tropicales, luciendo la graciosa indumentaria típica de las mujeres bahianas.*



● *"El otoño", otro de los números más aplaudidos de la "Fiesta de la Danza". De izquierda a derecha: Margarita Piana, Dolly Casullo Devoto, Aurora Barbi, Julieta Mosquera, Delia y Haydee Cocca, Margarita De Bruyn y Mildred Varatta.*



Fotos de "El Hogar".

● *"Primavera". Fantasía en tiempo de vals por las señoritas: María G. Bavio, Ada Rossetto, Esther y María Semería, Zulema Cappelano, Elsa y Haydee Ceva y Nilda Tardito.*



● *Una nota original fué la llegada del "color verde", graciosamente simbolizado por Martita da Cunha. Esta fotografía fué tomada en momentos en que el color sale de su caja para interpretar su baile americano. "Las rusas", señoritas Aida Bruno, Antonieta Cervini, Alicia Conte, Elsa Sciamarella y Elsa Núñez Abrego.*

Guillermo Posadas:

Un intérprete de canciones mejicanas

Por S. López del Castillo



GUILLERMO POSADAS

HE aquí un hombre que ha salido del pueblo y que ha dedicado su vida a hacer conocer las melodías que brotan en los valles y serranías de Méjico, hasta lograr que Enrico Caruso grabara en un disco su canción "Noche feliz", que recogió de los ranchos que habitan los indios misérrimos, como "A tu memoria", "Vesperal", "La alondra", y tantas otras.

Es extensa, compleja y profunda la carrera musical del maestro mejicano. Ejecuta en doce instrumentos; ha ofrecido conciertos en los más importantes teatros de Méjico y los Estados Unidos, inclusive en la Opera de Boston; ha dirigido orquestas nativas y de jazz; durante un año recorrió la Unión con Ruth Chatterton, entonces actriz teatral, luego estrella de la pantalla, representando la obra "Moonligth and Honeysuckly", para la cual escribió la música; la Columbia lo consideró gran intérprete de la guitarra hawaiana y grabó numerosos discos; para la Q. R. S. fué el pianista que con carácter exclusivo grababa rollos de pianola sobre temas mejicanos; en Radio El Mundo dirige la Orquesta Tropical y la clásica Shell-Mex. En su patria figura entre los autores más populares, como Agustín Lara, de quien se asegura que por necesidad biológica tiene que componer una pieza cada veinte y cuatro horas; María T. Lara, que no le va a la zaga a su hermano Agustín; Alfonso Esparza Otero, autor de "Un viejo amor" e infinidad de otras bellas canciones. Y ya señalaremos que cultivan la música clásica Carlos Chávez, actual director del Conservatorio Nacional; Silvestre Revueltas y José Rolon, aunque con tendencia marcadamente vanguardista.

Guillermo Posadas es autor de "Si pudiera" y otros, que agotan a los bailadores en las fiestas del pueblo, fiestas que suelen prolongarse hasta durante tres días consecutivos.

Guillermo Posadas dedica todo tiempo disponible al estudio de la música argentina, y en la actualidad coopera con un músico nuestro en la instrumentación de diversas composiciones.

— *Es con Argentino Valle* — nos dice, — *que es un músico intuitivo, muy original y un verdadero creador de tipos de composición que están llenos de sinceridad. Un rápsoda, peregrino que ha traído a Buenos Aires el caudal de su inspiración. Carece de la instrucción y del pulimento de un conservatorio. Sus cantos, a veces rudimentarios, tienen el encanto y la sencillez del arroyo que serpentea a capricho en el valle. Otras tienen la fuerza dramática de la pavorosa inmensidad de los Andes o la visión desolada de la pampa, o la incomparable belleza del Nahuel Huapi. Sus "Quejas indias" tienen la resignación, que a ratos se subleva en alaridos, de una raza que desaparece... Sus interpretaciones tienen la virtud de emocionar hasta el sufrimiento. Yo vi en el teatro Smart, donde recientemente nos brindó la magia de su música, a varias personas que a su emoción acongojada alivió la suave caricia de una lágrima. ¿Y cómo podría suceder de otra manera si Valle lleva dentro de su ser una tristeza hereditaria?*

Cuando ya no caben los pesares y las quejas en su corazón, va al piano, lo acaricia o lo castiga, y lanza al infinito sus dolores, sus cuitas, que son las de su raza, pareciendo por momentos que fuera arrancando fragmentos de su alma. Arreglo e instrumento varias obras suyas para presentarlas en un futuro próximo a la consideración del público argentino, porque no tengo dudas que será una revelación, que se llegará a reconocer todo lo que vale, inclusive por muchos que ahora no creen en su capacidad creadora, que hasta lo consideran un impresionista o un excéntrico.

¿Se cumplirá otra vez el refrán que dice "nadie es profeta en su tierra"?

— ¿Y qué otros proyectos tiene?

— *Uno que, como mejicano, me agradaría mucho poder realizar. Quisiera presentar una gran orquesta nativa mejicana, con sus cantores y sus bailadores, con sus instrumentos, para que así conozcan aquí una de las manifestaciones artísticas de mi país, que en mi concepto es digna de ser llevada a todos los pueblos de la gran América.*









"Ningún otro dentífrico ha dejado mis dientes tan blancos y brillantes"



¿Porqué arriesgarse a tener mal aliento?

Use la Crema Dentífrica Colgate, cuya espuma penetrante elimina de entre los dientes las partículas de alimentos - causa principal del mal aliento. Al mismo tiempo su ingrediente pulidor especial limpia, blanquea y da brillo a la dentadura.

Compre hoy un tubo de Colgate. Cepíllese los dientes con esta Crema por lo menos dos veces diarias y notará sus dientes más blancos y brillantes, su aliento puro y perfumado.

TUBO GRANDE

SOLO 70 CTVS.



Tubo gigante (100 grs.) solo $ 1.20

Las novias



María Lía González Cabral, cuyo compromiso matrimonial con el señor Enrique P. Alemán ha sido formalizado recientemente.



Celina Isabel de Estrada, que contrajo enlace con el Sr. Francisco Cané Torres.



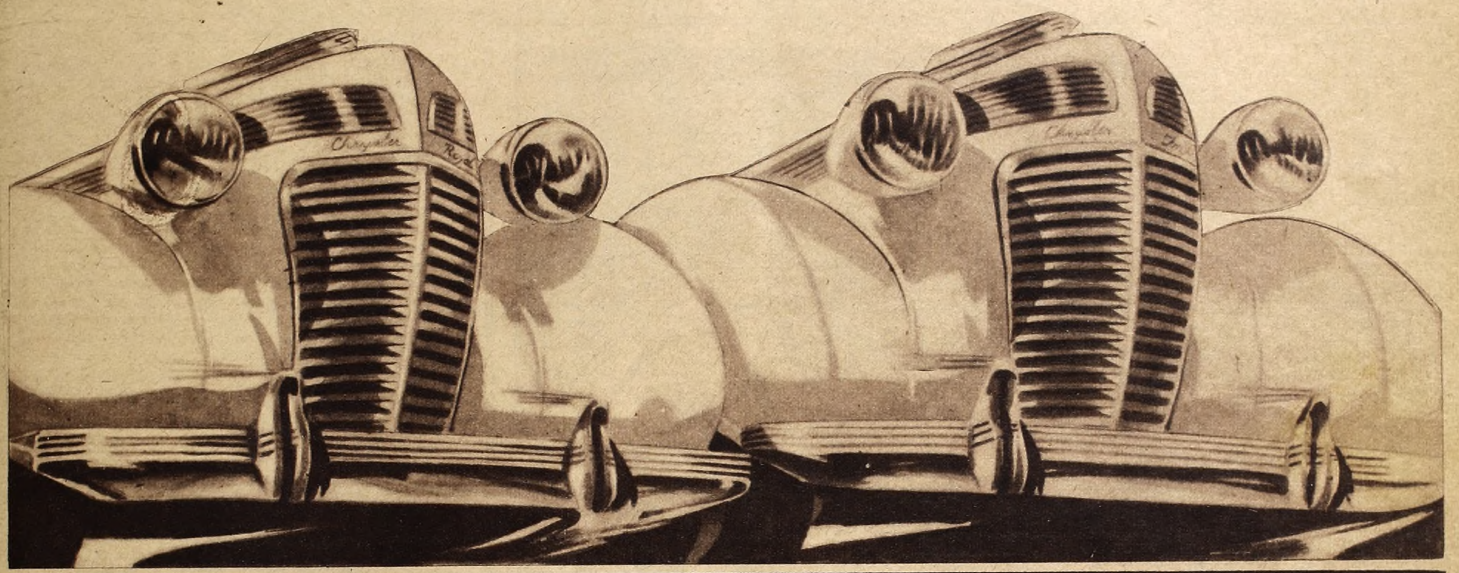
Estela Nazar Basualdo, cuyo enlace con el señor César Crespo Naón fué consagrado en la cripta de la basílica del Santísimo Sacramento.



Zulema Jorge Larrosa, que contrajo enlace con el doctor Miguel Sánchez de Bustamante.

Fotos de Pérez

CHRYSLER 6.8



CHRYSLER ROYAL CHRYSLER IMPERIAL

Lujo, Elegancia y Distinción

Apartándose distintamente de lo ordinario, puede asegurarse que los automóviles "CHRYSLER-IMPERIAL" y "CHRYSLER-ROYAL", ejercerán una marcada influencia sobre los productos futuros de la industria automovilística. Sus nuevos refinamientos mecánicos, son factores del propio estímulo, por eso se ha llegado a dotarles de estas cualidades: velocidad, potencia, suavidad, seguridad y comodidad.

Los contornos dinámicos han sido interpretados con la más absoluta delicadeza dando la impresión de la más completa elegancia y el lujo más refinado.

La holgura que reina en el interior de estos modelos, es en realidad objeto de satisfacción, puesto que los pasajeros pueden viajar holgada y descansadamente.

Artistas y diseñadores de gran fama han empleado toda su pericia para modelar el interior y como resultado, todo denota lujo e individualidad. La alta calidad del tapizado es comparable con la mano de obra y cada uno de los detalles de las guarniciones y adornos ha sido estudiado detenidamente para hacer resaltar más ese ambiente de lujo y comodidad que predomina en estos soberbios automóviles.

FEVRE Y BASSET LTDA. S.A.
Avenida Centenario 3351 - Bs. Aires

Saldos y retazos



EL DOCTOR MARIANO DE VEDIA Y MITRE JUZGA A LA MUJER

Nuestro siglo asiste a una profunda evolución acerca de las funciones sociales de la mujer. La evolución fatal de las instituciones, llega, en cuanto a la mujer, a un punto culminante. No hay para qué recordar el largo camino recorrido en cumplimiento de esa evolución. Ya ni trazas quedan de la época — no, sin embargo, lejana — en que la mujer era considerada en absoluto un ser inferior, que no sólo se hallaba sometida como un esclavo, sino que carecía de derechos y de la protección de la ley. Ello no obstante, perdura la división de los sexos. En la legislación misma se traduce esa diferencia. Se la considera, sin duda, en inferior condición, aun cuando su incapacidad de derecho sea cubierta con una pretendida protección del hombre, a cuya sombra se la mantiene sujeta.

"La mujer". Encuesta feminista argentina hecha por Miguel J. Font. Fragmento de un trabajo publicado en "La Nación". Página 139. Buenos Aires, 1921.

ELIMINE ESA TOS

QUE PUEDE CONVERTIRSE EN CRONICA O SER EL PRELUDIO DE GRAVES ENFERMEDADES BRONCOPULMONARES LA SOLUCION PAUTAUBERGE ES EL REMEDIO CLASICO A BASE DE CLORHIDRO FOSFATO DE CAL CREOSOTADO CUYO PRESTIGIO SUBSISTE DE GENERACION EN GENERACION.



resfríos
catarros
bronquitis



Solución Pautauberge

DE OSCAR WILDE

Sólo los mediocres y las solteronas suelen ofenderse porque los demás no los comprenden.

DE MADAME STAEL

La mujer que no sabe aburrirse, está perdida.

●

¿SABIA USTED...

...que en la Edad Media las mujeres usaban camisas hasta los pies, confeccionadas con menudos pliegues, bordados, y presillas de oro y plata en el cuello y bocamangas, según la categoría social de cada una?

●

LA MUJER MAS LINDA DEL MUNDO

En Marruecos vi una chica de catorce años que creo es la criatura más bella con que he tropezado en mi vida. Entablé relación con sus parientes, a quienes les propuse un contrato para que la niña debutara en el teatro, en Londres. Todo parecía ir bien, cuando me vi precisado a regresar. Una vez en la capital británica, anuncié para la próxima revista la aparición de la bella Berber Abdaga.

Pero cuando llegó el momento de llevar a Inglaterra a la joven, se me pusieron tantas dificultades no sólo por parte de su familia, sino también por la de las autoridades marroquíes, que hube de abandonar el negocio. Por poco me pidieron la garantía del arzobispo de Canterbury y la de Sir Austen Chamberlain. En fin, que no hubo nada que hacerle...

Tomado de un artículo de Charles B. Cochran, famoso director de revistas, aparecido en el "Sunday Despatch" de Londres.

●

SU OBLIGACION

Sobre hermosa, en fin, no hay cosa
que suplir ni que vencer,
que no tiene una mujer
más que hacer que ser hermosa.

Pedro Calderón de la Barca. "¿Cuál es mayor perfección?". Jornada I. Escena I.

●

VEINTIOCHO VECES MAS BELLAS QUE LAS DE 1900



En 1900 había en los Estados Unidos 262 institutos de bellezas cuyos negocios se elevaban a la cantidad de siete millones de dólares anuales. En la actualidad hay treinta mil con un monto global de negocios por valor de doscientos millones anuales. ¿Significa esto que las mujeres de ahora son veintiocho veces más bellas que las de 1900? ¿Estamos rodeados de tantas mujeres bonitas? Quienes eran competentes en cuestiones de belleza femenina hace treinta y siete años no pueden ya figurar entre los jueces de hoy. Y esto los apena, precisamente.

Tomado del "Today", diario de Wáshington.

●

LA COPLA CRIOLLA

Cuando tomo la guitarra
y hago sonar a la prima,
soy hijo de la Josefa
y hermano de la Agustina.

Juan Alfonso Carrizo. "Antiguos Cantos Populares Argentinos". Copla Nº 967. Buenos Aires, 1926.

●

SU SENTIDO DE LA ECONOMIA

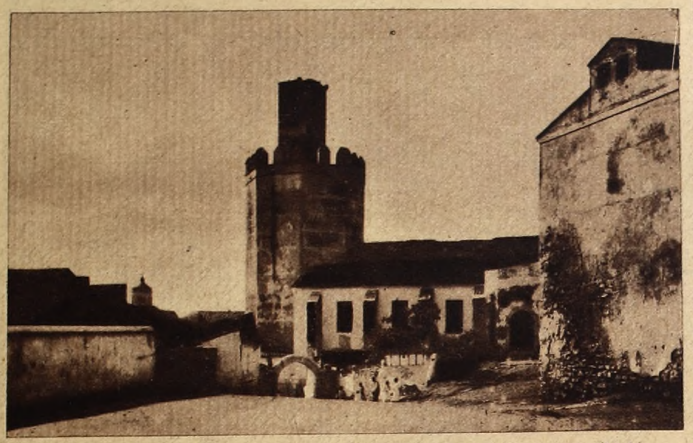
Pitigrilli dice:

Algunas mujeres tienen del dinero una idea tan extravagante, que pagarían un millón para evitar un escándalo, pero afrontarían un escándalo para ahorrar unos centavos.

MONUMENTOS DE ESPAÑA

La torre del Apendiz en Badajoz

Por Roberto Cárdenas



Torre almohade del Apendiz en Badajoz, verdadera reliquia arquitectónica que se alza como imponente vigía de la que fué un día la Alcazaba.

DURANTE la visita que efectuamos a todos los monumentos de España salvados de la guerra civil, observamos vestigios indelebles de los últimos acontecimientos desarrollados en la Península.

En la ciudad de Badajoz hay más de un motivo de solaz esparcimiento para los espíritus amantes o deseosos de contemplar las reliquias del pasado histórico de un pueblo. No es posible, pues, reprimir un gesto de amargo reproche al cruzar, por ejemplo, bajo el Arco del Peso Colodrazgo, que une la plaza Alta con la de San José, y contemplar encajado en el área de la primera una enorme armazón de hierro que oficia de mercado, de perfecto antiestetismo, y que parece que quisiera, con sus pretensiones de avance ultramoderno, nublar de un golpe todo un conjunto de gloriosas tradiciones.

En la misma plaza San José, un cicerone lamenta a nuestro oído la ignominiosa destrucción de las torres moriscas que engalanaban las murallas de la Alcazaba y que constituían el flanco más típico de la plaza.

Es así que la torre del Apendiz, conocida vulgarmente por la torre de Espantaperros, es uno de los pocos monumentos que encerraba la Alcazaba y que se elevan aún hacia el cielo a través de los siglos, obscuros algunos de ellos en la historia de España.

La Alcazaba, lo más monumental de Badajoz, ocupa una gran extensión en la parte alta de la ciudad. De su pasada grandiosidad sólo conserva en buen estado la magnífica puerta de piedra de la entrada al Castillo, la de la Traición y la torre de Espantaperros.

Es esta torre una magnífica y sólida construcción almohade. Sus límpidas paredes, de cuadradas piedras, nos hablan del espíritu severo de quienes a principios del siglo XI dominaban románticamente esta región de España.

El pináculo, ligeramente corroído por los años, levanta desde la base su simple cuadratura, recortada por ventanas superpuestas.

Frente a la plaza San José existía, hasta principios del año 1934, un sombrío y enorme caserón que desempeñaba en Badajoz funciones de cárcel. Mandado demoler por el ayuntamiento, dejó a la vista una magnífica torre del recinto árabe y que se había salvado de la destrucción por encontrarse en el interior del edificio mencionado.

Engalanaban las esquinas y laterales de la torre motivos ornamentales magníficamente tallados, y sus muros estaban construídos por innumerables piedras visigóticas, lo que daba realce y valor al monumento, ya que testimoniaba el origen árabe-visigótico de la torre.

Pero alguien que no entendía mayormente de reliquias arquitectónicas, mandó derrumbarla, proyectando construir en su lugar un mercado para aprovisionamiento de pescado, mercado que no vió la luz del sol.

Desde entonces, la torre de Espantaperros es la solitaria centinela de la que fué un día maravillosa Alcazaba.

Un rostro Juvenil



... Y ENCANTADORAMENTE FRESCO



TODA mujer anhela lucir en sus paseos, visitas y deportes, todo el esplendor de su belleza. Ese sueño solo podrá realizarlo con el uso constante de una crema cuyo nombre sea una verdadera garantía. La CREMA SIMON, *el producto preferido por las bellezas europeas, proporcionará a usted ese cutis terso y suave que realzará sus encantos.*

CREMA SIMON



Señoras Adela Victorica Acosta de Pasman y Mercedes Lamarca Martínez de Hoz de Chevalier, con los señores Lamarca, Ayerza y Santa Coloma, en el Edén Hotel de La Falda, donde la temporada transcurre con extraordinario éxito.



María Clotilde, José Manuel y María Virginia Ahumada Etchepareborda.

La temporada en La Falda



Señor J. C. Ledesma, su esposa y su hijito, que pasaron también una temporada en el Edén Hotel.



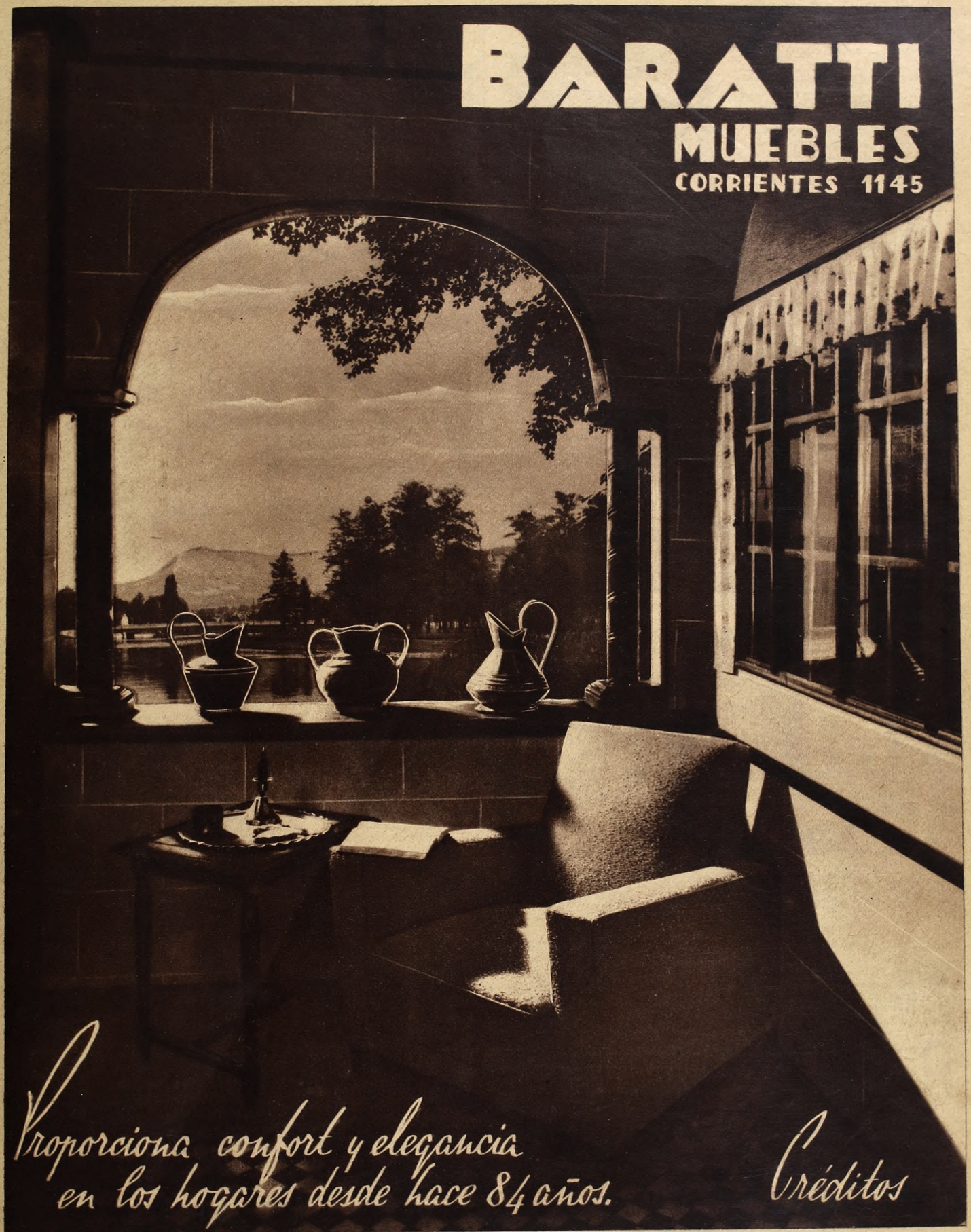
Gody Avellaneda, uno de los pequeños huéspedes de la villa serrana.



Señoritas Marta y Rosa Solari, Elvira Rancese, Susana Benvenuto y Kilsa Bellocq, y señor Ernesto Rancese, después de una cabalgata



Niño de Ledesma en el Edén Hotel de La Falda.


BARATTI
MUEBLES
CORRIENTES 1145
Proporciona confort y elegancia
en los hogares desde hace 84 años.
Créditos

PIANOS *de gabinete*

Para que en los departamentos modernos se pueda gozar del privilegio de un piano, los mejores fabricantes han logrado resolver con toda felicidad el problema del espacio, creando una nueva estructura para el mismo.





Todos los pianos de gabinete verticales o de cola que exhibimos, se adaptan a los reducidos aposentos actuales, y poseen no obstante, las esenciales condiciones de un mecanismo perfecto y una sonoridad de cautivante dulzura.

•

Examínelos Vd. sin compromiso alguno.

•

Créditos liberales

CASA **Celestino Fernandez** SOC. DE RESP. LTDA. BMÉ. MITRE 975 - BS. AIRES

ORBIS

Diner de despedida



El embajador del Perú, doctor Felipe Barreda, y la señorita Laura Garland, en el momento del brindis, durante la comida que en honor de esta última se sirvió con motivo del regreso de la señorita de Garland a Lima.





Mesa ocupada por el señor Francisco Merlini y su señora, Mercedes Olguín Lavalle, el doctor Eduardo Garland Roe, consejero de la embajada del Perú, y la señora de Doyle, esposa del agregado naval de la embajada de los Estados Unidos.

Señora Florencia Lezica de Tomkinson y señor Miguel García Fernández en la fiesta, que tuvo lucidas proporciones.

Fotos de "El Hogar".



BRIDGE DE LANSELLE

Un juego de cinco extractos que harán inolvidable cada matiz de su personalidad

♠ **PIQUE.** Perfume lujoso, cálido, de mujer moderna. Sugiere la elegancia distinguida de un cocktail party. Especial para acentuar el chic moderno de un traje de tarde.

♣ **TREFLE.** Aroma original que sugiere la fruta madura. Perfume intenso de mujer refinada. Parece especialmente creado para las pieles y la elegancia suntuosa de los trajes de noche.

♦ **CARREAU.** Perfume joven, muy fresco, que recuerda apenas el limón y la lavanda, especial para los trajes mañaneros, los vestidos livianos, las reuniones al aire libre.

♥ **COEUR.** Perfume florido, muy femenino, que recuerda el jazmín y la rosa. Ideal para acompañar los vestidos un poco frívolos, para sugerir una personalidad suave, delicada, sentimental.

SANS ATOUT. Perfume moderno, distinto. Verdadero aroma de interior, de reunión elegante, que se aplicará con un pulverizador sobre la piel y cambiará en cada mujer.



También en Cofres de 4 Extractos

REPRESENTANTES: PALMER & CIA.
TACUARI 371 BUENOS AIRES

LAS CRIATURAS necesitan irradiaciones de SOL DE ALTITUD

¿Por qué? Por el hecho de que tales irradiaciones regulares con los rayos saludables del "SOL ARTIFICIAL DE ALTITUD" ORIGINAL HANAU fomentan considerablemente el desarrollo corporal y en especial el de los dientes.

Con estas irradiaciones se preservan a los niños de las enfermedades propias de su edad y que suelen ser tan peligrosas, tales como el raquitismo, escrofulosis, tos ferina, etc. Las criaturas débiles y enfermizas se robustecen, adquiriendo un aspecto que manifiesta plena salud y vigor.

Solicite una demostración sin compromiso alguno o el folleto explicativo H 2 a:

INAG Soc. Anón.
CALLAO 1063. — Buenos Aires.
Teléfono 44 - 0094/96



Sol artificial de altitud - Original Hanau -

Arte, ciencia y letras



EXPOSICION DE RIMSA

"Idilio maternal", uno de los óleos del pintor Juan Rimsa, que en Witcomb ha reunido un conjunto de cuadros sobre motivos bolivianos.



JUAN RIMSA,

cuya muestra de trabajos sobre temas del altiplano constituye una interesante nota artística.





Dr. MIGUEL IBAÑEZ PUIGGARI,

director del hospital oftalmológico "Santa Lucía", que partió para Europa, como presidente de la delegación de oftalmología que representará a nuestro país en el congreso del Cairo.

MABEL ALVAREZ STORNI,

joven escultora que expuso en Nordiska dos trabajos titulados "Bubu" y "La ecuyère", el primero de los cuales mereció uno de los premios estímulo acordados por "Camuatí".



LEONIE MATTHIS,

pintora de sólido prestigio, que inauguró en la galería Müller una muestra de sus cuadros de temas históricos.



HUGO DIAZ,

autor del libro de cuentos "El Humo", con el cual demuestra sus aptitudes para el difícil género.

NEO
LAXATIF
CHAPOTOT
(LABORATORIOS AUBRIOT - París)

LAXANTE NATURAL PARA NIÑOS
Y PERSONAS DE INTESTINOS DELICADOS

SIN FENOLFTALEINA

NO DA COLICOS. — NO PRODUCE INFLAMACION

VERDADERO NORMALIZADOR
DE LA FUNCION INTESTINAL

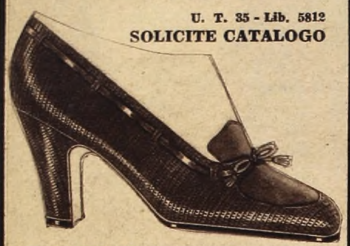
•

DESHAYES & BRUEL
REPRESENTANTES EXCLUSIVOS

VENEZUELA Nº 1600
BUENOS AIRES

Zapateria
SALAMANCA
Esmeralda 574 Bs.As.

U. T. 35 - Lib. 5812
SOLICITE CATALOGO



Modelo 788 — En lagarto negro, marrón o azul, aplic. focs; el mismo en gamuza marrón o azul, aplic. cocodrilo..... $ 11.90

Al interior $ 0.50 por par para flete.



Modelo 789 — En gamuza negra, marrón, azul, bordeaux o verde, taco de suela 4½ cms. $ 11.90



Modelo 776—En gamuza negra, marrón o azul; suela y tapa de goma. El mismo en becerrito negro o marrón, a..... $ 11.90

Agape de artistas





Los señores arquitecto Ezequiel de Bardesi, doctor Alfredo Diehl y arquitecto Jorge Sabaté, que tuvieron a su cargo la preparación de un ágape improvisado en el estudio de este último y de su colega Dante Ortolani, sorprendidos en el momento de dar término a su labor culinaria.

Los señores Pío Collivadino y Nicolás Besio Moreno saboreando los manjares que improvisados "chefs" prepararon con la perfección de quienes están habituados a confeccionar obras de arte.



Nuestro colaborador Gregorio López Naguil, brindando por el éxito alcanzado en el banquete. Lo acompañan en el brindis el doctor Darío Diehl, arquitecto Jorge Sabaté, doctor Alfredo Diehl y arquitecto Ezequiel de Bardesi.

Fotos de "El Hogar".





HEATHER

Distingue artículos de belleza de calidad.

El lápiz labial dá a los labios femeninos un delicado encanto juvenil. Tonos: Claro, Mediano, Obscuro y Dos tonos.



COLORETE "HEATHER". Tonos: Mandarina, Theatrical, Nocturno, Daytime, Evening, Claro, Sportlight, Geranium; corresponden a cada matíz de piel.



SOMBRAS "HEATHER" para párpados. Colores azul, negro y verde.

LAPIZ LABIAL - COLORETE - SOMBRAS

HEATHER

Del Valle Ltda. - Sarmiento 3969 - Buenos Aires

DOCTOR RAMON PALACIO POSSE

Miembro de la Sociedad de Cirugía Plástica y Estética de PARIS y NUEVA YORK. — Corrección de los defectos y deformidades de la NARIZ, OREJAS, SENOS, ARRUGAS DE LA CARA, LABIOS, BRAZOS, VERRUGAS, LUNARES. — COSMETICA DE LA PIEL (Pecas, manchas, poros dilatados, cambios de piel). Tatuaje Médico. — De regreso de Norte América, atiende nuevamente en MONTEVIDEO 1669 — U. T. 44, Juncal 4387. Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 18 horas. Informes Gratuitos sobre operaciones

EL TEATRO

POR

JOAQUIN LINARES

"UN POLITICO"



IVO PELAY

PARA ser una farsa le faltan a "Un político" de Ivo Pelay, la fantasía bufa, la irreverencia grotesca, el ritmo ligero y la gracia mordaz. La sociedad se mira en la farsa y se ríe de sí misma, como ante un espejo que deforma fantástica y grotescamente las imágenes. Por eso la cualidad esencial de este género es la fantasía cómica. La farsa puede permitirse todos los atrevimientos con las personas, las ideas, los sentimientos y las instituciones. Ningún ateniense vió jamás a Sócrates colgado del techo, produciendo ruidos extraños para que el pueblo lo creyera un Zeus tonante. Pero cuando la fantasía bufa de Aristófanes se burlaba así de las ínfulas divinas del filósofo, todos los atenienses soltaban la risa.

Las grotescas deformaciones de la farsa deben, pues, aludir a realidades auténticas y conocidas, pero no reflejarlas fielmente como la comedia. "Un político" de Ivo Pelay tiene la irreverencia y la mordacidad de la farsa, pero carece de su fantasía bufa y su ritmo ligero. Los siete cuadros que desfilan por sus tres actos contienen elementos de sátira y de libelo. Su ambiente, como el de toda sátira, más que serio es sombrío; en él la realidad es una copia directa y no alusiones bufas o deformaciones grotescas de la fantasía: los tipos presentan esas líneas que destacan los defectos, manteniendo el parecido con la imagen, propias de la caricatura.

En esta obra pretende Ivo Pelay dar forma escénica a la historia política argentina de los últimos veinticinco años. Cada uno de los cuadros de "Un político" lleva la fecha de un acontecimiento histórico de la política nacional. Y por si el público hubiese olvidado lo que tal fecha significa, un telón con leyendas muy claras se lo recuerda y explica. Así, en el primer cuadro asistimos a las agitaciones cívicas que provocaron la promulgación de la ley electoral del voto secreto. A continuación nos presenta el autor el histórico triunfo del pueblo en las urnas, que llevó a la presidencia de la república al jefe de la oposición. Huelga decir que este cuadro lleva la fecha de 1916. En el cuadro siguiente — seis años después, o sea en 1922, — el primer magistrado, ungido por la voluntad popular, procede como el más despreciable caudillo del ominoso régimen: elige a su sucesor y lo sienta en el sillón presidencial.

Pero el nuevo mandatario, una vez en el poder, rechaza el papel de títere manejado por el hosco caudillo; rompe relaciones con éste e intenta dividir y deshacer el partido. El jefe popular amenaza al traidor con una terrible venganza para 1928. Efectivamente, se hace reelegir presidente. Su triunfo electoral equivale a un verdadero plebiscito. Pero este alarde de prepotencia política ha aumentado las filas de los descontentos, resentidos y fracasados, que se suman a los elementos oligárquicos, desalojados del gobierno por el voto secreto. La ola opositora crece. Los enemigos del ídolo popular conspiran públicamente. Hasta que estalla y triunfa, ante el asombro y la inercia de todos, la revolución de 1930. Tal es la fábula de "Un político".

La sátira de Pelay está inspirada en un concepto injusto y falso, aunque arraigado de muy antiguo en el sentimiento criollo. La política no sería para el argentino — como para el inglés o el alemán — una ciencia y un ideal, sino una actividad propia de charlatanes ignorantes y de pícaros sin escrúpulos. El poder político sería, para el que lo ejerce, un instrumento de opresión, de injusticia y de sensualidad. En "Un político" ese juicio pesimista se aplica a todo gobierno. Acaso este desprecio y odio a la autoridad provengan atávicamente de la opresión, injusticia y despojo que padeció el pueblo en la época virreinal.

Por lo menos, esos sentimientos los hallamos fuertemente expresados en la literatura gauchesca, especialmente en "Martín Fierro". El gaucho no cree en la política ni siente respeto por la autoridad, ejercida por el juez de distrito y el comandante de campaña. El gaucho ama la libertad, la verdad, la justicia; el juez y el comandante son la esclavitud, el engaño, el despojo. Actualmente esos símbolos se han trasladado al caudillo, al diputado, al ministro. Así, en "Un político" el comité sigue siendo un foco de corrupción moral — juegos prohibidos, feria de puestos públicos, tráfico de votos — y la casa de gobierno una especie de patio de Monipodio.

Es incalculable el daño que este concepto infamante ha causado a la cultura cívica y al desenvolvimiento institucional del país. Las inteligencias más aptas y los espíritus más puros se han apartado con asco de la política, temiendo su acción corruptora y juzgando su actividad indigna de un hombre de bien.

No puede ser más desoladora e inmoral — sobre todo en sentido político — la impresión que deja en el público la sátira de Pelay: en política sólo triunfa el cínico audaz, el intrigante y adulador, el traficante sin honor. Sin embargo, no creemos que "Un político" refleje exactamente los acontecimientos más importantes y discutidos de la vida cívica argentina.

La compañía del teatro Argentino brindó una interpretación muy correcta de "Un político".





Taniol

el tónico de los niños

Apetito

Taniol brinda apetito, aumenta las fuerzas y hace engordar

Frasco 2.50



LABORATORIOS DEL GENIOL

Libros y autores de idioma español

Por JULIO NOE

LIBROS NUEVOS

★ "HISTORIA DE LA NACION ARGENTINA" (Volumen III). — La Junta de Historia y Numismática Americana acaba de publicar, a poco de aparecidos los dos primeros volúmenes, el tercer tomo de su "Historia de la Nación Argentina", que es, como ya hemos tenido oportunidad de decirlo en estas páginas, una de las obras máximas de nuestra cultura. Sean cuales fueren los reparos que se pongan a su plan o a algunos de los capítulos que la componen, debemos considerar a esta monumental "Historia" como el más importante repertorio de noticias y juicios acerca de nuestro pasado.

El volumen recientemente publicado trata, en su primera parte, de la organización institucional en Hispano-América, y en la segunda — la más extensa — de los adelantados y gobernadores del Río de la Plata.

Han colaborado en él Rafael Altamira, José María Ots, Ricardo Levene, Felipe Barreda Laos, Pedro Calmón, Enrique de Gandía, Efraím Cardozo, Roberto Levillier, Manuel Lizondo Borda, Manuel V. Figueredo, José Torre Revello, monseñor José Aníbal Verdaguer, Mario Falcao Espalter y P. Guillermo Furlong Cardiff.

En el reducido espacio de esta nota no podríamos formular juicios detallados sobre cada uno de los capítulos de este volumen. Hemos de señalar, sin embargo, que el escrito por el señor Calmón acerca de la historia del Brasil desde el descubrimiento hasta 1808, en que se cierra el cielo colonial y comienza el Imperio, es ajeno a los asuntos de que trata este tomo. También hemos de extrañar que no se haya estudiado la vida colonial de Buenos Aires como, por ejemplo, ha tratado la de Tucumán el señor Lizondo Borda. Con ser muy completa, minuciosa y exacta la reseña de los gobernadores de Buenos Aires entre los años 1617 y 1777 hecha por el señor Torre Revello con la competencia que todos le reconocen, no es suficiente para conocer la vida social, jurídica y económica de Buenos Aires en esa época. La ausencia de ese capítulo es lamentable laguna de este volumen.

★ "PASEOS EVOCATIVOS POR EL VIEJO BUENOS AIRES", por Julio B. Jaimes Répide. — Peuser, ed. Bs. Aires, 1937. — Tan extraordinario ha sido el cambio sufrido por Buenos Aires en el último medio siglo, y tantas son las mutaciones de las clases sociales que lo habitan, que es difícil a los contemporáneos conocer, o siquiera imaginar, sus viejos aspectos, sus costumbres de antaño, sus figuras desaparecidas.

El pasado, que en casi todas las ciudades europeas se perpetúa en palacios aún en pie y en calles y barrios varias veces seculares, sólo se podrá revivir en la nuestra mediante la palabra de los historiadores y de los cronistas. Ayer nomás ha quedado derruído el palacio Miró, que tal vez mereció ser conservado como modelo de lo que fué una vivienda suntuosa en el Buenos Aires de la segunda mitad del siglo XIX. Hace algunos años desapareció una hermosa casa de la esquina Defensa y Méjico, que pudo ser ejemplo de una gran mansión porteña de principios del pasado siglo. Las últimas quintas ven caer sus árboles corpulentos y los más viejos barrios ven alzarse rascacielos donde ayer había patios abiertos al sol y al silencio.

Celebremos, por consiguiente, todo libro que evoca ese pasado próximo o remoto, para siempre desvanecido. Y entre ellos el muy simpático del señor Jaimes Répide, lleno de noticias casi olvidadas, escrito en forma familiar y simple, pero animado por un grande amor a nuestra ciudad inquieta.



BIOGRAFIAS SINTETICAS

ALFONSINA STORNI

ALFONSINA Storni, que con Gabriela Mistral y Juana de Ibarbourou es uno los más altos valores de la poesía femenina actual de Hispanoamérica, nació el 29 de mayo de 1892. En San Juan, y después en Santa Fe, transcurrieron su infancia y mocedad. En 1910 se graduó de maestra normal. Desde entonces ha sido la enseñanza su ocupación principal y continua.

Era aún muy joven cuando, en 1916, publicó su primer libro, "La inquietud del rosal", que a pesar de su forma, a veces insegura o incorrecta, reveló su fuerte temperamento lírico. Hasta entonces no había sido escuchada entre nosotros una voz de mujer como la suya, tan valiente, tan profundamente humana, tan ansiosa y torturada. Sus libros posteriores: "El dulce daño" (1918), "Irremediablemente" (1919), "Languidez" (1920), "Ocre" (1925), mostraron sin velos todos los aspectos de su rica naturaleza poética, cuyo carácter distintivo es, a juicio de Sanin Cano, la fuerza inteligente. "Todos sus poemas — dice ese crítico — dan la idea sana de un esfuerzo vital que se desenvuelve orgánicamente, según las leyes naturales, para florecer en un bello concepto expresado en formas armónicas. La inteligencia es toda la vida de Alfonsina Storni; pero, como sucede muy a menudo, el poeta suele tener en poco aprecio o desconocer en absoluto la cualidad primordial de su espíritu. Alfonsina no quiere ser inteligente; su empeño está puesto en ser una sensitiva. Lo es, sin duda, porque su proteica inteligencia puede afectar todas las formas de la actividad intelectual, pero ante todo y sobre todo hay en ella un claro talento representativo y lógico."

La primera modalidad de su poesía fué subjetiva y romántica; después tomó un carácter más objetivo y burlesco. Ligeramente influenciada por las nuevas escuelas literarias, renovó temas, ritmos e imágenes, si no con total acierto, siempre con agilidad indiscutible.

En 1934 publicó su último volumen de poemas, titulado "Mundo de siete pozos".

Además de sus libros de versos, Alfonsina Storni ha publicado un pequeño tomo de "Poemas de Amor", en prosa, y dos volúmenes de teatro: la comedia "El amo del mundo" y "Dos farsas pirotécnicas".

Su libro "Languidez" fué doblemente premiado en 1921 por el gobierno nacional y por el municipio de Buenos Aires.

La editorial "Cervantes", de Barcelona, ha reunido en un tomo de su colección "Las mejores poesías líricas de los mejores poetas" una selección de sus versos.

★ "RISA Y SONRISA DE LA POESIA NIÑA", por Germán Berdiales. Editorial A. Kapelusz y Compañía. Buenos Aires, 1937.—En diversas obras y publicaciones ha evidenciado ya el señor Berdiales su conocimiento del alma infantil. Para los niños, en efecto, ha escrito las comedias, diálogos, monólogos, cuentos y leyendas que, leídos o representados en muchas escuelas del país, han destacado el nombre del autor entre los más discretos cultivadores del género.

En su último volumen ha reunido un centenar de composiciones recitables de diversos autores argentinos y extranjeros, escogidas con acertado criterio.

★ "DEFENDAMOS NUESTRO HERMOSO IDIOMA", por J. Cantarell Dart. Casa editora: Jesús Menéndez. Buenos Aires, 1937. —

LIBROS NUEVOS

Reúne el autor en este volumen sus disertaciones radiotelefónicas acerca del lenguaje. Preocupado, con mucha razón, por la suerte del castellano en nuestra Buenos Aires cosmopolita y aplebeyada, invadida por una infame jerigonza del arrabal inculto, propugna una mejor educación literaria y, sin contrariar la necesaria y fecunda renovación idiomática, el respeto por nuestro bello y vigoroso lenguaje tradicional..

★ "NOTICIAS PARA LA HISTORIA DEL TEATRO NACIONAL". Trabajos de Seminario del Instituto de Literatura Argentina. — Buenos Aires, 1937. — El Instituto de Literatura Argentina que dirige don Ricardo Rojas lleva publicadas ya, como es notorio, varias series de textos dramáticos que documentan la iniciación de nuestro teatro. A esas series se agrega ahora una nueva de monografías acerca de diversos autores o actores teatrales. Se ha iniciado con sendos trabajos acerca de Nicolás Granada, David Peña y Juan Aurelio Casacuberta, debidos respectivamente al señor Augusto Raúl Cortazar y a las señoritas Aída Cometta Manzoni y María Antonia Oyuela.

En ellas es dable recoger muchas noticias de interés, olvidadas o desconocidas hasta ahora. Lástima es, sin embargo, que esas monografías no hayan sido escritas con criterio semejante, y, por tanto, que sean muy desiguales su mérito y utilidad.

●

DE LA VIDA LITERARIA

La editorial Ercilla acaba de reunir en un volumen bajo el título "Nuevas páginas libres" un conjunto de artículos del gran escritor peruano Manuel González-Prada, cuya obra es casi desconocida entre nosotros.

La misma editorial ha publicado la tercera edición corregida de la biografía de González-Prada, por Luis Alberto Sánchez.

Ambos volúmenes servirán para comprender a uno de los más vigorosos escritores de Hispanoamérica.

—

Manuel Gálvez concluye una biografía de Yrigoyen, para la cual se ha documentado cuidadosamente.

—

Acaba de aparecer el número 18 del periódico literario "Norte", redactado totalmente por Fermín Estrella Gutiérrez.

—

Rafael Alberto Arrieta ha sido elegido presidente provisorio del P. E. N. Club Argentino en substitución del doctor Carlos Ibarguren, que renunció para aceptar la presidencia de la sección argentina del Comité de Cooperación Intelectual de la Liga de las Naciones.

Perlas EVAX

EVAX

SARMIENTO 840

Perlas EVAX, triunfantes en todos los cotejos de belleza, imponen día a día en salones y fiestas del gran mundo, esa suavidad de seda y sin igual oriente que las hicieran famosas, únicas e insubstituíbles.

SOMOS CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS

En venta únicamente en nuestros salones:

SARMIENTO 840



Triple collar de Perlas EVAX, de finísimo oriente, con rico broche.
205 D. 9..... $ 95.—

Tornillos oro 18 k. Perlas EVAX orient-uní.
N/11 ..... $ 32.—

Aros - clip. Perlas EVAX y brillantitos navettes.
O 74/7..... $ 25.—



Chatelain con relojito. Brillantitos Evax. Máquina gran precisión.
B 18/4..... $ 135.—



Pulsera-relojito miniatura, toda articulada. Brillantitos Evax. B 70/1 $ 150.—





Relojito-pulsera, con brillantitos Evax. Modelo muy elegante. B 72/1 ... $ 95.—



Anillo-relojito, con tapa. Brillantitos Evax y 1 zafiro cabouchón.
B 9/3 ..... $ 135.—



Anillo - relojito, gran precisión. Brillantitos Evax.
B 3 3 .... $ 75.—

Presentamos hoy, a las damas elegantes, algunas de nuestras más recientes creaciones, obras máximas de alta joyería y exponentes fieles de refinada belleza y originalidad.

Creaciones Montseny

ROSARIO: Córdoba 1124 — PARIS — Bs. AIRES



Clave de Juventud

Elizabeth Arden

Hasta hoy, ningún método ha superado el tratamiento que aconseja Elizabeth Arden para obtener eterna y radiante juventud.

1°. Limpieza diaria, mañana y noche, del cutis con *Cleansing Cream y Skin Tonic*, productos que aplicados conjuntamente penetran en los poros librándolos de todas las impurezas.

2°. Tonificación con el mismo *Skin Tonic* o con *Spotpruf Lotion*. aplicados sobre un trozo de algodón y mediante golpecitos con éste para activar la circulación. El resultado será más eficaz si se emplea el *Palmeador para Astringentes*.

3°. Nutrición con *Velva Cream* si el cutis es grasoso, o con *Orange Skin Cream* si es seco. Estas cremas se harán penetrar profundamente en el cutis con la yema de los dedos. Para obtener mayores beneficios se aconseja el uso del *Palmeador para Cremas*. Cualquiera de estos dos productos puede ser empleado con *Astringent Oil* que posee la virtud de corregir las arrugas.

Elizabeth Arden

Buenos Aires

New York, London, París, Río de Janeiro

Salones en Harrods.

DESDE MI BALCON Por RAYMONDE LATOUR

"Dans mon beau palais, ma tante tirelire..."



TODAS las niñas que tienen un poco de imaginación, o simplemente que poseen ese estado de gracia que les permite tener, despiertas, sueños maravillosos, se regalan a sí mismas un hermoso palacio *ma tante tirelire*... que alhajan con sus deseos más puros y que llenan con personajes maravillosos, mezcla curiosa de lo que ellas ven volar en torno suyo. Sus muñecas, que tienen nombres de novela, y las criaturas con las cuales juegan o con las cuales sueñan con jugar, circulan en ese palacio encantado. Las niñas se refugian en su palacio cada vez que juegan, se enojan, lloran o sueñan... ¡Qué cómodo resulta tener su rincón propio!...

El hermoso palacio *ma tante tirelire* de Jacqueline Saubidet está poblado de un universo, pues esta criatura de doce años tiene un don exquisito y un real talento de pintora y de dibujanta. ¡Qué hermoso paseo a través del tiempo y del mundo es el que yo he hecho la otra mañana, sin abandonar el salón de la calle Florida, en el que se exponen las obras de aquella pequeña artista! Yo sabía que iba un poco a ciegas a los dominios elegidos por una criatura. Lo que tenía de encantador la aventura es que si corría el riesgo de encontrar aquí una nota de fuerte colorido y allí un trazo de una nitidez increíble, me ofrecía la probabilidad—como en efecto sucedió—de hallar en el conjunto de esta exposición una gran frescura de alma, mucha fuerza de imaginación e ingenua agudeza, todo lo cual, a cada paso, me conducía al mismo pensamiento: Jacqueline Saubidet no es una pintora ni una dibujanta que expone sus obras: es una criatura milagrosa a quien una bella mañana los dioses le dieron la posibilidad, no solamente de poseer un palacio más maravilloso que los otros—*ma tante tirelire*,—sino de conducirnos de la mano en su interior.

¿Qué nos ha gustado más? La elección es curiosa y difícil. ¿Queréis algo exquisito, fresco y malicioso? Ahí tenéis "Madame la marquise", vestida en taffetas rosa y velo azul, que os ofrece su sonrisa satisfecha de linda mujer que sabe lo que vale y que no sabe otra cosa.

¿Sabéis cómo esta niña, dotada y curiosa, imagina a Eva, nuestra madre universal? Simplemente sentada, envuelto su cuerpo por las trenzas y al pie de un gran árbol...

¿Y la tentación?, me diréis. Para nuestra pequeña artista, la clásica y horrible serpiente está reemplazada por una gran flor roja que, atrayente y al alcance de la mano, se balancea en el extremo de un largo tallo...

Jacqueline Saubidet nos pasea, no solamente a través de su fantasía, sino que también nos lleva con ella en su viaje alrededor del mundo. Henos de pronto en Oriente, y todo cuanto nos ofrece esta niña es oriental: trajes y actitudes, cabezas sobrecargadas, ojos hacia lo alto, espaldas vencidas, sonrisas de encargo. Henos en Hawai, y la danzarina de flores rojas en sus cabellos enrulados y la pollera de paja que oculta únicamente sus caderas temblorosas...

Los niños tienen rara vez el sentido del buen humor, con todo lo que él comporta de amargo y lastimoso: Jacqueline Saubidet lo posee en una proporción increíble. "¡Qué mamarracho!", escribe al pie de la figura grotesca de una mujer, maquillada como en Hollywood, pero que parece caer de la luna. Para ella, la cantante lírica que tiene en una mano la partitura y la otra en el corazón es algo ridículo. Y así nos la exhibe con su vestido en extremo ajustado, un corsé despiadado, cabellos en desorden, caderas en arco y la boca en pompa de jabón...

La psicología de algunas de sus obras es inquietante: aquí es una mujer sorprendida en su toilette semidesnuda, que protesta. La titula "¡No entren, por favor!" Pero uno se detiene sorprendido porque no hay ningún pudor en esa súplica, y sí un reflejo, un hábito, y la expresión de la niña es de fastidiosa resignación.

De tiempo en tiempo, sin embargo — iba a escribir felizmente, — nos encontramos con la criatura de doce años. Sus sentimientos maternos no van más allá de una historia de muñecas, que son encantadoras, pero no alteran ni emocionan. El niño puede vestir harapos o no haber comido hace dos días, pero es siempre un muñeco de trapo y no un hombrecito.

He guardado para el final la nota que me ha encantado: "Así me gustaría un traje", dice la leyenda. Sobre una linda mujer, pero escandalosamente maquillada y descotada, se envuelve un vestido rico y complicado, cortado en lamé de plata y crujiente hasta decir basta... He soñado todo el día con medias de seda negra guarnecidas de puntillas y con zapatos de charol de altos tacos puntiagudos, como los deseaba, más que cualquier otra cosa en el mundo, cuando tenía diez años...

NUESTROS PINTORES

COMPOSICION
OLEO
De ANTONIO BERNI





ANTONIO Berni nació en Rosario de Santa Fe en 1905. Ha realizado desde 1921, en su ciudad natal, numerosas exposiciones individuales. En 1923 afrontó el juicio de Buenos Aires, y desde entonces ha participado de distintos certámenes colectivos. En 1926 fué becado por el Jockey Club de Rosario para estudiar pintura en Europa. Por su parte, el gobierno de la provincia de Santa Fe prolongó esta beca por tres años a fin de que siguiera cursos de perfeccionamiento artístico. Ha obtenido un primer premio en el Salón Nexus el año 1927 y un segundo premio en el Salón Municipal del año 1930, y existen cuadros suyos en los museos de la municipalidad de Buenos Aires, La Plata, Rosario, Santa Fe y Paraná.

Una sesión de la Academia Nacional de Medicina



• *La Academia Nacional de Medicina celebró una sesión pública con motivo de incorporarse a dicho instituto el nuevo miembro titular, doctor Pedro E. de Elizalde. El acto, que se llevó a efecto en el anfiteatro de la escuela práctica de la Facultad, congregó a un calificado núcleo de familias de nuestro gran mundo. Aparecen en los escaños, de izquierda a derecha, en primera fila: doctor Abelardo Casas, Malvina Gil de Lanari, Dora Gil, Marta Lanari, doctor Felipe de Elizalde, Jacqueline de Elizalde de Olivera y Magdalena de Elizalde. En segunda fila: Inés Aldao de Peralta Ramos, Zulema Peralta Ramos de Méndez, Marta Peralta Ramos de Moreno Hueyo, María Teresa Peralta Ramos de Pando Carabassa, Miguel Pando y Miguel Pando Carabassa. Ocupan la tercera fila: Sara Degreef de Rocha, María Elena Zorraquín de Bullrich, Isolina Landívar de Zorraquín, Federico Zorraquín, Mercedes Zorraquín de Richard Lavalle y doctor Santiago Tiscornia.*



• *De izquierda a derecha, el decano de la Facultad de Medicina, doctor José Arce, el presidente de la Academia Nacional de Medicina, doctor Bernardo A. Houssay, el doctor Alberto Peralta Ramos y doña Carmen Marcó del Pont de Rodríguez Larreta, presidenta de la Sociedad de Beneficencia, durante el discurso del nuevo académico incorporado, doctor Pedro E. de Elizalde.*



• *Estela de Elizalde de Tiscornia Biaus y María Cristina de Elizalde, que asistieron al acto.*



• *Inés de Elizalde y Alicia de Elizalde de Méndez Trongé, durante la misma ceremonia.*



• *El doctor de Elizalde recibe el saludo de doña Emirene Schiaffino de Ramos Mejía. A la izquierda: María Adelina Oyuela de Fauvety, Mercedes Arana, Dr. Roberto Torres y Juan J. Blaquier.*



• *De izquierda a derecha, aparecen en la fotografía las señoras Carmen Marcó del Pont de Rodríguez Larreta, Mercedes de Elizalde de Blaquier y Angélica Ocampo de Elía.*



• *En primer término, Rosario Grondona de Peralta Ramos y Ernestina Arzeno de Tamini, y en segundo término, Malvina Gil de Lanari, Dora Gil y Marta Lanari presencian el acto.*

Fotografías exclusivas de "El Hogar".

Nuestro Gran Mundo



Raquel Aldao de Rodríguez y su hija Raquel.

Fotografía de Lerner, obtenida exclusivamente para "El Hogar"

LAS TOILETTES DE MARLENE



• *Pantalón de piyama de moiré negro. Saco largo de moiré blanco con alamares de seda negra que hacen juego con otros más pequeños en los puños.*



• *Chaqueta de lino natural con flores en realce. Solapas de la misma tela en color unido. Sombrero de paja en dos tonos.*



• *Pollera angosta de jersey bleu nuit. Turbante alto y drapeado haciendo juego. Túnica persa de brocado, en la que predominan los tonos bronce, oro y rojo, y que cierra con uno de los famosos clips de esmeraldas de la actriz. Sandalias persas.*



• *Para la noche, Marlene ha elegido un conjunto exótico. Sombrero bordado con lentejuelas, y velo negro que desciende sobre la espalda. El vestido de terciopelo lleva anchos puños también adornados con lentejuelas.*

Fotos Paramount.



• *Un conjunto sobrio. Tailleur clásico. Sombrerito de fieltro. La nota clara se destaca en los guantes de gamuza blanca.*



RUTAS EN LA MONTAÑ

Carretera que conduce de Jujuy a Tilcara, a dos
lómetros de la ciudad nombrada en primer térm

(Foto Montaña, hecha especialmente para "El Bog

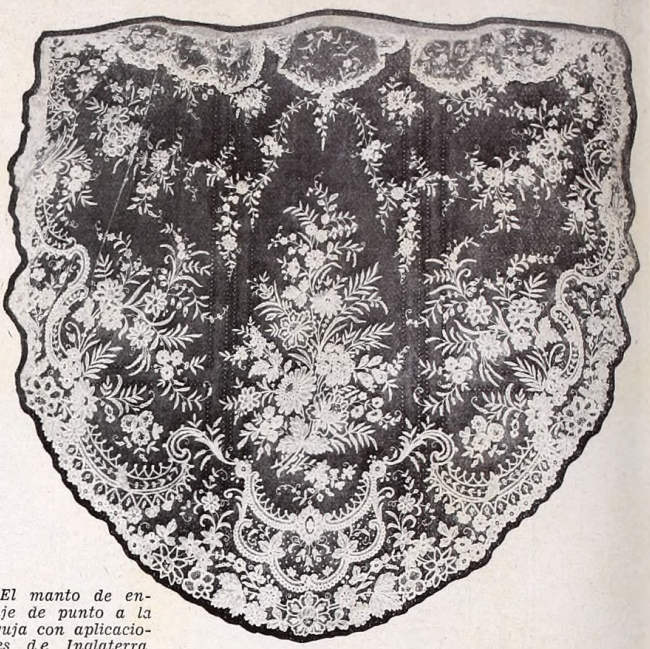
LOS MANTOS NUPCIALES



• *Doña Guillermina de Oliveira Cézar de Wilde, que fué la primera poseedora, en nuestro país, del valioso manto nupcial.*



• *Doña María Marta Saavedra Zelaya de Oliveira Cézar, quien actualmente conserva el precioso manto de encaje.*



• *El manto de encaje de punto a la aguja con aplicaciones de Inglaterra, Duchesse y Flandes.*

ENTRE los mantos nupciales valiosos que se conservan en nuestra sociedad, se cuenta el que posee actualmente doña María Marta Saavedra de Oliveira Cézar. Es un encaje de punto a la aguja con aplicaciones de Inglaterra, Duchesse y Flandes. Una verdadera joya, ejecutada a principios de este siglo, bajo el reinado de Leopoldo II, en la real fábrica de encajes de Bruselas, con motivo del casamiento del conde de Flandes, heredero del trono, que fué después rey Alberto, con la princesa Isabel. Le fué cedido en esa época a la señora Guillermina de Oliveira Cézar de Wilde, nuestra embajadora ante esa corte, quien a su vez lo obsequió como regalo de bodas a su futura cuñada, la señorita María Marta Saavedra Zelaya, la que lo llevó el día de su casamiento con el mayor Rafael de Oliveira Cézar, más tarde coronel de la nación. Después esta pieza ha sido usada en idénticas ocasiones por sus hijas, la señora Rosa Blanca de Oliveira Cézar y Saavedra, que contrajo enlace en julio del año pasado con el doctor Germán Pirán Balcarce, y últimamente por la señora María Marta de Oliveira Cézar y Saavedra el 14 de mayo de este año, al casarse con el doctor Enrique Shóo Lastra en la iglesia de Nuestra Señora de La Merced.

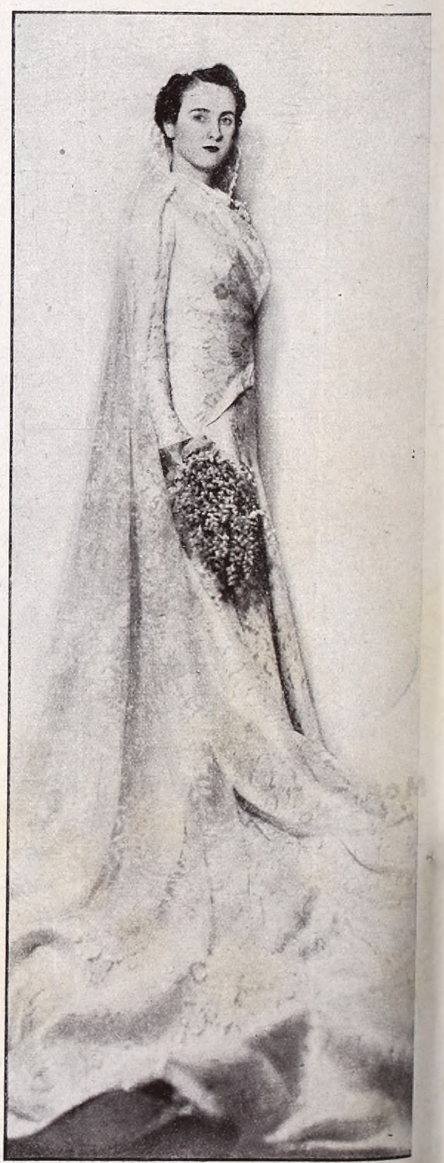


• *Un detalle del encaje, que perteneció a la princesa Isabel, después reina de Bélgica.*



• *Rosa Blanca de Oliveira Cézar y Saavedra, lució el artístico manto nupcial al contraer enlace el año pasado con Germán Pirán Balcarce.*

Fotos de "El Hogar".



• *María Marta de Oliveira Cézar y Saavedra fué la última novia que lució ese encaje al contraer enlace, el 14 de mayo del corriente año, con el doctor Enrique Schóo Lastra.*

EN LA EXPOSICION DE GANADERIA

CON un éxito extraordinario se celebró el sábado próximo pasado la inauguración de la 51ª Gran Exposición Ganadera que se realiza en el país.

Las instalaciones de la Sociedad Rural resultaron pequeñas para contener el numeroso público que concurrió a presenciar el acontecimiento.

Como es ya tradicional, el presidente de la República, general Agustín P. Justo, acudió a inaugurar el acto acompañado del ministro de Agricultura, doctor Miguel A. Cárcano, y otras altas autoridades.

Nuestra primera sociedad estuvo también representada, notándose la presencia de prestigiosas damas y señoritas.





• *Marily Ortega Belgrano frente a "box" de un espléndido caballo blanco que se adjudicó uno de los premios.*



• *De izquierda a derecha: Marily Ortega Belgrano, Georgina Bengolea, Alcira Varela, Rebeca Pérez Keen, Marta Zavalía, Susana Varela y Corina Calvo Cabral Hunter visitan las secciones del torneo y comentan los premios del Santa Angele's Marshal 106.*





• *Rebeca Pérez Keen se detiene frente a la jaula que guarda al Gran Davés, que obtuvo el título de campeón entre los muchos ejemplares de su raza que fueron expuestos este año.*

Fotos de "El Hogar"

MOMENTOS EN LA



ira Varela, sitar el pa- de equinos, a podido aerse al de- e tener de ndas a uno campeones stos mien- el cuidador na de pre- rlo para el desfile.



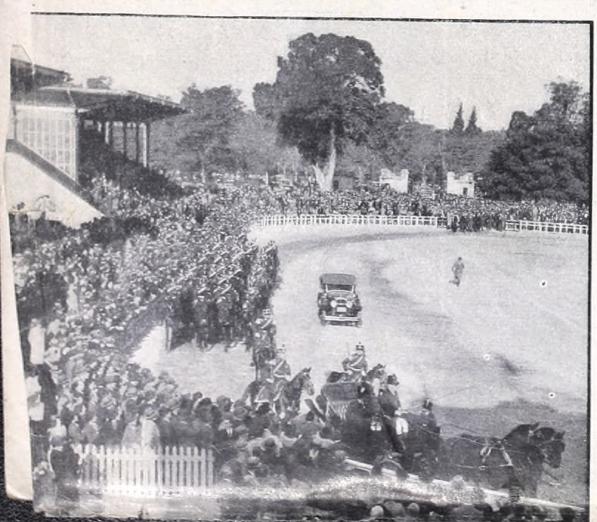


• *El general Justo y el ministro de Agricultura, doctor Miguel A. Cárcano, bajan a la pista para observar de cerca al Gran Campeón Shorthorn del año.*





• *Las señoras Fernanda Urdinarrain de de la Torre, Ana Cárcano de Acevedo, Estela Morra de Cárcano y doña Ana Bernal de Justo (de izquierda a derecha) presencian el interesante desfile desde la tributa oficial.*



• *Seguido de su escolta, el presidente, general Justo, saluda al público que llena totalmente las tribunas y palcos que circundan la pista principal de la Exposición Rural.*

• *La temperatura reinante favoreció la realización de la fiesta. En esta foto vemos a un grupo de señoritas de nuestra sociedad tomando sol en una de las terrazas de la Rural, mientras Marta Zavalía Bunge lee la nómina de los campeones y expositores premiados.*

• *El chin-chin japonés, que fué favorecido con un primer premio, está encantado de que lo acaricie la enguantada mano de Susana Varela, después de tantas horas de cautiverio.*

SE LOS RECOMIENDO!

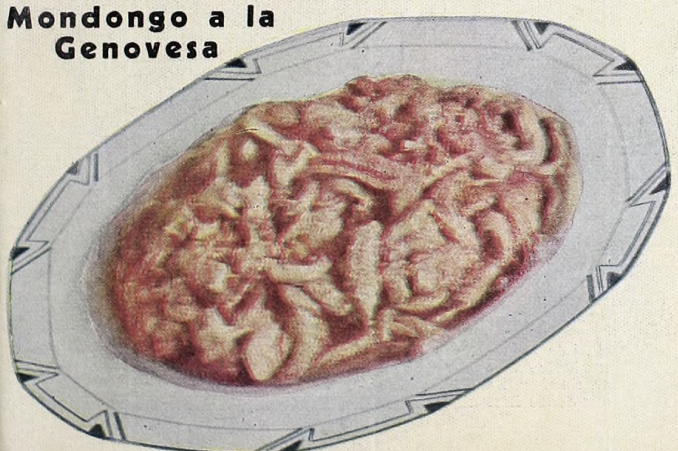




Carbonada Criolla



Mondongo a la Genovesa



SON DOS PRODUCTOS ANGLO DELICIOSOS!

Cada latita es un plato exquisito listo para servir. Todo lo que Ud. debe hacer señora, es abrir las latitas, ponerlas a bañomaria y servir estos platos de Carbonada Criolla y Mondongo a la Genovesa Anglo segura de dejar a todos los suyos satisfechos. La selección de las carnes y los métodos modernos empleados para la preparación de los productos Anglo aseguran una alimentación económica, saludable y que deleita al paladar de los que saben comer bien.

Productos **Anglo**

UNA GARANTIA DE PUREZA Y CALIDAD





JULIA CAFFERATA

Niñas de la sociedad de Rosario

SUSY ESCALANTE LARRECHEA



RAQUEL ORDOÑEZ ESCUDERO



MARTA CASAS LARRECHEA



LUCRECIA CASAS LARRECHEA

Fotos de Lerner.





CUATRO PEQUEÑOS GRANDES ARTISTAS

MUCHOS ignoran que esa voz dulce y melodiosa que se escucha a veces en las audiciones radiotelefónicas de una de las jazz de moda es la del mayor de estos hermanitos, Raúl Mihanovich, precoz pianista y expresivo intérprete de canciones americanas. Este niño, e Iván, Sonia y Alejandro Mihanovich, hijos de don Raúl Mihanovich y su esposa, doña Delia Berro Madero, han heredado la vocación artística de sus mayores. Sus raras aptitudes para la música y el canto merecieron la consagración del público porteño que asistió al festival realizado hace poco a beneficio del Patronato de Leprosos, en cuyo programa intervinieron como "crooners".

Fotografías de Lerner, obtenidas exclusivamente para "El Hogar".

Menú explicado en la 218ª. conferencia de "El Hogar"

GALLINA A LA PREVILLE

INGREDIENTES: *Una gallina, un litro de gelatina, doscientos gramos de manteca, cuatrocientos cincuenta gramos de jamón cocido, cuatro huevos duros, una taza de salsa blanca, doscientos gramos de crema de leche, ocho tarteletas de recortes de masa hojaldre, un pan inglés, una latita de trufas, una zanahoria, una cebolla, un puerro, dos huevos, salsa chaud-froid, dos cucharadas de manteca, tres cucharadas de harina, cuatro hojas de cola de pescado, dos remolachas, extracto de tomate.*

PRIMERA PREPARACION: Cocinar en una olla, con una zanahoria, una cebolla y un puerro, una gallina bien atada; una vez cocida, retirarla y dejarla enfriar en el mismo caldo para que no se seque la carne.

SEGUNDA PREPARACION: *Mousse de jamón.* — Pisar en el mortero cuatrocientos cincuenta gramos de jamón cocido sin gordura con ciento cincuenta gramos de manteca y luego pasarlo por el cedazo, agregar una taza de salsa blanca, cien gramos de crema de leche, media taza de gelatina algo fría, condimentar y dejar enfriar.

TERCERA PREPARACION: Con el pan inglés formar un zócalo, dándole buena forma, pasarlo por huevo batido y dorar en el horno.

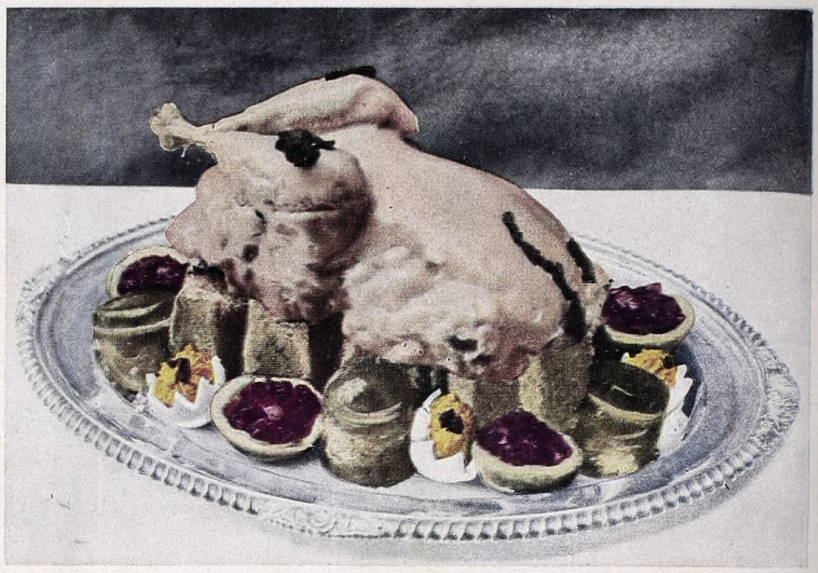
CUARTA PREPARACION: *Salsa Chaud-froid.* — Poner en una cacerola dos cucharadas de manteca, estando derretida, agregarle tres cucharadas de harina, remojar con caldo de gallina hasta obtener una salsa cremosa; agregarle una cucharada de extracto de tomate, cuatro hojas de cola de pescado, remojadas en agua fría, hervir, pasar por un colador, agregarle unas cucharadas de crema de leche y condimentar.

QUINTA PREPARACION: Quitar la pechuga a la gallina, cortándola en escalopes. Quitar el hueso y rellenar el hueco con la mousse de jamón; volver a poner los pedacitos de pechuga y dar un baño con la salsa chaud-froid; dejar enfriar y volver a bañar la gallina con salsa. Hacer esta operación hasta que se termine la salsa. Decorar con trufas y abrillantarla con gelatina media fría, poniéndola en la heladera.

SEXTA PREPARACION: Con gelatina y un poco de mousse hacer unos pequeños aspic.

SEPTIMA PREPARACION: Cortar los huevos en pico, extraerles la yema, mezclar ésta con manteca y un poco de jamón, ponerla en una manga con boquilla rizada y rellenar los huevos.

OCTAVA PREPARACION: Rellenar las tarteletas con remolacha mezclada con un poco de salsa chaud-froid y condimentada con mostaza. Poner el zócalo de pan en una fuente, sobre éste la gallina y alrededor las demás guarniciones, terminando de adornar con la gelatina.



SOUFFLE DE CHOCLO

INGREDIENTES: *Una lata de choclos, tres cucharadas de harina, tres cuartos de litro de leche, una cucharada de manteca, cinco huevos, una cucharada de azúcar, sal, nuez moscada, una cucharada de azúcar impalpable.*

PRIMERA PREPARACION: Cocinar el choclo con medio litro de leche, sal y una cucharada de azúcar; una vez cocido pasarlo por el cedazo.

SEGUNDA PREPARACION: Poner en una cacerola una cucharada de manteca y cuando esté derretida agregarle dos cucharadas de harina, dejar rehogar, unirle un cuarto de litro de leche, debiendo quedar bien espesa; agregar el choclo y dejar cocinar unos minutos. Retirar la cacerola del fuego, sazonar con sal y nuez moscada rallada, agregarle, de a una, cinco yemas y al final cinco claras batidas a nieve. Untar con manteca unos pirex, echar la preparación hasta un poco más de la mitad, ponerlas en el horno bien caliente por espacio de veinte minutos, y al retirarlas espolvorear con azúcar impalpable, sirviendo en seguida





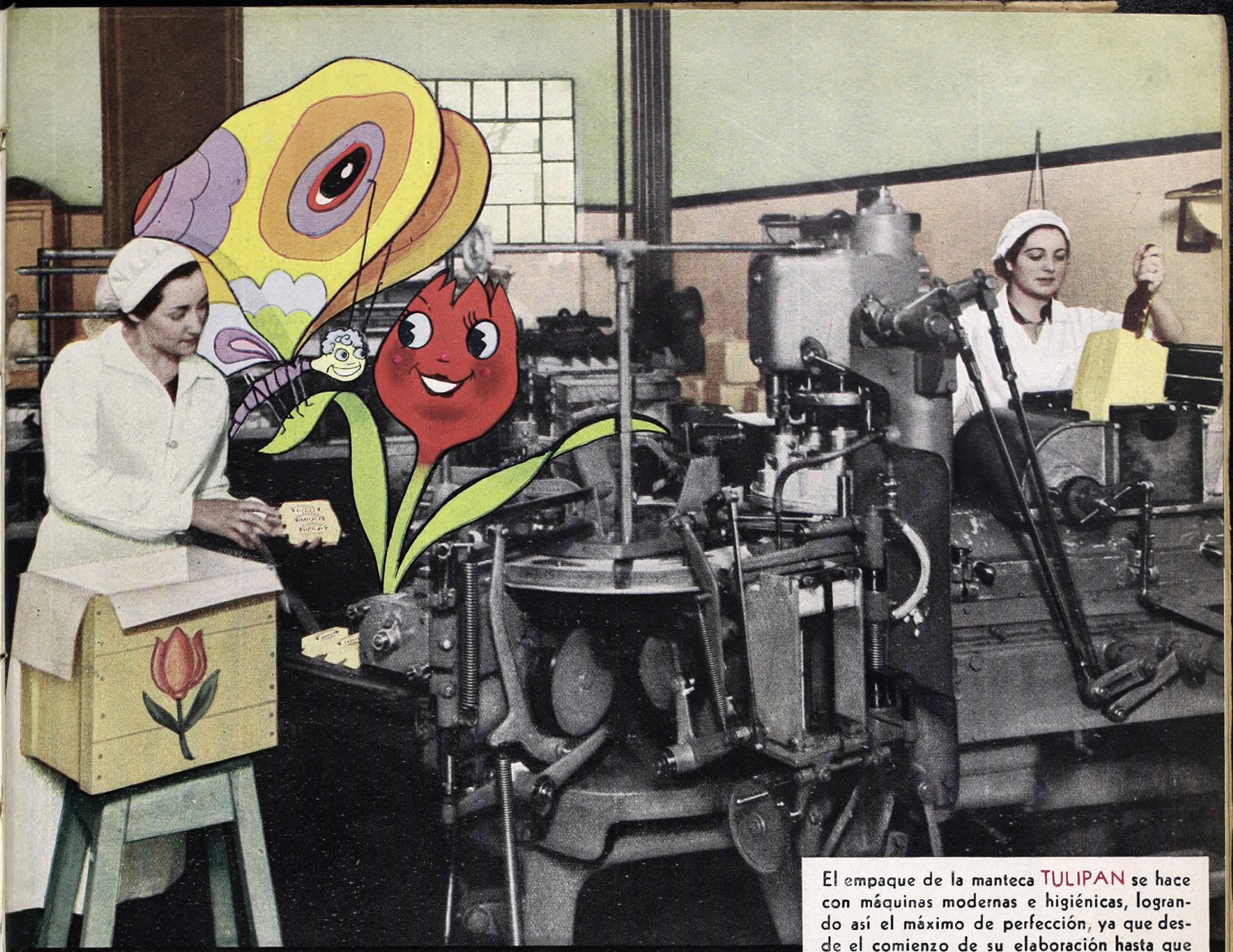
POSTRE MIL HOJAS

INGREDIENTES: *Ochocientos gramos de masa hojaldre o recortes de la misma, un kilo de dulce de leche, doscientos cincuenta gramos de fondant, doscientos cincuenta gramos de almendras picadas y tostadas, dos higos glacés, dulce de huevo.*

PRIMERA PREPARACION: Cortar la masa en cuatro partes y con cada una de ellas hacer unos discos de igual tamaño, pincharlos y ponerlos a cocinar en placas mojadas a horno más bien caliente, disminuyendo la temperatura del horno después para que se sequen.

SEGUNDA PREPARACION: Una vez fríos los discos de masa hojaldre, encimarlos, poniendo entre cada uno dulce de leche y dulce de huevo. Recortar un poco alrededor para que queden iguales, untar con dulce de leche arriba y a los costados, cubrir la parte superior con fondant derretido, dejando enfriar. Decorar con la fruta "glacée" y adherir alrededor las almendras picadas y tostadas.

(El cupón para las conferencias va en la página 69)



El empaque de la manteca TULIPAN se hace con máquinas modernas e higiénicas, logrando así el máximo de perfección, ya que desde el comienzo de su elaboración hasta que sale de la fábrica NADIE toca la manteca.

"Mira, pequeña mariposa, qué maravilla! Esa máquina es la última palabra y se utiliza para empaquetar la exquisita manteca TULIPAN en forma rápida e higiénica, sin que NINGUNA MANO la toque."



manteca TULIPAN

Elaborada con cremas dulces

Sintonice L. R. 5 Radio Excelsior, los Lunes y Jueves, de 17 a 17.15 horas y escuche las conferencias de Arte Culinario dirigidas por la Sra. Petrona C. de Gandulfo y la Srta. Tulipán.

U. T. 23 (B. O.) 2006/7

Margaret Wallmann interpreta a Respighi en el Colón



LA bella página musical del maestro Respighi "Gli Uccelli", llevada al ballet por Margarita Wallmann y C. Guastalla, ha sido estrenada recientemente en el teatro Colón con un éxito extraordinario, mereciendo los más cálidos aplausos del público y la crítica teatral. Hay en este ballet una original fuerza de concepción, pues sus autores han logrado armonizar a la perfección el movimiento y carácter de los personajes con cada una de las frases musicales de la primorosa partitura.

Ver la nota de la página 5.



• *Escena final de "Pájaros". Al centro, Leticia de la Vega y V. Lanroff, en sus lucidas creaciones de gallina y gallo; a la izquierda, unos campesinos, y a la derecha, Lydia Galleani y Arturo Pikieris, la simpática pareja que se destacó en este ballet por su acertada interpretación.*



• *Gema Castillo y Rosa del Grande, que hicieron de paloma y palomo, en el baile.*

• *Lida Martinoli, que encarnó el papel principal del ballet. La princesita de la leyenda, rodeada de sus caballeros de corte, baja de la litera, y ante la visión de su belleza el campesino se duerme. Su sueño da motivo al desarrollo del baile.*



• *El palomo (Rosa del Grande), de vuelta al palomar, danza en torno de la paloma (Gema del Castillo), que en la visión del campesino toma la forma humana.*



• *Maravillado ante la rara belleza de la princesita, el campesino le ofrenda la mejor de sus riquezas: un palomo*



• *Angeles Ruanova, Blanca Zirmaya, N. Cendra y E. Schubert, que integraron el conjunto de palomas del ballet.*

Fotos de B. Flores y "El Hogar"

Entrega de una condecoración al doctor Julio A. Roca



• *En la embajada de Chile se realizó una reunión en honor del vicepresidente de la Nación, doctor Julio A. Roca, con motivo de serle entregada la condecoración de la Gran Cruz de la Orden del Mérito, que le otorgó el gobierno del país vecino. El embajador de Chile, don Luis Barros Borgoño, hace entrega al doctor Roca de la condecoración. Aparecen en segundo término en la foto las Sras. Ana Cárcano de Acevedo y Rosa Sáenz Peña de Saavedra Lamas.*



• *El doctor Julio A. Roca y el embajador de Chile en nuestro país, don Luis Barros Borgoño, en un brindis, después de la entrega de la condecoración*



• *Sras. Ana Cárcano de Acevedo, esposa del ministro de Hacienda, y Virginia Chase de Weddell, esposa del embajador de los Estados Unidos.*



• *La esposa del embajador del Brasil, doña Corina Lafayette de Andrada e Silva, con don Daniel García Mansilla.*



• *La baronesa Wilma Von Thermann, esposa del embajador de Alemania, y doña Paz Mazarro y Romero de Guariglia, esposa del embajador de Italia, con el doctor Matías Errázuriz.*



○ *El ministro de Relaciones Exteriores, doctor Carlos Saavedra Lamas, y el embajador del Brasil doctor José Bonifacio de Andrada e Silva, en un brindis durante la reunión que tuvo lugar en la embajada de Chile*

Fotos de Bravo Flores, exclusivas de "El Hogar".

Una tarde en el hipódromo de San Isidro

Apuntes de **MUÑIZ**

LAS impresiones de una tarde en el hipódromo de San Isidro son, ni más ni menos, tal como las ha captado Muñiz con sus pinceles: rápidas, fugaces, esquemáticas. Un polícromo movimiento sin treguas en que domina el verde. Verdes son, en efecto, el "paddock", el "parterre" y la pista. Contrasta esta riqueza con el gris uniforme del hipódromo de Palermo. Pero en uno y otro, las multitudes son las mismas y ceden siempre a idéntico entusiasmo frente a sus ídolos. Y cada tarde, terminadas las carreras, son dos los bandos que se forman: el de los que salen contentos y el de los que salen tristes...



MAPPIN & WEBB - LA CASA DE MODA PARA REGALOS DE CALIDAD



Juegos para Té de Plata Princesa

En todas las mesas distinguidas del mundo entero los Juegos para Té de Plata Princesa — metal noble — ponen la nota distinguida de su forma esbelta, de su línea pura.

El tiempo, incapaz de dañar la Plata Princesa, resbala impotente sobre su bruñida superficie, aumentando su mérito con los amables recuerdos de las reuniones de familia o de amigos.

Los Juegos para Té de Plata Princesa se ofrecen en variedad de estilos, clásicos o modernos, y en distintos tamaños, de acuerdo al gusto del comprador.

Son ideales para regalos de novios o aniversarios, por su doble finalidad de utilidad y de adorno. Un Juego de Plata Princesa se compra una sola vez para satisfacción de toda la vida. Su precio es realmente inferior a su valor intrínseco y su duración, prácticamente sin límites.

Venga a visitar nuestros salones de exposición de Plata Princesa. Ello no implica el menor compromiso de compra. Lo esperamos.

MAPPIN & WEBB

28 Florida 36
Buenos Aires

MAPPIN & WEBB - UNICOS FABRICANTES DE LA PLATA PRINCESA

Carla, transfigurada desde la llegada de Juan Carlos, porque el amor embellece, el entusiasmo magnifica, la fe en algo que está fuera de nosotros y creemos superior, ennoblece los rasgos, pone ritmos en el andar, da majestad a la apostura.

—¡Qué linda es! — exclama para sí, positivamente embelesado.

Don Pancho es un hombre en toda

EL DESTINO DECIDE

(Continuación de la pág. 15)

la extensión de la palabra, y por ello hay en él una necesidad espiritual de protección, un deseo nunca satisfecho de procurar el bien, el placer, la felicidad; por ello tiene arrebatos de redentor, de apóstol y de revolucionario; en él hay pasta para un mártir, un héroe, un renovador..., o un excelente padre de familia.

A partir de la noche que sus ojos posáronse sobre la silueta grácil de Carla, Francisco Salazar Terán se siente atraído irresistiblemente por la deliciosa hija de doña Luz, de la misma manera, y con idéntica sinceridad que lo fué por Marlena al principio de sus relaciones; amor apasionado y ciego, capaz de todo heroísmo como de toda bajeza; amor total que lo empuja a los mayores sacrificios y a las más grandes audacias; amor que circula en sus arterias, se infiltra en sus músculos, acelera el funcionamiento de su corazón y abrasa a su cerebro; amor que ilumina a su espíritu como la luz que se formara dentro de sí, pero que embruma el entendimiento, como si lo deslumbrara.

"El novio de Marlena" llega más temprano a veces, otras más tarde que de costumbre. El barrio comenta diversamente estas irregularidades incomprensibles, y las comadres empiezan a edificar castillos de rumores. Algunas lenguas aseguran que el matrimonio se efectuará pronto, otras, por el contrario, que don Pancho tiene intenciones de romper con su novia; no faltan las que pasen del rumor al chisme y aseguren infinidad de cosas extraordinarias.

La nueva pasión acapara a don Francisco de tal manera, que ya no hay lugar en su corazón para nada; el odio instintivo que sintiera hacia Juan Carlos se esfumó junto con la aparición de su amor por Carla. Insensiblemente, empujado suavemente por el don de adivinación que tiene el instinto, se está dejando subyugar por las teorías disolventes de Juan Carlos, no porque ellas contengan elementos sentimentales que las emparientan con las suyas, no porque la generosidad que guía a los ideales del intruso sea hermana de la que orienta al suyo... Si don Pancho no estuviese perdidamente enamorado, es decir, incapacitado para analizarse con serenidad, se daría cuenta de que su aparente conversión a las teorías de Juan Carlos la debe al contagio involuntario que sufre su ser a través de Carla, que sirve de vehículo. ¿Qué no haría por placerle, por no disgustarla? No son las palabras de Juan Carlos las que obran el milagro; son los comentarios apasionados de Carla.

Esta situación general se agrava con el tiempo.

Carla sostiene lucha heroica entre su amor por Juan Carlos y su infinita ternura hacia Marlena. Ha cometido muchas imprudencias que revelaron su secreto a Juan Carlos; éste está desorientado, pero ya decidido, porque en Carla halla su compañera soñada y esperada; no la ama verdaderamente, pero siente por ella esa gratitud de los que hacen un matrimonio interesado; su interés es puramente espiritual; por eso más grande y violento, más ansioso de asegurarlo.

Francisco ha logrado acercarse a Carla sentimental y cerebralmente; son ya dos amigos perfectos y afectuosos; para el primero esta actitud de Carla es prometedora; para la segunda, el cambio de Francisco es un triunfo de Juan Carlos. El equívoco evita que los dos hombres se enfrenten de nuevo, pero esta vez con más violencia, tal vez hasta la tragedia.

Una noche Juan Carlos se confiesa a Carla; de esta escena surge una situación nueva, clara, precisa, y que es necesario resolver cuanto antes.

Carla se agarra a un hierro candente; ebria de felicidad, por lo que oyó de labios de su primo, pierde clarividencia y edifica en su imaginación una novela inverosímil; Marlena no está enamorada de Juan Carlos; lo que siente su hermana por el primo casi desconocido, es admiración pura, pero no otra cosa; Marlena ama a Francisco desde hace más de nueve años, es evidente... ¿Acaso no se casarán cuando el pleito, que traga la mayor parte de las rentas de la familia Salazar Terán, haya sido ganado por ella?

"Mi cariño por Marlena me hace ver estupideces", se dice, apagando la luz de su cuarto y ensayando dormir.

Al día siguiente Carla está dispuesta a revelar su secreto a doña Luz y a Marlena.

La revelación tiene lugar durante el almuerzo; las tres mujeres comen en silencio; de pronto Carla dice:

—Tengo que darles una noticia sensacional.

Doña Luz y Marlena levantan los ojos hacia los de Carla, interrogativamente.

— Nos casamos el mes próximo, Juan Carlos y yo...

Dos estupores rapidísimos; en la cara de doña Luz empieza el croquis de una sonrisa aprobadora; en la de Marlena el de un rictus doloroso. Inmediatamente ésta envuelve la cabeza en sus brazos y solloza convulsionada sobre el borde de la mesa. Carla se alarma; la consuela y la interroga:

— Vamos, Marlena... ¡No es para tanto!... ¿Qué te pasa?... ¿No te casarás tú también con Francisco?... Ya verás cómo nuestro ejemplo le anima y se decide, a pesar de que el famoso pleito no ha terminado... ¿Por qué no le hablas de una vez por todas? ¡No eres tú la exigente!... Si no pueden vivir como príncipes..., ¡vivan como condes, qué diablos, pero cásense! No llores, que me destrozas el corazón, Marlenita... ¿Verdad que no estás enojada conmigo? Ya ves cómo es Juan Carlos..., ¡un ventarrón! Yo me siento una hoja de árbol que él arrastra o empuja... ¡Por Dios, hermanita, no es para tanto!

Marlena la abraza y llora ruidosamente sobre su pecho.

Doña Luz mueve la cabeza disgustada.

— Si ése fuera como Juan Carlos... Pero Francisco espera y espera... Si así continúan, se casarán cuando sean dos vejetes — comenta.

Carla se enfada:

— ¡Mamá, por Dios!

Marlena acaba por serenarse; el llanto la desahoga, como a todos los débiles. Las lágrimas vertidas le quitan un fardo doloroso, y siéntese ali-

Los Sordos Oyen

cualquiera sea el grado de sordera, con el NUEVO aparatito acústico marca:

"SORDOYEN"

¡Qué felicidad volver a oír bien! ¡No olvide que la Casa Valle, única especialista, está establecida desde hace 30 años!

GRATIS Pruebas en nuestras oficinas. Hoy mismo pida folletos ilustrados a: Julio Valle, calle C. Pellegrini 603, Bs. Aires. Remita 30 ctvs. en estampillas para gastos. No tenemos sucursales ni agentes!



DAR LA ESPALDA AL INVIERNO



es huir de la humedad y del frío, y buscar en otras latitudes escenarios que el invierno no ha cambiado.

Dar la espalda al invierno es ir a las provincias de

TUCUMAN SANTIAGO SALTA-JUJUY Y CORDOBA*

para rodearse de la belleza de sus paisajes y recibir el beneficio de su clima.

* SIEMPRE DE TEMPORADA

PROXIMAS EXCURSIONES ECONOMICAS

A Tucumán y el Norte, 10 de Setiembre

A Córdoba, 17 de Septiembre.

VIAJE BIEN Y BARATO POR EL

CENTRAL ARGENTINO

B. MITRE 299, B. AIRES

U. T. 33 - Av. 8675 - 8933

JUJUY 1316, ROSARIO

TEL. 4590

gerada; cobra ánimo y logra sonreír a su hermana.

—¡Soy una estúpida! — exclama; besa a Carla y trepa los escalones que ascienden hacia su dormitorio del primer piso.

Carla queda pensativa.

Doña Luz, después de encoger los hombros con violencia, le dice:

—Déjala en paz; no es una niña de biberón; a su edad yo ya era madre dos veces. Si su novio está lleno de preocupaciones..., ¡con su pan se lo coman!

Pero las palabras de doña Luz no borran completamente los pensamientos que atormentan a Carla; ellos le traen recuerdos vagos de observaciones pasadas, que le hicieron ver lo que ocurría en el corazón de Marlena por Juan Carlos. El deseo de que no sea verdad puede más que su razonamiento; deforma los hechos de acuerdo con sus esperanzas, y en pocos minutos serena completamente su corazón, libre de remordimientos. Después se explica la actitud de Marlena sencillamente. Pena y amor propio herido a causa de su larguísimo noviazgo; nada más.

A las ocho llega Juan Carlos. A las nueve Francisco. El café es servido por Marlena, tranquila y suave. Carla, en cambio, está nerviosa y exuberante; su felicidad interior se patentiza como aureola; bromea, ríe, habla de todo con volubilidad... Doña Luz deja sus agujas, de cuando en cuando, para admirar a su hija menor y lanzar miradas de soslayo a Juan Carlos. Sin malicia, naturalmente, durante el momento que salen juntos hasta la puerta Carla y Juan Carlos, dice sin quitar los ojos de su labor:

—Estos muchachos de hoy tienen unas cosas...

—¿A quién se refiere usted? — pregunta, inquieto, Francisco.

Doña Luz deja de trabajar, le mira en los ojos, y replica:

—¡Oh, no es a usted, seguramente! Usted está chapado a la antigua, a pesar de lo que dice. Su lengua es moderna, pero su alma, vieja.

Francisco titubea antes de interrogar; siente que en las palabras de doña Luz se disimula un reproche que no alcanza a adivinar.

—¿Por qué me dice eso?

La anciana señora sonríe imperceptiblemente, vuelve a tejer, y sin levantar las párpados, responde:

—Usted lo sabe mejor que yo.

Marlena tiene un presentimiento, y alumbrando el cigarrillo que acaba de preparar Francisco, interviene:

—Carla y Juan Carlos se casan.

Francisco no puede disimular su sorpresa, y poniéndose de pie pregunta asombrado:

—¿Qué?

Doña Luz, con sorna, con ironía, casi con maldad, repite:

—Que Juan Carlos se casa con Carla el mes próximo.

El novio de Marlena se desploma sobre su silla, absolutamente atolondrado. La llegada de Juan Carlos y Carla le obliga a componer su actitud. Fuma precipitadamente, absorbe su café de un trago, se levanta, y tendiendo la mano a Carla, dice con voz estrangulada:

—Felicitaciones... Doña Luz acaba de decirme...

Después hace lo mismo con Juan Carlos, pero en silencio.

El sobrino lejano de doña Luz está radiante; Carla en la gloria.

—¿Y ustedes? — interroga el joven, dirigiéndose a Marlena y a su novio, sin malicia, pero con un dejo de reproche.

Francisco mira intensamente a Marlena, le toma las dos manos, y con voz conmovida, responde al muchacho y a las tres mujeres, porque ha comprendido que la pregunta, si la hicieron los labios de Juan Carlos, está también en los de todos:

—Precisamente... Estuvimos hablando del asunto con mamá esta mañana... He resuelto que debemos casarnos el mes entrante...

Marlena por poco desmaya. Carla le da un abrazo. Juan Carlos le estrecha las manos efusivamente. Doña Luz deja caer su labor y queda muda, con los ojos fijos en el grupo que forman sus dos hijas con sus novios.

La doble noticia sirve de desayuno a los vecinos del barrio de casas baratas y a plazos; la reparten los privilegiados que dicen "Don Pancho", y se encargan de propalarla todos los demás. El barrio entero exclama: "¡Al fin!", como si la suerte de las dos muchachas estuviera ligada a él. Todo el mundo había adivinado el desenlace feliz, como es natural, y las comadres maldicientes son las más efusivas.

Marlena ya tiene su ajuar completo, parte en su casa, parte en casa de la familia de su novio; sin embargo, los preparativos para la boda no le dejan tiempo libre, y en su cabeza no hay lugar para los pensamientos trascendentales. Se casa, es lo importante; termina ese noviazgo que parecía eterno; sale de ese estado ambiguo, un poco ridículo, y entra a formar parte de las muchachas normales que lograron un novio y le hacen su esposo. Todos estos pensamientos triviales esfuman en su corazón el sentimiento que sintió por Juan Carlos, y le devuelven, hasta cierto punto, los que tuvo siempre por su novio.

Francisco se ha decidido en un segundo, ante la interrogación de aquella noche, que fué revelación para su amor propio, al mismo tiempo que desgarradura para su corazón. Después había comprendido que doña Luz tenía razón al decirle que su cerebro era de hoy, pero su alma de antaño. Ahora admira sinceramente a Juan Carlos, pero ya está liberado de su influencia sugestionadora, porque Carla debe desaparecer de su memoria con los atributos que él le puso últimamente. Claro que en su más recóndito rincón sentimental queda una cicatriz mal cerrada..., pero ¡la vida es así!

Carla... ¡Carla es la perfección de la felicidad!

Juan Carlos se convence a sí mismo de que está perdidamente enamorado de Carla, pero razona demasiado para que sea verdad; sincero y verídico es su entusiasmo, su convicción de que ninguna mujer puede ser para él lo que es Carla, lo que será Carla...

Doña Luz, plácidamente, teje, lee, sonríe, tranquila por el porvenir.

Las ceremonias de ambos matrimonios tienen lugar el mismo día; don Francisco Salazar Terán y Marlena Robles Iñíguez se casan en la capilla aristocrática del centro de la ciudad, con asistencia de la crema y nata de la sociedad, retratos en los periódicos, banquete suntuoso en la casa de la familia del novio y viaje de bodas a provincias. Juan Carlos Iñíguez y Carla Robles se casan en la iglesia parroquial del barrio de casas baratas y a plazos, ante una concurrencia reducida y mediocre; ofrecen una comida alegre en la casita de doña Luz, y al anochecer se embarcan hacia tierras lejanas.

En el puerto hay una entrevista patética entre las dos hermanas; cuando Marlena se despide de Carla, antes de que el vapor abandone el muelle, la segunda pregunta a la primera:

—¿Y después del viaje de bodas?

—Volveremos con mamá... Allí viviremos hasta que se termine ese pleito... Después iremos a casa de la familia de Pancho... ¡Todos me quieren tanto!... ¿Y tú?

—Juan Carlos no sabe nada... Salimos al azar... Pero yo tengo confianza en Juan Carlos... y él la tiene en mí.

Las dos hermanas se abrazan, lloran... Los dos hombres se dan un apretón de manos vigoroso.

El automóvil que lleva a Marlena y a Francisco se pierde en una transversal populosa; el barco en el que van hacia lo desconocido Carla y Juan Carlos, muge como un toro junto al malecón y se aleja majestuosamente hacia el horizonte...



Abolengo...

Expresión simbólica de la calidad finísima del "VAT 69".

Donde quiera que se aprecie lo mejor, "VAT 69" ocupa un puesto destacado.

BY APPOINTMENT

Unicos agentes - CALVET & Cía. Ltda. - Buenos Aires



Liqueur Scotch Whisky

VAT 69

En todas partes
Y a todas horas

Camas de Acero

"SELLO de ORO"



¿Las conoce usted?

Si así no fuere, le invitamos a que las examine. Quedará fuertemente impresionado por la **ARMONIOSA BELLEZA DE SUS LINEAS**, por su **CONSTRUCCION SOLIDISIMA**, por su **ACABADO PERFECTO**, que gracias al procedimiento científico del Dr. Kreuger nos permite imitar, a maravillas, el lustre y veteado de las maderas más finas. Y también, por su **ELASTICO "DULCE REPOSO"**, de Triple Flexibilidad, moderno en su concepción, eficiente en su servicio, higiénico y confortable por sus cuatro costados.

Si su proveedor habitual no las tuviere, diríjase a nosotros. Le indicaremos donde podrá adquirirlas.

Hay una serie magnífica de más de 60 MODELOS DIFERENTES a su disposición. Todos llevan nuestras marcas. Sus PRECIOS son muy MODICOS.

...Y por ser de Fabricación Landini ¡son Camas Para Toda la Vida!

Landini Hnos.
SARMIENTO 2971 · Bs. AIRES

Glostora



● Gentil lectora, para hacerse la ondulación—ya sea natural o "permanente" su rizado—aplíquese Glostora con golpecitos de los dedos después de humedecer su cabello. En seguida puede Ud. hacerse rápida y fácilmente las ondulaciones y los bucles con los dedos y un peine. Además, Glostora contribuye a que las ondulaciones y los bucles se mantengan en su lugar por mucho tiempo. ● Este sistema verdaderamente *profesional*, dejará su cabello más hermoso, suave y natural—y no tieso y pegajoso como sucede con las preparaciones corrientes para ondear el cabello. ● ¿Por qué no hace Ud. la prueba hoy mismo?

Da elegancia y esplendor al cabello

Quién fué "la dama de las camelias" en la realidad

(Continuación de la página 9)

Armando Duval de la novela, y estaba destinado a ser el último amor de Alfonsina Plessis, que ya estaba enferma de los pulmones.

El conde heredó una tercera fortuna, y le suplicó a Alfonsina que se casara con él. Ella aceptó, y se fueron a Londres. Se casaron el 19 de agosto de 1846, en el registro de J. D. Strother, en Brompton Road 37, y se separaron pocos días después. El conde se fué a cazar en los bosques de Melton, en Inglaterra, y Alfonsina regresó a París, convertida en condesa de Perregaux.

Pero su ruidoso reinado había pasado ya. Sus amistades comenzaron a alejarse de ella. Las que tanto admiraron un tiempo a la bella Alfonsina Plessis, "la dama de las camelias", volvieron la espalda a la tuberculosa condesa de Perregaux, que tosía cada vez más. El esposo la veía de tarde en tarde. El fin estaba cerca. Ahora, la reina de los bulevares era Lola Montes, que había enloquecido de amor al rey de Baviera.

Alfonsina no tenía más que veintidós años, y continuaba siempre bella, a pesar de su terrible mal. El conde, siempre ausente, quizás arruinado por tercera vez, sólo le remitía cantidades exiguas... Comenzaron a acumularse las deudas. Cuando Alfonsina Plessis murió, se hallaron treinta y cuatro papeletas de empeño entre sus documentos.

A fines de enero de 1847, en pleno invierno, casi moribunda, insistió en ser llevada al teatro del Palais Royal, que tantos recuerdos tenía para ella. Fué transportada en peso por dos criados. Esta fué la última vez que "la dama de las camelias" se presentó en público. Murió una semana después, el 3 de febrero, mientras una gran nevada caía sobre París.

"Era una excelente mujer, escribe de ella Lord Seymour, el noble inglés que también la amó; sin educación, ignorante, sabiendo apenas leer y escribir, tenía delicadezas y refinamientos de gran dama; su bondad era inagotable."

La noticia de su muerte conmovió a todo París. En su sencillo sepelio estuvieron presentes su marido y Lord Seymour.

Así murió Alfonsina Plessis, "la dama de las camelias". Duerme su último sueño en el cementerio de Montmartre. Hasta poco antes de la guerra mundial, una vieja de ochenta años que cuidó de la obscura tumba desde 1860, solía contar a los visitantes que Sarah Bernhardt todos los años llevaba un ramo de violetas.

Y hoy, el día de difuntos, aún puede verse a algún hombre joven, de ojos soñadores y romántico aspecto, que lleva piadosamente un ramo de camelias blancas al sepulcro de la que inmortalizó su recuerdo con el nombre de Margarita Gautier.

Escuche todo el Mundo



Receptor 7 lámparas de metal. Toda onda, cualquier corriente Ojo eléctrico. Material extranjero. Garantía dos años, a... $ 99

Laboratorio Radio Eléctrico "TRUCCO"

SOLICITE CATALOGO H. GRATIS

SALTA 341 U. T. 37-3162

HALAGA *el ser llamada una* **BELDAD** *natural*

● Tenga colorido, ¡pero no se muestre pintada! El acentuar *con naturalidad* sus labios, sus mejillas y su cutis es lo que da esplendor . . . y Tangee da ese atractivo porque tanto el Lápiz labial, como el Colorete y el Polvo cambian al tono ideal que mejor armoniza con el colorido natural del rostro.



Empiece hoy a ser más atrayente



● No se pinte los labios: avívelos con Tangee. Gracias a su propiedad de cambiar color, da a sus labios un tono grana ideal.

● Su tez se ve más juvenil, con el Polvo Tangee porque al cambiar tono, se asimila con su color natural. Evita el aspecto empolvado.

● El Colorete Tangee, da esplendor adorable a sus mejillas, porque se ven naturales. Compacto o crema. Ambos cambian de matiz.

En tres prácticos tamaños

El Lapiz de Mas Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO

Envíe Ud. 0.50 cts. en estampillas acompañando este anuncio y le remitiremos un Estuche de Belleza con muestras del lápiz, colorete, crema rouge y polvo "TANGEE". Escriba claramente.

PALMER & Cía.
TACUARI 371 ELH BUENOS AIRES

Notas de la capital



DEMOSTRACION

Con motivo de su viaje a los Estados Unidos, el señor H. Schwilling fué obsequiado con una comida por los jefes de "Cafiaspirina". Cabecera de la mesa y concurrentes a la demostración.

Casamiento
Adornos
Ambientes Distinguidos
LLAME A
Boitano y Cia!
LAVALLE 669 U.T.-31-Ret.-3293 y 4123



AUDICION POETICA

Profesora Elvira Carret, que mañana ofrecerá una audición poética en el Círculo de la Prensa.

MARVEL



Un Guante Para El Cuerpo Femenino
Faja de suprema elegancia, que envuelve suavemente el cuerpo y lo amolda con máximo confort, formando una silueta distinguida y de acuerdo con los dictados de la moda actual.
Precio desde..... $ 30.— m/n.
CONCEDEMOS CREDITOS
Solicite folletos que remitimos gratis.
MARVEL
CARTASSO Hnos.
PIEDRAS 88 Buenos Aires
U. T. 34 Defensa 0749

AUTOR BRASILEÑO



Christovam de Camargo, escritor brasileño que acaba de publicar "Pandemonio", libro en que reunió algunas impresiones del congreso de los P. E. N. Clubs, realizado en Buenos Aires, al que asistió como delegado de su país.



CONDECORACION

Doctor Carlos Alberto Videla, médico delegado argentino al III Congreso Internacional de Patología realizado en Atenas, a quien el rey de Grecia acaba de condecorar con la cruz de la Orden Real del Fénix, por su destacada actuación.

PROTEJA LA BELLEZA
de su Platería



Ud. se enorgullece, y con justa razón, de sus hermosos cubiertos de plata, de las fuentes que adornan su mesa, del juego de té, regalo de bodas. Protéjalos empleando SILVO, el limpiador fabricado en Inglaterra especialmente para objetos de plata. Silvo asegura una limpieza rápida y perfecta, no raya nunca y da a la platería un brillo suave y duradero. Pruébelo hoy mismo.

Silvo
LIMPIA Y PROTEGE LA PLATERIA



Sobre el finísimo Mantel



brillan con acentuado relieve los cubiertos Patrician Plate

En las horas del almuerzo, té, o cena, cuando en torno de la mesa amable se congrega la familia, los cubiertos Patrician Plate con su sello de inalterable belleza, ponen una nota distinguida, alegre y atrayente sobre el fino mantel. Patrician Plate constituye el mejor sustituto de la Plata Sellada, ofreciéndose a precios tan liberales que son asequibles a la mayoría de los compradores. Su mesa será siempre más elegante y moderna, si usted luce sobre ella los afamados cubiertos Patrician Plate.

WRIGHT
Sociedad Anónima
BAZAR INGLES
Lo más fino en platería, porcelanas, cristales y fantasías desde hace más de medio siglo.
AV. DE MAYO 853 y RIVADAVIA 854 ✦ BUENOS AIRES

Del carnet de Bolonio



En buen criterio social, la hora del té es, para la mujer, algo que equivale a una placentera excursión por la casa de todas las amigas ausentes.

●

El té es, según unos, agua chirle en traje de etiqueta; chisme social con azúcar, según otros.

●

Si la transmisión del pensamiento fuese un fenómeno real, el té siempre se les indigestaría a las niñas de la mesa de enfrente.

●

En una cosa están siempre conformes las niñas de una reunión: en que el sombrero de la amiguita que no ha llegado todavía es de lo más ridículo.



●

Apenas conocieron al novio, se sintieron todas convencidas de que Susanita no se casaba por amor.

●

Es opinión de todas, que los tapados de Fanny son cada invierno el termómetro de las finanzas de su esposo.

●

Se dice que Fernandito se está volviendo tan formal, que ya no va a los cabarets los lunes.

●

Y que Petena se conserva tan encantadora, porque no fuma, ni bebe, ni canta, ni toca el piano.

●

Que el matrimonio del segundo derecha irá este año a veranear a la sierra, porque el marido quería ir a Mar del Plata.



●

Que aquel filo terminó con la intervención del padre de la muchacha. Por lo cual el filo se convirtió de la noche a la mañana en filodramático.

●

Y que el divorcio de los esposos Pérez no puede realizarse porque... ya están divorciados.

●

Y que Chichina está aprendiendo una lengua más. Y esto tiene alarmadas a sus amigas.

GRAGEAS

No creas en la virtud del tabaco porque tu amigo haya llegado a los noventa años fumando como un carrero. Acaso de no fumar hubiera podido llegar a los noventa y cinco.

Deja a las mujeres que se desahoguen murmurando y tijereteando. Es la mejor manera de impedir que mueran de intoxicación.

●

Fíjate bien en el traje y en la condición de quien te da consejos. No resulte como aquellos muertos de hambre que se pasan la vida descubriendo negocios para hacerse millonarios.

●

El primo y el tío son los dos grados de parentesco más acomodaticios. Cuando a la mucama le sale una amistad improvisada, es un primo. Cuando en la familia se introduce una relación nueva e ignorada, es un tío. Si se trata de un vivo, es un "tío", si de un sonso, es un "primo".



●

Para ejemplo de cariño filial, el de aquel niño que protestaba de que le llamasen feo, porque el papá le había dicho que era el vivo retrato de la madre.

ESTE ESMALTE LE DARA

Plena Satisfacción



Si no está Ud. **plenamente** satisfecha de su esmalte para uñas, pruebe los que Peggy Sage creó para uso de la aristocrática clientela de sus salones de Nueva York, París y Londres, exclusivamente dedicados al embellecimiento de las manos. Quedará maravillada de la diferencia, pues estos esmaltes son lo más perfecto que se conoce hoy día, tanto en belleza como en duración.

$ 5.50 *en Harrod's, Gath y Chaves, Casa Cabo y Silvio Casadio*

ESMALTE



Peggy Sage

En 27 modernos tonos exclusivos

Reprtes: Palmer & Cía., Tacuarí 371 - Bs. As.

Delegación de esgrimistas tucumanos en Santiago del Estero



El gobernador de la provincia, doctor Pío Montenegro, acompañado por la delegación de esgrimistas tucumanos que participaron en un torneo interprovincial.



Una de las mesas, ocupada por conocidas damas de la sociedad santiagueña, en la reunión en honor de los esgrimistas.



Otra de las mesas, en cuyo torno se advierte la presencia de conocidas damas y caballeros en la misma reunión.



Las familias de Canal Feijóo y Maldonado, en la recepción ofrecida en honor de los esgrimistas tucumanos, acto que alcanzó singular lucimiento.

Fotos de Mattar.



Cabecera de la mesa ocupada por el gobernador de la provincia, Dr. Pío Montenegro, en el cocktail servido en honor de los participantes del torneo de esgrima.

REPORTAJES POPULARES

obtenidos en una interesante encuesta realizada por el destacado fotógrafo-periodista y popular comentarista radiotelefónico Emilio Ramírez.



EL TUBO DE 20 TABLETAS 1.30
EL SOBRE DE 4 TABLETAS 30 CTS.

CAFIASPIRINA

EL PRODUCTO DE CONFIANZA CONTRA DOLORES Y MALESTARES

Tableta por tableta en celofán BAYER Sin celofán no es Cafiaspirina

Ravel Hnos.

Siempre orientando más y mejor



UNA NUEVA ORIENTACION PARA EL HOGAR MODERNO

RICO DORMITORIO, exclusivo "Ravel", finamente decorado en Nogal, fabricación TALLER (no fábrica), compuesto de: 1 Ropero 2 metros, desarmable, 1 Toilette, 1 Cama matrimonial, con elástico reforzado y 2 Mesas de luz... $ 415.-

FINO COMEDOR, en juego, $ 425.—

Solicite nuevo Catálogo — Embalaje y despacho gratis.

1835 CORRIENTES 1851

LA VOZ AMIGA PARA TODO EL DIA.
EL COMPAÑERO PARA SUS HIJOS.

Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con

L R 1 Radio EL MUNDO

LA SEMANA LIRICA

POR

ENRIQUE LARROQUE



ARTURO HONEGGER

La opereta francesa en Buenos Aires

NUESTRA vida musical es de una intensidad y variedad sorprendentes. Desde la gran ópera hasta el íntimo recital de cámara, todos los géneros se cultivan en Buenos Aires. Al lado de nobles obras teatrales como el "Orfeo" de Monteverdi, hemos tenido esta temporada los enaltecedores conciertos del violoncelista Casals y los del pianista Orloff, y, mientras el cuadro alemán del Colón se apresta a revelarnos las bellezas de la "Ifigenia en Táurida", o a ofrecernos algunas versiones wagnerianas, una compañía francesa de operetas ha venido a completar esta gama de sensaciones con la sabrosísima nota de sus alegres espectáculos.

Muchas son las transformaciones sufridas por la opereta desde que el compositor francés Hervé creó el género a mediados del siglo pasado. Primitivamente en un acto, estas obras no tardaron en adquirir gran importancia bajo el impulso irresistible del que fué un auténtico genio dentro de la especialidad: Jacques Offenbach. Y desde entonces, la forma esencialmente fugaz de la opereta ha seguido las vicisitudes impuestas por la moda, adaptándose a la mentalidad propia del país donde se la cultiva.

Así es cómo, en la actualidad, pueden contarse tres géneros netamente definidos. En primer término la opereta vienesa, sonriente, sentimental, llena de esos valses inmortalizados por el talentoso Lehar, que son como un reflejo del alma misma de la alegre Viena.

Luego, la opereta norteamericana, suntuosa y pueril, casi exclusivamente danzante a la manera de los lujosos espectáculos creados por Ziegfield, cuya acción a todo momento es interrumpida por inopinadas teorías de "girls" y "boys" que se libran a todas las fantasías coreográficas a que da lugar el dinámico jazz.

Y por último, la opereta francesa, heredera de aquel don de comicidad y de alegría comunicativa tan característico en el festivo Offenbach. Sin embargo, esta forma ha sufrido tales modificaciones que difícilmente los Audran, Planquette, Lecocq y otros, reconocerían el género al cual tanto brillo dieron otrora. La opereta francesa moderna se ha transformado en una verdadera "comedia con música", y sólo algunos compositores de talento como Reynaldo Hahn y Messager han perpetuado la antigua tradición reservando en sus obras una parte preponderante al canto y a los coros.

El repertorio de la compañía que actúa en el Politeama está constituído por algunas de las comedias musicales que mayor éxito tuvieron en París. Llenas de cáustico "esprit" en su letra así como de chispa en su música, estas obras son de inconfundible esencia parisiense. El compositor más representativo del género es sin duda Maurice Yvain, autor que, gracias a su inspiración agradable, a su sentido del humorismo y de la parodia, debe ser considerado como un maestro. Los "recitativos serios" de Yvain, en estilo operístico, son de irresistible comicidad.

Seducidos por los recursos que ofrece la opereta, algunos compositores franceses de los llamados "serios" intentaron una incursión en los dominios de la música ligera. Recordaré que el austero Vincent d'Indy, gran admirador de Offenbach, compuso cierta obrita, interesante desde muchos puntos de vista, pero falta de esa alegre, loca fantasía que no se adquiere, y en la cual reside el secreto del género. Igualmente infructuoso es el ensayo que acaba de tentar Albert Roussel, el músico de las misteriosas "Evocaciones" y de la magnífica "Tercera sinfonía", con una opereta titulada "El testamento de la tía Carolina", obra que peca por "sabia" y que carece de la indispensable "vis cómica".

Honegger, el hombre del maquinismo de "Pacific", a quien nada parecía predestinar a la opereta, ha tenido sin embargo un gran acierto con sus "Aventuras del rey Pausole". Hay en esta partitura páginas como el aria de las reinas o el de la Blanca Alina, realmente deliciosas, y si se agrega que el autor de la letra, Albert Willemetz, puso lo mejor de su ingenio en el relato de una acción tan complicada como finamente espiritual, se comprenderá el interés despertado por el estreno de esta obra en Buenos Aires.

Un homenaje a Pablo Casals

LA "Asociación Argentina de Música de Cámara", auspiciando un conjunto de violoncelistas alumnos del profesor Alberto Schiuma, realizó un interesante concierto en honor del gran artista catalán Pablo Casals. Es la primera vez que un conjunto de tal índole se constituye en este país, y la experiencia merece retenerse por cuanto la agrupación de varios violoncelos ofrece una gama de cálidas sonoridades y recursos susceptibles de tentar algún compositor.

Agradeció Casals la demostración, haciendo recalcar la importancia del progreso musical en la Argentina, desde la lejana época en que el ilustre concertista nos visitó por primera vez.



$ 6.000 EN DINERO EFECTIVO

Ya depositados en la Escribanía Nacional de D. Cesar Pini Achaval, para ser repartidos entre los ganadores de este

2º GRAN CONCURSO GRATUITO

Estas catorce bellezas, a primera vista, parecen ser las mismas. Pero observelas con atención y hallará dos, **solamente dos,** absolutamente idénticas, (vestido, sombrero, cuello).

★

Encuéntrelas y gánese Vd. nuestro **GRAN PREMIO DE $ 3.500**

★

No se desanime, compare bien entre ellas, cada una de estas bellezas, y hallará las dos iguales.

Los $ 3.500 serán ganados por uno de los participantes de este concurso.

...Por qué no usted?

No pierda esta oportunidad, quizás sea la única que le permita mejorar su situación. Contéstenos sin tardar; con ello no se compromete en nada.

EXTRACTO DE LAS BASES:

1 Indique sobre una hoja de papel los números de las dos bellezas idénticas, mencionando su nombre, apellido y dirección exacta. No mande estampillas con su respuesta.

2 Todo concursante será advertido por carta si su respuesta está justa y se le incitará a que efectúe una sola y módica compra, a fin de ser calificado. Todo artículo fuera de su agrado le será cambiado o reembolsado a su voluntad.

3 Un jurado imparcial, presidido por un escribano público valuará las respuestas según presentación general y redactará la lista de los ganadores, la que se enviará a todos los concursantes calificados. La decisión del jurado es inapelable.

★

DISTRIBUCION DE LOS PREMIOS:

1º Premio	.....	$ 3.500
2º »	.....	» 1.000
3º »	.....	» 500
5 Premios de	$ 100 .	» 500
10 » de	$ 50 .	» 500
Total	...	$ 6.000

MANDE INMEDIATAMENTE SU CONTESTACION A

PUBLICIDAD SEVAR

AV. DE MAYO 749 - (SECCIÓN 18) BUENOS AIRES

Escríbanos inmediatamente puesto que, además de los $ 6.000 que distribuimos en premios, será enviado *un giro postal de $ 200* al concursante que se califique el primero.

De la vida y del corazón

Por *Silvia Watteau*

TE CASAS porque amas. Pero te casas también para tener una casa, tu hogar.

Desde pequeña sueñas con tu casa. Es tu anhelo. Piensas en ella como se piensa en la libertad, en el derecho, en la propiedad.

Al casarte, por primera vez vas a ser "dueña de casa". Hasta ese día la casa fué tus padres. Fué el dominio de tu madre. Todo fué de ella. Tuyo, tu dormitorio de soltera y, claro está, tu derecho sobre salones y pequeñeces.

TE CASAS

Pero te vas, y todo queda de tu madre. Tú levantas tu casa, la formas, la haces bonita, tienes alegría, eres la dueña.

Pero no todo es llevar muebles nuevos y colgar cortinados. Y tener una cocinera y una mucama. Grande o chica tu casa, choza o palacio, cuídala. No quiero desconfiarte, porque tú eres joven y yo soy vieja, pero soplan malos vientos alrededor de tu casa. Los vientos de la vida: la insidia; la envidia; el adulterio; la codicia. Cuídala mucho que no se cuele un mal viento por la hendija de tu puerta.

Procura que el amor llene tu casa y que esté siempre de buen humor, siempre alegre; ten el corazón henchido de ilusiones y el alma radiante de tu buena fe.

Y haz crecer las alas de tu espíritu y vuela siempre junto a tu dueño y compañero. Y vuela alto, alto, tan alto, que toques las nubes con la punta de tus dedos.

Teje ilusiones. Es pecado dejarlas morir o desmayar; agranda siempre en ti tu ansia de amar y ten fe en el amor que sientes y en aquel que inspiras.

Ojalá la vida respete tu casa, si eres amorosa, mansa y buena; lo mereces. Ojalá la ilusión sea estable dentro de tus paredes y tu casa sea tan firme que todo mal viento la respete.

Ojalá el hombre que el destino te regale no queme jamás tu fe, ni destroce tu esperanza.

Levanta tu casa, mujer que me lees, chicuela casi, que estrenas la casa de tus anhelos. Flamante dueña de casa: quédate lo más que puedas en ese tu palacio, pobre o rico. Arregla una flor, ordena un cortinado, prepárate un traje coqueto y luego abre la puerta, porque tu dueño llega y el amor entra a sus muros; se allega a tus labios, llena tu vida.

Sé cuidadosa y sé fiel. No te olvides que al ser "dueña de casa", eres también la dueña de un nombre y de un honor.

●

SOMOS necios. Si no lo fuéramos, nos acercaríamos mucho más a la perfección. Pero nada encona, resiente u ofende tanto como que nos señalen nuestros defectos. Nos estremecemos cuando nos los descubren; lo mismo que si nos hubieran puesto el dedo en una llaga doliente.

NECEDAD

Nos mortifica, nos hiere. Nos produce un malestar enfermizo, en vez de alegrarnos, porque nos brindan la ocasión de podernos corregir.

Hasta los niños pequeños se sienten humillados cada vez que les decimos: "Corrígete ese defecto."

Y así vamos de la niñez a la vejez, pasando por la vida plenos de pequeñas cosas que no nos benefician, que por el contrario nos perjudican, nos restan afecto, éxito y hasta respeto.

Las virtudes tienen elegancia y señorío, viven en nosotros como la gente distinguida, sin llamar la atención, discretamente, inadvertidas; pero el defecto es chabacano, resaltante, chocante y gritón. Se hace ver, se evidencia, es mal educado. No querer reconocer los defectos es casi un defecto humano, por eso la humanidad irá siempre cargada de vicios. Por eso el embuste y la deslealtad encontrarán siempre un corazón donde anidarse. Por eso la envidia y la murmuración serán patrimonio de las mujeres.

Podrían enmendarnos los que nos aman bien... Pero es inútil, cada defecto señalado es un cachetón que sigue por mucho tiempo ardiendo en la mejilla...

No queremos saber dónde residen nuestras deficiencias, queremos creer y hacer creer que no las tenemos, que todo en nosotros es brillante virtud o mérito descollante.

●

HAY un raro sentimiento que se ha hecho muy común. La gente que se detiene delante del rico, y que aunque sea un torpe le adula. Se enorgullece de su relación. Le escucha, le sirve y le sigue con admiración.

EL AMIGO DEL RICO

Se interesa y se asombra de lo que él posee.

Disfruta y se enaltece porque el amigo o la amiga tiene auto, joyas, palacio.

Para ellos crece y se agranda el dueño de esa fortuna. Le encuentran méritos y virtudes que no posee..., ¡pero como es tan rico!...

Si el rico cae en ridículo, le defienden, cubren sus vergüenzas, le inventan glorias. Hacen adquirir al rico una personalidad importantísima.

¿Talento? ¿Y para qué lo precisa el rico?... ¡Para eso tiene dinero! Para no precisar de nada más.

Si junto a ellos está el hombre de valer o de talento, no lo ven. Se inclinan sólo, reverencian y adulan a la fortuna. Y lo más gracioso es que el rico es mezquino, no les da nada, no les paga una taza de café... Pero eso ¡qué importa!... Viste mucho ser amigo de un millonario...

¡Pero si el dinero del rico es de él, no es de quien le adula y le sigue!... No por rozarse con adinerados tendrá dinero el que le reverencia.

Es más rico siempre y nos da más el pobre ilustrado, entretenido, generoso, que va a pie, que lleva el alma llena de eso divino que da la vida al que anda y observa, al que sufre y se ingenia, al que sabe amar y defenderse, al que tiene corazón en el pecho, y lo lleva por todo y para todo en los labios y en las manos; y como riqueza, corazón también..., siempre corazón.



"TODAVIA IMPECABLE Y ELEGANTE COMO CUANDO NUEVA!.."

Sólo mediante el moderno y suave método LUX podrá Vd. conservar intactas, como nuevas, sus delicadas prendas interiores de encaje y seda. El fregado violento con jabón común, que contiene soda, es lo que arruina los sutiles tejidos, encogiendo las sedas y palideciendo los colores. Lavando con LUX, sus prendas quedan limpias en menos de 5 minutos! Y LUX es tan económico!

LAVAR CON LUX ES MUY SENCILLO...

1



Disuelva LUX en agua caliente, agregue agua fría hasta entibiar...

2



... sumerja la prenda exprimiéndola suavemente, sin fregar. Enjuague en 3 cambios de agua y escurra sin retorcer...

3



... quite la humedad superflua enrollando la prenda en una toalla y luego ponga a secar a la sombra, lejos del calor.

LUX PARA ROPA FINA

15 ctvs. Paq. Med.

30 ctvs. Paq. Grande



LX-159

A PESAR DEL FRIO

Vd. puede lucir un cutis primaveral siempre hermoso y protegido



Lo único que necesita es CREMA LECHUGA "seca" *(invisible)* después de enjuagarse el rostro y CREMA LECHUGA "grasosa" al acostarse. Durante el sueño, esta prodigiosa Crema, limpia, nutre y rejuvenece el cutis. A traves del día lo mantiene suave, juvenil, aterciopelado, sin mácula: positivamente protegido contra la inclemencia del invierno y sus bruscos cambios. Y usted lucirá siempre encantadora. Porque la famosa CREMA LECHUGA, además de embellecer, protege el cutis.



Y su atracción será mayor aún si rejuvenece sus labios con el maravilloso

LAPIZ LECHUGA

Su toque dá a los labios frescura y suavidad juveniles, naturalidad y encanto. Imborrable, dura todo el día sin retoque. No mancha.

Precio de Venta $ 2.50

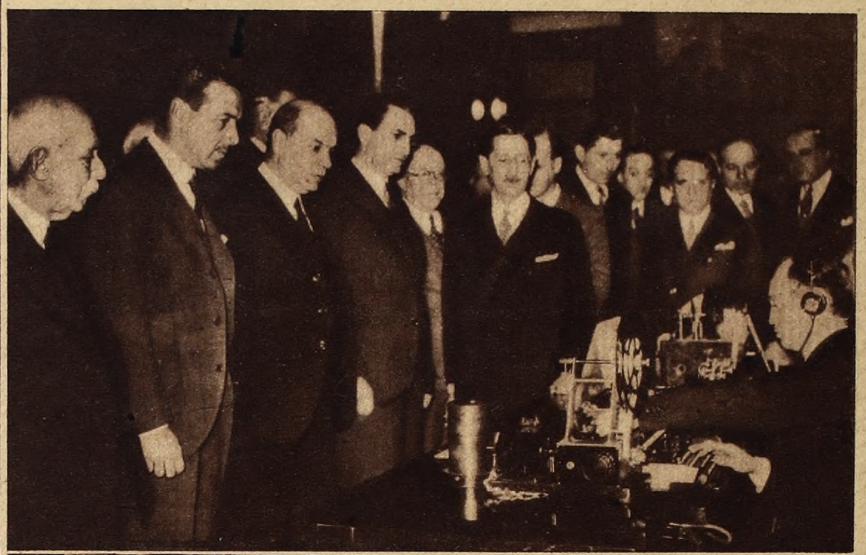


Sea Siempre Joven y Hermosa con

LECHUGA

La Crema de Abolengo

Actualidades de la semana



SERVICIO RADIOTELEGRAFICO DIRECTO A LIMA

El embajador del Perú, doctor Barreda; el ministro interino del Interior, señor Alvarado; el director de Correos y Telégrafos, doctor Risso Domínguez, y otros funcionarios, durante el acto de la inauguración del circuito radiotelegráfico entre Buenos Aires y Lima que ha establecido la entidad oficial Telecomunicaciones Internacionales de la Nación Argentina.



FERIA DE COMESTIBLES

Aspecto que ofrecía el hall del Colegio de la Inmaculada Concepción en la mañana en que se llevó a cabo la feria de comestibles organizada bajo los auspicios de la sociedad Hijas de María, que presiden la señora Adelia María Harilaos de Olmos y la señorita Celia Ballestero Blaye.



EXPOSICION DE SAUBIDET

Parte de la concurrencia que asistió a la inauguración de las obras pictóricas de Saubidet en los salones de Viau, en los que ha reunido una interesante colección de trabajos originales.



EN LA ESCUELA DOLORES LAVALLE DE LAVALLE

Niñas que participaron del festival que se llevó a cabo en la escuela Dolores Lavalle de Lavalle y que tuvieron a su cargo la interpretación del baile lanceros. Intervinieron en él las alumnas Elsa Cattáneo, Nélida Cariglino, Ana Echevarría, María Lorenzo, Esther Paglilla, Matilde Guardia Ortiz, Rosa Rígido, Teresa Martínez, Nelly Gorini, Elena Pereyra, Ana Zucatti, Isabel Vila, Hebe Sánchez, Blanca Rojas, Asunción Fusanelli y María E. Seguí.



EL ASESINATO DE URQUIZA

Cuadro del pintor entrerriano Ernesto Bourband, recientemente exhibido, y en el que, de acuerdo con versiones de fuente directa, se reproduce la trágica escena del palacio San José.





Sugestiones de selva en cada mate de FLOR DE LIS

Bosques impregnados de aroma a yerba mate... jaguares en acecho... Cosecheros abriendo picadas... Canciones nostálgicas bajo el sereno cielo estrellado...: todo se evoca a través de un fragante y substancioso mate de FLOR DE LIS - tesoro arrancado a la selva paraguaya a fuerza de tesón y labor!

Vd., tan adicto a los productos de calidad; Vd., que tanto selecciona los artículos de consumo, quedará encantado de FLOR DE LIS apenas la pruebe y verifique sus inapreciables cualidades naturales, a las que debe su fama.

En las casas donde se toma mucho mate, resulta muy ventajosa nuestra lata de 2 ½ kilos, pues su precio es proporcionalmente menor. Recuérdelo

La lata brinda una extrema comodidad en el manipuleo familiar: la lata empezada puede permanecer en la alacena todo el tiempo necesario, sin que el aroma se esfume...

LATA DE ½ KILO: práctica para viajes, excursiones, etc. LATA DE 1 KILO: ideal para familias. LATA DE 2 ½ KILOS: resulta más económica.



FLOR DE LIS

YERBA PARAGUAYA — DE LA SELVA VIRGEN

Cartas de París

París, agosto 12 de 1937.
(Por avión).

- ¿Péniche o terraza?
- Una visión del Sena.
- Galas y modas a bordo del "Pampa".
- Un modelo "popular" y muy bonito.
- Lucha de la mujer parisiense.
- Sencillez contra el abuso del adorno.

QUERIDA MARIA:

TODO acaba con comidas en esta temporada cosmopolita! Gentes de todas partes llegadas a París no pueden, de inmediato, entenderse; cada cual tiene sus opiniones, en general muy divergentes, nadie realiza el esfuerzo de someterse ni de tolerar. ¿Cómo subsanar? ¡Comiendo! En torno de la mesa los ánimos se calman, y sobre todo llegan a un común acuerdo, que es el del saboreo. No hay tiempo para discutir, ni derechos tampoco, unos porque invitan, otros porque aceptan y gozan.

Es tan importante este asunto, que han surgido dos partidos al respecto. Los que prefieren comer en las terrazas, y los que aseguran que es más elegante hacerlo a bordo de las mil embarcaciones que adornan actualmente el Sena, Porque la Riva dei Schiavonni, en Venecia, queda pálida al lado de nuestro río repleto de góndolas, chalanas, piraguas y pontones. Por ahora te invitan con tarjeta de papel glacé; no sé si durará...

¡No puedo decir una sola palabra más sin antes felicitarte por el buen gusto que reina a bordo de la chalana argentina, la "péniche" "Pampa"! Y, justamente, es por lo bonita que está que los pénichards han ganado a los "terrassiers". "Pampa" es muy mimosa con sus cortinitas de comedia italiana, pero es tan frágil de tono que cuando entra madame de Larivière se debilitan los colores.



El otro día la duquesa de Montebello dió un agradable "diner" de beneficencia que resultó de un chic inmenso. Las damas habían elegido tan bien los colores de sus trajes, que resultaba un todo armoniosísimo. Una jovencita que no conozco lucía un vestido de tul con cinco o más polleras superpuestas en distintos tonos de azul celeste. ¡Era un sueño! Una señora, ya de cierta edad, tenía una toilette negra de satin con ramos de glicinas pintados sobre la pollera y uno más grande sobre el hombro derecho. No te puedo decir a qué extremo llegaba la magnificencia de dicho traje. Era una obra de arte, dado que quien lo pintó es un gran artista de flores. Vi una señora argentina, muy joven y muy bonita, que lucía un modelo de Schiapparelli, que ha obtenido un éxito fantástico; lástima grande que es de esos modelos en series que tú los encuentras durante una semana cinco veces por noche.

Y de "l'Expo" no te puedo contar nada más interesante, fuera de la tragedia de las noches lluviosas en que los invitados ultrachic de la "péniche" "Pampa" tienen que caminar sobre el barro para llegar a sus automóviles. Esto te dará una idea de que entre los organizadores de esta muestra internacional hay algunos muy caprichosos.

— "Je n'ais pas d'amour a l'Expo, je n'ais de chance a l'Expo!"... — canta una negrita, graciosísima, en una "boite" nocturna. Quizá yo no tenga nada que agregar a dicha confesión.

Pero, ¿y la moda? ¡Ah!, la moda contiene toda la fantasía; puedes ponerte lo que tú quieras, y en la forma que tú prefieras. Ahora la parisiense vuelve a la discreción; sin duda el ejército de turistas que ha venido, cada cual satisfecho con su toilette, ¡y no te comento los errores y los abusos!, ese ejército que ha desfilado y sigue desfilando, ha provocado una reacción violentísima en la mujer de París, y de inmediato ha querido defenderse de la confusión. ¿Cómo hacer? Pues siendo discreta, porque es esto lo único que no ha usado el turista. De modo que la tendencia ultra parisiense es la simplicidad; trajes muy femeninos, muy joviales, muy sencillos. ¡Sombreros muy graciosos, muy coquetos, pero muy sencillos! ¡Carteras, zapatos muy finos, guantes impecables, pero muy sencillos! Trajes de noche señoriales, majestuosos en sus telas maravillosas, pero de corte muy sencillo. Reservados, nada de escotes monstruosos. Las alhajas se llevan con temor, diría yo, para que comprendas a qué extremo ha llegado el afán de sencillez. ¿Durará? No sé, a lo mejor cuando París quede nuevamente solo sus mujeres se permitirán brillar otra vez con vidrios y lentejuelas.

Te voy a contar un cuento del vestido que usó...

¡Oh, es tardísimo! Hasta mañana.—

Anatolio



ARTERIAS DE LA CIUDAD

Los cables telefónicos que cruzan en todas direcciones el subsuelo de la metrópoli son las arterias por donde circula con velocidad pasmosa el fluido de la ciudad

A través de ellos se pulsa el latido de la gran urbe moderna-las alternativas de su vivir inquieto - el ritmo cada vez más acelerado de sus actividades

UNIÓN TELEFÓNICA DEL RIO DE LA PLATA



"EL HOGAR" PRESENTA...

...TRES MODELOS DE NOCHE

CONDESA ELIE DE GANAY

● Vestido de faya blanca con flores rosadas, naturales, en el corsage, y un voladito que cierra el escote y comunica gracia al conjunto. Capita de plumas de avestruz.

Es un modelo PAQUIN

MADAME MARTINEZ DE HOZ

● De chiffon gris rosado este sobrio y elegante vestido. Como adorno, un clip de brillantes figurando una estrella, prendido en el corsage. Saco de mangas cortas con ancho borde de piel de vison.

Es un modelo VIONNET

MADAME TERRY

● La línea esbelta y fina está realzada por un sencillísimo modelo de satin negro. Decolletté pronunciado en la espalda y pliegues incrustados formando una ligera traine.

Es un modelo JODELLE

Dibujos de M. R. Siegrist



LAS DOS SILUETAS QUE PROPONE LA MODA PARA ESTA TEMPORADA

● **SCHIAPARELLI** se pronuncia por la línea entallada y la falda angosta, que moldean la silueta. El modelo es de crêpe opaco con guía de rosas que ponen en el conjunto una nota primaveral.

● **PAQUIN**, por su parte, presenta faldas cortas, pero de mucho vuelo, tal como puede apreciarse en este ensemble de crêpe marino estampado. Se lleva con blusa blanca de amplio jabot. La chaqueta, de hombros anchos, es, en cambio, ajustada a la cintura, afinando el talle.

UN TAILLEUR MODERNO



● La oposición de un tono claro con otro obscuro, piel de ángel de albène color tostado para la blusa y crêpe plic-ploc beige para la pollera y saco, constituye otra de las novedades para la nueva estación. Como detalles graciosos, la hilera de botoncitos forrados en la blusa, y los recortes obscuros, figurando hojas, en el saco.

Las conferencias de Economía Doméstica de "El Hogar"

De acuerdo al nuevo horario, las conferencias se realizan los **jueves** a las **17**, y los cupones que EL HOGAR publica sirven de entrada. Como de costumbre, se rifarán dos cocinas eléctricas: una en la conferencia de hoy y otra en la última del curso. Las cocinas que EL HOGAR obsequia, cuyo valor es de $ 350, se entregarán funcionando en el lugar que las agraciadas indiquen. Podrán elegirse entre las que se exponen en: **Westinghouse, A. E. G., Protos, Duó, Longvie, Universal, General Electric, Magnet,** o en la **Exposición del Edificio "Volta"**, avenida Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.

CUPÓN

Menú que se explicará en la 219ª conferencia a realizarse el jueves 2 de septiembre, a las 17.

CONSOMME CREMA DE TOMATE
BROTOLA A LA DUCAL
PLANTILLAS

NOTA: Las conferencias son exclusivamente para damas.



PÁLIDO... Y FATIGADO..

$ 1.80 EL FRASCO



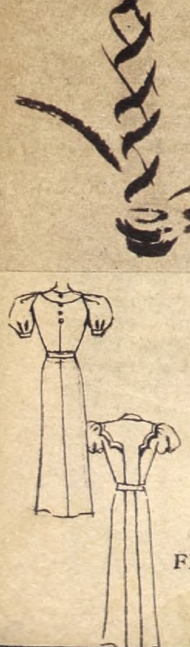
con mal aliento y boca pastosa son síntomas seguros de pereza intestinal y mal funcionamiento del estómago. Una cucharadita de MAGNESIA S. PELLEGRINO todas las mañanas, normalizará las funciones del estómago é intestinos, proporcionándole un alegre bienestar.

MAGNESIA S. PELLEGRINO

PURGA - REFRESCA - DESINFECTA



VESTIDOS PRIMAVERALES



Modelo 1077
Para talles desde el 42 al 54.

Mangas boullonné, cuerpo con frunces, falda acampanada. Sombrero en paja negra con cinta de terciopelo.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 1078
Para talles desde el 42 al 54.

La gracia juvenil de este vestido está acentuada por el breve cuellito blanco y los bieses rojos en el imprimé floreado.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 1079
Para talles desde el 42 al 54.

Original detalle de nervaduras y moño sobre el lado derecho. Imprimé en azul y oro sobre fondo bleu.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 1080
Para talles desde el 42 al 54.

Rojo y blanco es este estampado con gracioso detalle de frunces adelante y botoncitos de cristal atrás.

Precio del molde: $ 2.00



FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la pág. 82)



MANCHAS ROJIZAS

Cuento de MARCELA D'ARLE

Ilustración de Lemos



CUANDO la pequeña Edith, que se había educado en Francia, regresó a la plantación de su padre, éste, el más rico plantador de algodón de todo Egipto, la aguardaba en la puerta de su casa para darle la bienvenida. Era un hombre cincuentón, alto y robusto, de rostro imperioso, casi brutal. Sus ojos, que cuando vigilaban el trabajo de los negros eran obscuros y crueles, se hicieron de pronto milagrosamente azules y benévolos al posarse sobre la figurita clara de la hija que descendía precipitadamente del automóvil. La estrechó contra el pecho, la besó en las mejillas; después murmuró con voz un poco quebrada, mirándola orgullosamente:

—¡Qué grande estás!

Edith tenía diez y siete años y prometía convertirse en la más bella muchacha extranjera de todo el Egipto. Era todavía, sin embargo, inelegante en los modales y el vestir; evidentemente, se había ocupado más de sus estudios que de su "toilette". Era un pozo de ciencia la pequeña Edith: conocía el griego y el latín, hablaba varias lenguas modernas y estaba más orgullosa de ello que de su cabecita rubia y su dulce rostro de "madonna". También era muy inquieta y vivaz, ávida de conocimientos e incansable para hacer preguntas de todo género. Desde el primer día quiso visitar una parte de la plantación. Corría de un lado a otro curiosamente, pidiendo explicaciones de todo, sonriente, fresca, feliz, y los negros suspendían el duro trabajo, bajo el sol inexorable, para contemplarla con ojos nostálgicos.

Había junto a los depósitos una enorme máquina compresora en la cual era echado el algodón en grandes cestas que parecían cargadas de mariposas revoloteantes, y de allí salía luego comprimido hasta la última posibilidad, reducido a un pequeño y pesadísimo fardo. De tanto en tanto algún negro se dejaba caer a través del orificio metálico, por debajo del enorme bloque compresor, y se ponía a pisotear el algodón.

—¿Por qué? — inquirió la pequeña Edith.

—Porque — respondió el padre — la máquina debe comprimir la mayor cantidad posible de algodón. Por eso es necesario que de cuando en cuando alguno lo aplaste un poco.

Pero no añadió que a veces, mientras un negro estaba abajo, dentro del agujero de metal, llegaba otro y sin darse cuenta le echaba encima la carga de su canasto. Y luego otro, y otro. Porque en la plantación de aquel hombre el trabajo debía cumplirse sin pérdida de tiempo. Y el negro, en el fondo, se sofocaba, se debatía, gritaba. A veces lo oían, a veces no. Y si no lo oían, la gran máquina de compresión era puesta en movimiento, y el enorme bloque de metal descendía lentamente. Abajo, entre el algodón muelle y sofocante, había un ser que se agitaba, que gritaba, que, por mísera que fuese su vida, no quería morir y se abría paso entre el algodón, no ya hacia lo alto, hacia la vida, puesto que las tinieblas le revelaban que la mole inexorable ya había obstruído el camino, sino hacia el fondo, sólo para huir a la muerte un minuto, un segundo. El fardo de algodón, poco después, era semejante a los otros, apenas si había en alguna parte una mancha rojiza. Porque un ser humano, con todas sus alegrías, sus dolores, sus anhelos, puede ser reducido a eso: a una mancha rojiza que ensucia levemente un fardo de algodón. Y a veces una vieja sudanesa delante de esa mancha lloraba y se arrancaba los cabellos y maldecía "como si no tuviese — comentaba el plantador — otros hijos en el mundo". Entonces había que echarla de los depósitos, que estaban cerca de la casa del amo, porque a éste le molestaba por la noche "chillando como si de veras se le despedazara el corazón".

Todo esto no podía decir el cruel plantador a su hija, pues sabía que la pequeña se habría horrorizado, le habría preguntado por qué obligaba a los negros a trabajar con tanta prisa, por qué no ponía un guardián junto a la máquina para que cuidase que no hubiera nadie en el fondo. Edith había llegado a Egipto — y esto el plantador lo advertía claramente por la forma en que la chica miraba a los negros — con teorías humanitarias que a él le causaban mucha gracia. No creía él que los negros fuesen seres humanos como los blancos. Esas y otras ideas, que consideraba tontas, eran propias de la juventud, y también las había cultivado en su mocedad. Ahora era el turno de Edith. Sufría ésta su pequeña crisis humanitaria que ya le pasaría cuando llevase un par de meses en la plantación. Por el momento era mejor no contarle nada que pudiese herir su susceptibilidad.

Así la jovencita volvió a su casa sin saber nada de los peligros que escondía la máquina compresora. Al contrario, el recuerdo de los negros que saltaban entre los albos copos de algodón quedó impreso en su memoria como un hecho agradable. Y al día siguiente, mientras el padre realizaba la habitual inspección, ella se aproximó a la gran máquina, saludando alegremente a los negros agotados por el trabajo. Cargados con sus pesados cestos, los sudaneses iban y venían, ciegos de sol y de fatiga. De rato en rato alguno se echaba dentro del agujero metálico, aplastaba con su peso un poco de algodón y volvía a salir de un salto.

Edith, vestida de blanco, menuda y *(Concluye en la pág. 83)*





NO ROMPEN EL CABELLO

Los peines ACE tienen dientes ovalados pulidos a mano a fin de no tironear ni romper el cabello. La suavidad y finura de sus dientes permite el perfecto peinado de cabellos lacios u ondulados. Muy higiénicos pues no absorben la grasitud

PEINES ACE

Un producto distribuído por Mayon

Las rubias platinadas

Algunas estrellas de cine, americanas, lanzaron la moda del rubio platinado que ha caído en un absoluto fracaso, pues el platinado es costosísimo y es aplicable sólo a determinada clase de cabello.

Esta moda ha sido substituída con grandes ventajas por el empleo de la manzanilla verum, que usándola en casa como una simple loción da en 3 días al cabello obscuro el más hermoso color rubio dorado. El resultado es maravilloso y no hay nada tan cómodo y económico.

Cuando el cabello es muy obscuro y se desea obtener un rubio muy claro, bastará usar la manzanilla verum pura, tal como se consigue en las farmacias.

Señora: Para conservar su cutis, use Crema VASENOL

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Unión Telef. 7862, Mayo
Horario: de 14 a 20 horas.
PARANA 275, 2º piso.

La belleza femenina

el doble mentón

NO tenéis más que mirar en derredor para encontrar un sinnúmero de mujeres de cara meticulosamente cuidada, pero cuyo mentón demuestra la mayor negligencia; y esto es un gran error, porque, como más de una vez habréis oído decir, la edad de las mujeres se conoce por su mentón; la más ligera sombra de doble mentón aumenta los años, hasta a las más jovencitas.

Si dormís sobre un montón de almohadas y permanecéis todo el día con la cabeza muy inclinada sobre vuestro trabajo, no obstante los pocos años que podáis tener, en menos de un año veréis la línea de vuestro mentón arruinada.



No temáis empezar demasiado temprano a precaveros de este defecto; una serie de palmadas ejecutadas con el dorso de las manos todas las noches, y el uso, mañana y noche, de un astringente suave, humedeciendo luego con agua fría, enseñarán a los músculos de vuestro mentón a conservarse en su lugar.

Si es tarde para evitarlo, si el doble mentón ya es un hecho, arrojad lejos las almohadas o conservad una muy chata.

Conseguíos una buena pomada reductora y un astringente; la primera la usaréis de noche y el segundo de mañana. En los casos más pronunciados se necesitará también un jabón reductor y un buen "mentonnière".

El palmoteo debe darse con cierta rapidez, porque su objeto es hacer que cada palmada sacuda los músculos de manera que se contraigan. Dad dos golpes palmoteando con el dorso de la mano izquierda y dos con el de la derecha, siguiendo hasta que el cutis de debajo del mentón tome un delicado tinte rosado.

Estos dos ejercicios son maravillosos para fortificar los músculos que se encuentran debajo del mentón y mejorar el contorno de éste. Sentaos en una silla de respaldo recto y echad la cabeza hacia atrás, lo más lejos posible. Colocad la palma de la mano derecha sobre la frente y levantad con lentitud la cabeza, ejerciendo al mismo tiempo presión hacia atrás con la mano que se encuentra sobre la frente. Repetidlo diez veces.

El segundo lo haréis todas las mañanas en la cama antes de levantaros. Acostadas de espaldas, apoyaos en los codos, manteniendo así los hombros levantados. Dejad caer la cabeza hacia atrás negligentemente y, conservando siempre la barbilla dirigida hacia el techo, levantadla con suavidad. Dejad caer otra vez la cabeza y repetid el movimiento diez veces.

Si queréis obtener una postura correcta de la cabeza, paraos contra una pared con la espalda y hombros apoyados en ella y la cabeza tocándola. Luego apartaos de la pared, conservando la cabeza en la misma posición.

La aplicación del rouge puede hacer mucho también para disimular el efecto de un doble mentón. Se pondrá sobre la línea de las mejillas y hacia la nariz, y un toque justamente debajo del mentón causará una sombra muy favorable.

Los mentones hundidos que tienden a colgar, echando a perder la línea del contorno, deben recibir el mismo tratamiento de palmoteo; además, hay que masajearlos con una buena crema. Se usará alternativamente una crema para los tejidos y una para la circulación, y luego de quitar el excedente se palmoteará el contorno previa aplicación de un astringente suave.

He aquí un nuevo modo de mejorar el contorno: Cubrid la línea de la mandíbula y el mentón con crema y entrelazad los dedos debajo de éste; luego, suavemente, separad las manos de modo que los dedos efectúen un movimiento de masaje ascendente mientras recorren la línea del contorno yendo hacia las orejas.

Una o dos veces por semana, mojad una venda de estopilla de algodón en astringente y atadla alrededor de la barba, dejándola una media hora.

Para levantar los contornos hundidos

Un procedimiento espléndido para levantar los contornos hundidos es expeler el aire en pequeños soplos, cerrando inmediatamente la boca.

Otra receta para conservar joven la línea del mentón es mantener una pluma flotando en el aire por medio de soplidos que se darán teniendo la barbilla algo ladeada.

Sin embargo, el ejercicio que consideramos mejor, es fácil, no requiere mayor esfuerzo y puede hacerse en cualquier momento. Enroscad la lengua en la parte de atrás de la boca, reteniéndola durante un momento; luego soltadla. Esto fortifica los músculos que se encuentran debajo del mentón y evita que caigan.

Los mentones descarnados, arrugados, se mejorarán aplicándoles, durante una hora, una máscara de hilas mojadas con un aceite especial para las arrugas. Esto se hará una o dos veces por semana.

Excesiva grasitud en el cutis del mentón

Muchas veces, la excesiva grasitud del cutis del mentón estropea una tez en otros conceptos perfecta, descubriendo un brillo impropio una hora más o menos después de ser empolvado.

En los casos leves se resolverá el problema usando un astringente antes del maquillaje y una base apropiada para el polvo. Los casos más serios necesitarán el tratamiento siguiente:

Haced una pequeña bolsita de muselina y llenadla, cuidando que no quede dura, con una cucharada de la mezcla siguiente: una taza de harina de avena refinada, la octava parte de una cucharadita de azufre en polvo y una cucharadita de un jabón suave en polvo. Poned dicha bolsita en el agua que usaréis para lavaros el mentón, la que se convertirá en un líquido lechoso, que dejaréis en la cara durante un minuto o dos. Haced esto todos los días durante una semana, al cabo de la cual el cutis de vuestro mentón estará mucho menos grasoso. El uso de un buen astringente antes del maquillaje y una base para el polvo especialmente ideada para corregir el brillo completarán el tratamiento.



Los mentones prominentes exigen un polvo más obscuro que el que se usa para el resto de la cara.

Se empolva la cara según se acostumbra y luego se aplica una segunda capa de polvo más obscuro en el mentón.

Los mentones entrados deben empolvarse con un polvo de tonalidad más clara.

Un toque de rouge en su centro hará que parezcan más pronunciados.

Otro deefcto común, pero que puede combatirse fácilmente, es la presencia de barritos, contra los que resulta muy eficaz un baño de vapor.

Una vez que se ha realizado ese tratamiento, se presionarán suavemente los barritos y finalmente se aplicará una crema o líquido astringente, con lo que se conseguirá que los antiestéticos poros se retraigan y queden cerrados.

La moneda irlandesa

(Continuación de la página 19)

En los intervalos de relativa calma, descendíamos un poco; dejando seis metros de soga entre cada uno, no podíamos hablarnos ni vernos. Durante una hora apenas divisé un par de veces las confusas siluetas de Neil y Rickya, que se movían como en una pesadilla. En una oportunidad alcancé a verlos juntos; él le rodeó los hombros con el brazo, como protegiéndola.

Me asaltó la sospecha de que Neil hubiera perdido la ruta y que se desviaba demasiado a la izquierda, pero demasiado trabajo tenía yo con la parte que me tocaba para meterme en la de los demás. Las piedras estaban cubiertas por una fina capa de hielo que crujía bajo nuestras pisadas, aumentando el peligro.

Por primera vez sentí una ligera vacilación en el otro extremo de la cuerda. No quiero censurar a Neil... ¡Dios sabe que el mejor guía de Saboya no hubiera marchado con seguridad en semejante día!

Nos detuvimos.

—¿Qué te parece, viejo? — me preguntó.

—Creo que nos hemos desviado demasiado a la izquierda — respondí, advirtiendo en su acento un dejo de desconfianza.

—Así lo temo. Pero, mira esas rocas que tenemos a la derecha: son demasiado lisas para bajar por ahí. Si estamos fuera de la ruta, no tenemos más remedio que dirigirnos hacia el Mar de Hielo.

Era una aventura peligrosa, aun con buen tiempo. Pero Neil no me dió tiempo para reflexionar.

—La primera regla de los alpinistas es ésta: Si se sigue bajando, se sale de la montaña. ¡Vamos!

Seguimos bajando.

¡Qué alegría cuando divisamos la pulida superficie del hielo! Como para ponerse a bailar, de haber más sitio.

—No son más que ciento cincuenta metros — aseguró Neil.

Quizá fuera pesimismo exagerado, pero no vi muy clara la salida de la montaña; de todos modos, si no eran más que ciento cincuenta metros, eran muy malos. Un descenso peligroso como pocos. Nos asomamos por el borde y vimos abajo, a unos treinta metros, una especie de plataforma formada por una roca caída, donde podríamos hacer pie muy bien; luego otra cornisa.

Nos desatamos y buscamos un punto de apoyo. Allí estaba un enorme trozo de granito, detenido en su precipitación. Probamos su resistencia.

—Como para resistir el peso de un caballo — dijo Neil.

Lo rodeamos con la soga... ¡Allí fué donde cometimos nuestro error! Cualquier novicio se hubiera asegurado que la soga corría suavemente, para poder rescatarla desde abajo. Pero estábamos muy apurados.

Neil fué el primero en deslizarse; después Rickya y luego yo. Sin esperar a quitar la soga, dejamos a Neil y bajamos a la otra cornisa.

—Ya estamos seguros — dije. — Otros cincuenta metros más y después tendremos un camino perfecto.

Aguardamos que Neil volviera con la soga — imprescindible para salvar los primeros cincuenta metros del descenso, — pero, en lugar de venir, oí que me llamaba.

Subí y lo encontré mirando la soga.

—No corre — dijo, con un acento en la voz que jamás le había oído.

Hicimos todas las tentativas imaginables, pero fué imposible sacarla.

—Neil — dije por fin, — alguien tiene que subir a sacarla. Iré yo.

Me miró un instante, y luego dijo:

—No, gracias. Lo echaremos a la suerte otra vez.

—Con tu mascota de Dublín — agregué, queriendo hacer una broma.

—Mira, Owen — repuso Neil. — Haremos que sortee Rickya y diga a quién le toca.

La llamamos y la pusimos al corriente.

—Si sale cara, subiré yo — dijo Neil. — Si sale cruz, trepará Owen.

Lo sentí por Rickya. No nos miraba a ninguno de los dos: tenía la mirada perdida en la niebla; después miró la moneda que tenía en la mano. Impulsivamente la arrojó al aire, no muy alto, y la recogió en la palma, cubriéndola con la otra mano.

Después de un lapso que me pareció una eternidad, la descubrió y anunció el resultado.

—El perro — dijo. Inmediatamente se sentó y apoyó la cabeza sobre las rodillas, como si estuviera dispuesta a no moverse más de allí.

Me aseguré el hacha a la espalda, tomé los dos extremos de la cuerda y comencé a trepar sin haber pronunciado una palabra.

Durante la ascensión yo pensaba en Rickya y en la moneda. Quizá hubiese sido, al fin y al cabo, un sorteo legal... Quizá estuviera sentada allí, deseando que yo hubiera ganado...

Más arriba la cosa se hizo difícil, y no sabía cuánta fuerza me quedaba en los brazos; me arriesgué a colgarme de uno solo de los extremos de la soga, saqué el hacha y comencé a golpear lo más alto posible, abriendo una grieta para apoyarme. Después me levanté otra vez y seguí subiendo... Antes de que se me terminara la última chispa de energía de los brazos y de la punta de los dedos, vi el borde de la meseta al alcance de la mano... El resto fué fácil. Saqué la soga a costa de no pocos esfuerzos, y la coloqué donde luego pudiéramos hacerla correr, y bajé como si nada hubiera pasado. Cuando volvimos a reunirnos, pensé una vez más si habría sido un sorteo legal o si Rickya...

Pero ella seguía sentada, con la cabeza gacha. Al oír nuestras voces se levantó de pronto, y, echando los brazos en torno al cuello de Neil, ocultó su rostro contra uno de los hombros de mi amigo...

Nos faltaba poco para llegar a la posada de Montanvers cuando Neil se separó de nosotros, diciendo a Rickya:

—Voy a hacerte preparar mantas calientes y un buen vaso de ponche.

Y se perdió en seguida, como si la niebla se lo hubiese tragado.

"Quizá — pensé — sea esta la última vez que estoy solo con Rickya en su condición de muchacha sin compromiso aparente. ¡Que Dios la bendiga! Serán felices..."

Sin poder contenerme, dije en voz alta:

—Rickya..., ¿verdad que esas monedas irlandesas son muy inteligentes?

Se detuvo bruscamente, y me miró a los ojos. Pero en seguida bajó la vista.

—¡Owen! — dijo con un acento que quiso ser severo. — ¿Quieres decir que el sorteo no fué... legal?

—¡No, no, no! — protesté yo. — Pero confieso que me asaltó la sospecha cuando estaba arriba...

—Entonces...—exclamó.—¿Fuiste tú quien trepó de nuevo? ¡Pero si tú ganaste el sorteo! Yo... yo... este...

Por un instante quedé intrigado. Después se hizo la luz en mi cerebro Neil y yo habíamos tenido razón al principio, cuando dijimos que habíamos sorteado a Rickya: ella quiso salvar al hombre que amaba... Sólo que... Bueno, mi grito de alegría debió haberlo oído Neil, allá abajo. Estreché a Rickya entre mis brazos y la besé.

—¿Por qué? — atinó a preguntar ella.

—Lo que te pasa es que no conoces la moneda irlandesa — dije, besándola otra vez. — En las monedas de Irlanda, el arpa es cara y el perro es cruz.



1.20
EL FRASCO

El **Tosantil**
calma la tos
de los chicos
y hace arrojar
las flemas.

LABORATORIOS DEL GENIOL

Tosantil

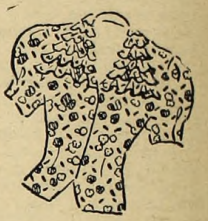
TOS INFANTIL

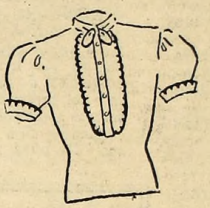
El detalle de las flores en la toilette





Vestido de tela azul, cuyo canesú se ve subrayado por un cordón bordado de color verde y otro violado. Un ramo de estilo antiguo da relieve al conjunto. Pollera montada con pequeños frunces, de donde sale un bolsillo plegado. Para el ramo que le adorna se utilizarán hilos lavables, en colores, empleándose los puntos pasado plano, revestido y rama, y puntos de nudo para los centros de las flores, lo que se aprecia en el detalle ampliado.







El bordado en colores aplicado a nuestros vestidos vuelve este año a reaparecer triunfalmente, y eso bajo la forma más encantadora, puesto que vestidos y chaquetas lucirán profusión de flores, pero flores tratadas en forma casi natural, tanto en sus coloridos como en su forma. Ramitos, guías, flores sueltas constituirán así el adorno ideal para nuestros vestidos.





Vestido de shantung de color rosa malva, alegrado por un collar de flores bordadas. Talle drapeado por medio de delicados y finos frunces dispuestos verticalmente a cada lado de la costura delantera. Nótese la vistosa guía de flores que lo adorna y que se tratará con hilos de colores lavables y puntos pasado revestido para las hojas, cadena para las flores y nudos para los centros.



primaveral









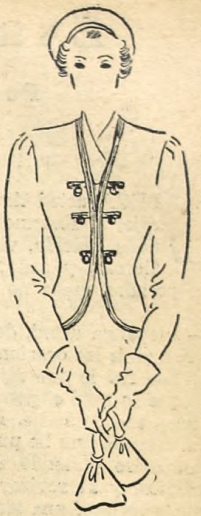




Vestido de tela blanca adornado de pespuntes hechos a mano, en los colores rosa y verde, y de un primoroso ramito dispuesto en el bolsillo y parte superior del guante. El motivo que lo adorna y se ve reproducido arriba deberá bordarse con hilos de colores lavables, utilizando los puntos pasado plano, y revestido. Vestido color azul marino, luciendo el saco dos motivos de bordado figurando margaritas, motivos que se repetirán en el ruedo, pero simplificados. Cinturón de cuero rojo y gorrito de ocho cascos con adorno del mismo motivo. Para las margaritas y campanillas que forman el bordado se utilizarán hilos retorcidos de colores, y los puntos pasado plano, largo, espiga y de nudos.



Chaquetas y blusitas en telas cuadriculadas o imprimées, o bien de fondo liso, pero con vistosos bordados, acompañarán a polleras claras o de telas obscuras, prestándose para innumerables combinaciones. Y luego una multitud de cuellos, écharpes y cinturones pondrán en la toilette su nota fresca y primaveral.



El éxito que obtuvieron las chaquetitas hará que volvamos a usarlas este año; pero, naturalmente, con algunos detalles nuevos. El modelo es de piqué blanco con motivos de bieses y botones en verde



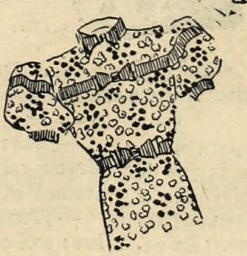


















Detalle de la espalda en dos modelos. Como nota original figura en uno de ellos un lazo anudado con grupos de flores pequeñas en el borde, que reproducen motivos de la hermosa guía del corsage.



Examinando a una sirvienta

Por CHAMICO

Donde se demuestra que los hombres tienen tanta capacidad innata para las ciencias domésticas como las mujeres, si quieren emplearse.

¡LLEGA usted llovido del cielo! — me dijo, al abrirme la puerta de su casa, doña Plácida, viuda del doctor Salvatierras, y señora de cincuenta años bien pesados, pues no baja de los noventa kilos.

— Disponga usted, doña Plácida. Los amigos son para las ocasiones.

— Eso fué lo que dijo ante el juez el paisano que se robó el poncho del ebrio, que era su hermano de leche. Pero esa es otra historia. Resulta que he puesto un aviso pidiendo una doméstica, y al revisar el diario, porque a una siempre le gusta verse en letras de molde, me encontré con este anuncio...



Y me alargó un recorte que decía: "Por ausentarme a Europa, ven, urg, nich, her, pan, con, hig, pich. Trat, en el m, de 4 a 6."

— ¿No comprende usted? — me preguntó ella, viendo la cara de idiota que puse.

— Ni una palabra, pero corra usted, porque ya son cerca de las cinco y va a llegar tarde, y otro más madrugador se le va a llevar el perro o la motocicleta, o lo que Dios quiera que eso sea.



— ¡Ay, qué hombre! Si está clarísimo: "Por ausentarme a Europa, vendo urgente nicho, hermoso panorama, confort, higiene, pichincha." Y yo quiero adquirir uno, porque una nunca sabe lo que puede suceder el día de mañana en materia de defunciones. ¡El mundo está tan trastornado!

— Nada más cierto, pero ¿no teme usted que una última morada que se anuncia en forma tan abreviada le resulte chica?



— No soy tan ingenua para comprarlo sin probármelo... Ya escarmenté para siempre con los zapatos de lamé que adquirí por carta para el casamiento de la nena. Bien; el caso es que de un momento a otro va a llegar la sirvienta, y si yo me voy tendrá usted que hacerme el favor de tratar con ella y ver si sirve. ¿Es usted capaz de hacerle ese servicio a su vieja amiga?

— Vaya usted tranquila a su nicho, doña Plácida, que yo me encargaré de examinar a la doméstica.

Fuése la dama y yo quedé un tanto perplejo, porque era la primera vez que me veía en tal trance. Pero, reaccionando, decidí preparar bien la escena para impresionar a la criada. Dejé la puerta del departamento entornada, para no tener que salir a abrir, lo que siempre disminuye la importancia de un caballero, y me instalé en el escritorio del difunto a leer una revista francesa de chistes, revista que disimulé hábilmente dentro de un ejemplar monumental de Tito Livio, para que la mujer no creyera que yo era un hombre poco serio. Sobre el escritorio había colocado previamente buen número de piezas de la batería de cocina, que debían servirme para el examen.

Sonó el timbre. Grité: "¡Adelante!" Y, metiendo la nariz en el libro, esperé. Oí pasos, y poco después entraba en el escritorio una mujer con cara de bombero.

— ¿Está la señora? — preguntó.

— La señora soy yo.

La mujer me miró con sorpresa, luego se le iluminó la cara de alegría, con lo que vino a tener el aspecto del mismo bombero, pero durante un incendio, y me dijo:

— Pues, si nos arreglamos, tendrá usted que darme un retrato.

— ¡...!

— Sí, para mandarlo a mi pueblo, para que vean que hay otras más bigotudas que yo y cesen las bromas.

— ¡Perdone usted, señora! — le dije un tanto confuso y bastante incómodo. — Al decirle que soy la señora he querido decir solamente que la represento en este momento, y mi misión es la de tomarla a usted, siempre que reúna las condiciones que se requieren para desempeñar el cargo.

Luego, señalándole el conjunto de cacerolas y afines, le pregunté:

— ¿Sabe usted para qué sirven estos objetos de formas extrañas?

— ¡Para cocinar, hombre; son cacharros de cocina!

Aquella respuesta, dada sin la menor duda ni vacilación, me impresionó bien. Pero decidí someterla a otra prueba más difícil. Tomé una espumadera enlozada, y le dije:

— ¿Ve usted este cucharón plano y lleno de agujeros?

— Lo veo.

— Pues bien, ¿qué opina usted de él: está roto o entero?

— ¡Pero si es una espumadera, señor!

— ¡Muy bien! — exclamé satisfecho. — Se ve que conoce usted a fondo el instrumental. Pasemos ahora a un pequeño problema estratégico. Si se encuentra usted haciendo hervir la leche y en el momento en que ésta sube llaman a la puerta, ¿abandonará usted la leche a su destino, que excuso decirle que será el de derramarse, para atender al llamado, o adoptará otro temperamento más práctico? Medite usted bien lo que va a contestarme, porque es muy importante.

— En ese caso, señor, lo que yo hago es gritar: "¡Ya voy!", y seguir con la leche.

— ¡Excelente idea! Le confieso que le hice la pregunta para ponerla en un aprieto, pues jamás se me habría ocurrido nada tan conveniente. ¿Lo leyó usted en algún tratado?

— No, señor; práctica que una tiene...

— Por lo que oigo, ¿es usted empírica?

— Puede ser, señor; porque cuando lavo mucho me duelen los riñones que es un gusto, como quien dice.

— Bien, dejemos eso — le dije, viendo que no había comprendido el sentido exacto de mis palabras. — Respóndame usted: si le encargaran la confección de un asado con cuero, ¿pondría usted los pelos del vacuno hacia la parte de afuera de la carne o hacia adentro?...

Meditó un momento, y luego me respondió:

— Mire usted, señor: eso de los pelos es muy delicado; a una sobrina mía que se fué a que le hicieran la permanente, le quemaron toda la cabeza, por lo que creo que lo mejor es no tocar los pelos y dejarlos como la vaca los traiga...

— Sabia respuesta, a fe mía; es lo que se llama dejar obrar a la naturaleza.

Me disponía a interrogarla sobre lo que haría si en el momento de estar tendiendo la mesa se declaraba un incendio en la casa, cuando entró doña Plácida, muy contenta, pues había adquirido el nicho por una bicoca y éste era una verdadera preciosura, aunque le estaba un poco estrecho de debajo de los brazos, pero como pensaba adelgazar por el método de las actrices de cine, eso no le importaba mucho, y ella misma continuó el interrogatorio, mientras yo me enfrascaba en la lectura de la revista de chistes, donde había uno muy gracioso sobre los hombres que quieren entender en los asuntos domésticos.



EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

Los campos y el puerto



INDALECIO Pereyra, que hoy realiza en la Galería Gutiérrez una exposición de óleos, inició su carrera artística como "pintor de asuntos circenses".

En ese sentido había logrado, en cierto modo, una personalidad; la gracia vistosa y triste del payaso tenía en Indalecio Pereyra un comentador no demasiado original ni anecdótico, sino pictórico y, además, ligeramente intencionado. Más tarde, apartándose del camarín, de las bambalinas y de la pista del circo, Pereyra salió al campo, trepó a las montañas, se alejó hacia el Norte y hacia el Sur, respiró plenamente y hundió los ojos en las perspectivas distanciales; y por obra y gracia de la naturaleza y conquista de ésta, se hizo un paisajista fino, intérprete bastante acertado de los momentos luminosos y del espíritu del paisaje.

La exposición actual sigue mostrándolo en ese aspecto, aunque dos pequeñas telas nos induzcan a creer que no ha renunciado a sus temas primitivos.

Hay en Pereyra un sensitivo; para él pintar no parece sólo el logro de una tela acertadamente manchada. Se advierte casi en cada uno de sus paisajes un trabajo de intimidad, de comunicación entre lo externo y su espíritu. Es, además, un modesto ante la naturaleza. Sabe que sólo una ínfima parte del gran secreto de ésta puede revelársele al hombre, al artista, y a costa de una completa dedicación. Y cautelosamente, a pasos cortos y seguros, va adentrándose en las diversas expresiones. En Indalecio Pereyra hay una gran virtud; no se amanera; cambia la luz, el aspecto, la expresión de sus obras, al cambiar de región. Sabe fijar sin aparatosidad la estación y la hora que da a la naturaleza una fisonomía, como el sentimiento muda la expresión de los rostros femeninos. Y sobre estas virtudes espirituales, de las que no es la menor el huir de cuanto se aproxime a la decorativo y aparatoso, Pereyra tiene en su haber una técnica ni original ni brillante, pero segura y afirmativa, perfectamente dominada, que sirve en finas gradaciones grises para la representación de su "Cruz grande", y se anima de luminosidad en sus "Impresiones" de Chubut.

Entre esas telas tan distantes, los diversos componentes de su exposición de hoy van jalonando estados de ánimo y aspectos naturales. La paleta de Pereyra sabe avivar sus tonos, ampliar la escala cromática, tornarse lírica sin blanduras, armonizar con el tema escogido. Pero, bien templada, no excede una noble compostura ni va hacia lo chabacano para colorearse. Fresca, espontánea, simple y breve, no fatiga la vista; hay en ella armoniosa variedad de verdes y azules, destreza en las pinceladas y rica materia en el empaste. Indalecio Pereyra se propone volver a sus temas de circo. El momento no es, quizá, oportuno para abandonar la naturaleza que ahora siente y sabe interpretar. Porque, pese a la simpatía puesta por él en el cuadro llamado "Autorretrato" — autorretrato del espíritu y del ambiente, — no veo en esa tela caprichosa, detallista, un tanto absurda, con esas piernas de modelo en primer término, como de un aviso de medias, y su contenido intencional los elementos de un verdadero arte, como el que se halla en cualesquiera de sus sentidos paisajes.

OTRA cosa es la exposición del joven pintor Eduardo D. Induni, también realizada en la misma galería.

No es que pretenda negar al pintor cualidades que indudablemente posee, pero su desarrollo como tal es todavía harto escaso. En verdad, la exposición, que en veinticinco telas de diversas dimensiones abarca todos los aspectos portuarios, desde la barca en reparación hasta las afiebradas horas de labor portuaria; todos los momentos, desde el amanecer veraniego al crepúsculo invernal, adolecen de monotonía. El fenómeno es explicable, porque Induni no domina aún su oficio; es la pintura quien le impone todavía sus exigencias, y en su paleta, cargada de negros, de ocre, la frescura, la espontaneidad no se advierten, ni se advierte todavía una soltura afirmativa y convincente.

Recio, directo en la visión, un tanto seco, no parece seguro de sí mismo. Por escapar a la difundida concepción de "affiche" colorista que ha caracterizado una escuela de pintores del puerto, Induni se encierra en tonos bajos, pesados, haciendo alarde de sobriedad colorista y confiándose en el claroobscuro, sin poseer todavía sus secretos.

CON frecuencia — con demasiada frecuencia, ¡ay!—tengo noticia de personas que no siendo pintores ni artistas sienten un día despertar su vocación de tales y ponen sus habilidades — cuando las tienen — al servicio de un hecho histórico o a la copia más o menos didáctica de aspectos y costumbres autóctonas.

No sé qué se proponen; en todo caso, rara vez logran un propósito definido. Tal es en cierto modo, sólo en cierto modo, el caso de la exposición de óleos del señor José Andrés Pereyra, que ha expuesto en la casa Witcomb una serie de telas breves, manchadas con precipitación, en las que reproduce "motivos del Salto chaqueño" y "motivos catamarqueños". Estos aspectos, estas costumbres, copiados por el señor Pereyra, son, sin duda, para los estudiosos de los hábitos del nativo, interesantes e instructivos. Como expresiones del arte de pintar, ya es otra cosa. Porque como expresiones del arte de pintar no expresan casi nada.

Cierta facilidad en manchar a la ligera no es bastante, y si con ese mínimo de esfuerzo se aspira a competir con el artista empeñado y consciente que busca lo mejor de sí mismo para ofrecerlo al público, es preciso establecer diferencias.

El señor Pereyra (José Andrés) ha puesto en sus manchas elementos pictóricos, pero no pintura. Costumbrismo, ambiente, etc. Su obra no es, por cierto, inútil, porque para muestra basta un botón, y ese filón casi ignorado puede servir a algún pintor para revelaciones de orden estético. Desde ese punto de vista, el señor Pereyra no está desacertado al dar un primer paso vacilante, pero de avance.





"Mamá sabe lo que a mí me gusta"

"ENTRE todos los goces que tengo, lo que más me deleita es comer. Mamá te dirá por qué."

La mamá: "Todos los días le doy a Juancito Quaker Oats y cómo le encanta. Mis amigas me dijeron que favorece el desarrollo de las criaturas. Por eso Juancito es tan fuerte y feliz. El Quaker Oats le ha resultado maravilloso. Yo aconsejaría a toda madre que les diese Quaker Oats a sus hijitos."

LA IMAGEN DEL CUAQUERO SOLO EN EL LEGITIMO

Quaker Oats

D-46

RADIO para acumulador. Toda onda. De 6 lámparas. Consume 1 y ½ amperes por hora. Si no le agradara lo devuelve y le devolvemos el dinero. El acumulador puede volverlo a cargar en una usina o alternando con el de un auto. Radio para corriente alternada, toda onda, 7 lámparas, "ojo eléctrico". Radio para continua, 7 lámparas, "ojo eléctrico", toda onda. Wincharger. Motorcito generador. Usina eléctrica de 8 lámparas, montada para casa de campo. Acumulador de 180, de 120 y de 90 amperes.



NECESITAMOS AGENTES.

FABRICA DE RADIOS DE CALIDAD

689 - Av. Montes de Oca - 695 - Buenos Aires

El rincón de los niños

DEFORMACIONES DEL PIE EN LA INFANCIA

No solamente en la escuela, sino también en la mayor parte de los hogares, se toman medidas para evitar las actitudes viciosas que los niños asumen al sentarse, leer, escribir, etc., las cuales ejercen efectos nocivos sobre el desarrollo de su esqueleto. Y es porque ya ha pasado al dominio público el concepto de que tales actitudes originan deformaciones de la columna vertebral y del tórax (cifosis, escoliosis, lordosis), tan lamentables del punto de vista estético como del de la salud. No se demuestra análoga preocupación por prevenir las fallas en la arquitectura ósea de los pies. Y sin embargo, se trata de un problema que reviste suma importancia para el futuro de los niños.

El mal calzado

Varios especialistas en Estados Unidos se han ocupado recientemente del asunto, realizando observaciones y formulando cuadros estadísticos basados en el examen de la población escolar. Llegaron, entre otras conclusiones, a establecer que se eleva hasta el ochenta por ciento la proporción de niños que usan un calzado de numeración inferior en medio a tres puntos a la que debería corresponder. Ese calzado, que desequilibra los tiernos huesos en formación, debe ocasionar, necesariamente, alteraciones en la estructura del pie, las cuales se harán permanentes si no se busca remediarlas cuanto antes.

Es curioso advertir que la causa de la exigüidad en las dimensiones del calzado resultó ser económica en la mayoría de los casos. En efecto, muchas madres no se resuelven a dejar fuera de uso los zapatos que sus hijos han gastado en la suela, pero que conservan bien la capellada. Al hacerlos reparar por el remendón no tienen en cuenta que el crecimiento de las criaturas suele ser tan rápido que no aguarda ni siquiera a que el calzado se ponga viejo.

Actitudes viciosas

Otra causa frecuente de malformaciones del pie está en los hábitos viciosos que los niños adquieren desde que empiezan a caminar. Algunos marchan con los ejes de los pies divergentes hacia adelante, pero los más adoptan la postura inversa, de modo que las puntas de los pies llegan a tocarse y hasta superponerse. Esta particularidad en el andar de los chicos obedece, tal vez, a una tendencia instintiva a aliviar el trabajo del borde interno del pie, que es el más débil Este borde interno, o, mejor dicho, el arco que lo forma, debe soportar normalmente, o sea cuando los ejes de los pies son paralelos, el treinta por ciento del peso corporal.

En cuanto los ejes se desvían, el equilibrio se rompe, como puede comprobarse realizando el siguiente experimento: en posición de "firmes", con los ejes de los pies paralelos y un poco separados, váyanse girando éstos hacia afuera o hacia adentro, y se notará de inmediato cómo la presión aumenta sobre el arco interno o el externo del pie, respectivamente.

Los ejercicios con que se busca robustecer el esqueleto del pie tienen un gran valor preventivo contra las deformaciones. Pero deben realizarse no con carácter de gimnasia, sino con apariencia de juegos. Así, resulta muy útil caminar unos cuantos minutos cada día sobre el borde externo de los pies. Los niños que hallan divertido ensayarse en recoger objetos del suelo con los dedos de los pies, o aun en escribir sus nombres manejando un lápiz, no sospechan que están efectuando, al mismo tiempo, un excelente ejercicio para el metatarso. En cambio, saltar la cuerda sobre un pavimento duro es contraproducente, pues significa una presión exagerada a nivel de los arcos plantares. La bicicleta y el baile fortalecen las piernas y los pies; en cambio, el patín debería prohibirse a las criaturas que tienen debilidad de los arcos plantares.



TRAJECITOS PARA LA PRIMAVERA

Las telas livianas, vaporosas, el corte gracioso, los colores claros y frescos hacen que el renovar el guardarropa para la primavera constituya ante todo una labor agradable.

A fin de contribuir a que los nuevos vestidos resulten elegantes y que su sencillez permita confeccionarlos sin ninguna dificultad, hemos elegido estos bonitos modelos, apropiados algunos para niñas y otros para jovencitas.

Entre estos últimos figura un vestido de hilo o brin, de corte muy sobrio, con adorno de bieses en otro tono. Otro interesante modelo es de género a cuadros, con aplicaciones de piqué blanco, siendo igualmente elegante el vestidito de gruesa seda lavable que adornan motivos plisados.

Para las más chiquitas puede elegirse entre tres modelos. Uno, de tobralco liso, combina con la misma tela, pero estampada. En otro puede apreciarse un corsage tableado que subrayan pespuntes; este modelo convendrá hacerlo con una tela liviana. El tercero es un delicioso vestidito con el corsage trabajado en punto smocking y tres volados el bies, festoneados en blanco, que forman el cuello y reemplazan las mangas.

●

SOBRE LA VACUNA

"Todo el mundo está de acuerdo — dice el doctor Neuville — en que se debe vacunar al bebé antes de su primera salida. Esta regla es absoluta, porque nadie sabe si tropezará o no en la calle con un portador de gérmenes, una persona que, ignorándolo, sea vehículo de contagio aunque esté inmunizada contra la viruela.

"Es extraño que en la época en que vivimos resulte necesario insistir todavía repitiendo lo que es una evidencia. Si está probado que la vacuna es inofensiva y que la viruela es temible, ¿por qué dudar y eludir un procedimiento que pone con seguridad a cubierto de tan irreparables daños?"

Fruto de esta desidia en vacunar a los pequeños y revacunar a los mayores son esas epidemias que, como la reciente, siembran el pánico en la población.

SU ANDAR ES MUY DIFICULTOSO

Los habrá visto muy a menudo — esas víctimas del reumatismo — rengueando a paso de tortuga por las calles, cada paso un suplicio. Quizá Vd. también padece del reumatismo, de manera que le interesará conocer un remedio que en muchas partes del mundo está aliviando los sufrimientos a víctimas de ese mal: las "Sales Kruschen".

"Kruschen" es una combinación científica de esas sales minerales que se encuentran en las aguas de las termas europeas, las cuales, desde mucho tiempo atrás, han sido reconocidas por sus propiedades curativas. "Kruschen" es un diurético y laxativo a la vez, y por eso constituye una buena defensa contra el reumatismo, gota, lumbago y otras enfermedades que vienen como consecuencia de un exceso de ácido úrico en las vías arteriales.

Si quiere desligarse de los punzantes y puntiagudos dolores del reumatismo, tome una media cucharadita de las "Sales Kruschen" en un vaso de agua tibia todas las mañanas antes del desayuno. Las seis sales que componen "Kruschen" servirán como estímulo para regular el funcionamiento normal y saludable del hígado y riñones: le ayudarán a eliminar el exceso de ácido úrico que es la causa de su sufrimiento. Cuando el pernicioso ácido úrico se elimina — con sus puntiagudos cristales — desaparecerán también, sin dejar lugar a dudas, todos esos achaques y dolores.

Las "Sales Kruschen" se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco y duran mucho tiempo.

PIANOS BREYER
B. AIRES FLORIDA 414
NUEVOS de construcción reforzada, necesaria para nuestro clima.
Gran variedad de modelos SEMINUEVOS todas marcas.
PRECIOS convenientes con grandes facilidades.
Pida ofertas o visítenos.



Yo No Sufro Más De HEMORROIDES
Ya se trate de almorranas internas o externas, el Ungüento Pazo alivia el escozor, detiene la hemorragia y calma la irritación. Muy recomendado por la profesión médica.
Todas las buenas farmacias lo venden en tubos cómodos.
UNGUENTO PAZO

Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

MUY a menudo uno tiene que compadecer a un adversario cuando éste se ve frente a una situación que sólo se puede salvar adivinando la posición de las cartas. El pobre diablo comienza a morderse los labios o rascarse la cabeza e invocar a todos los dioses para que les presten su ayuda. Pero esto no le sirve de nada porque sabe muy bien que él mismo debe tomar la decisión y que si no adivina correctamente habrá una serie de discusiones sobre cual hubiera sido el mejor razonamiento, a pesar de que una situación así no está sujeta a ningún razonamiento.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 30

Por PATRICK EASEDALE

Norte y Sud vulnerables y 60 en el segundo game. El remate se desarrolló:

Oeste	Norte
Paso	1 pique
2 sin triunfos	♠ piques
4 tréboles	Doblo

Este	Sud
2 tréboles	2 piques
Paso	Paso
Paso	?

¿Qué debe declarar Sud teniendo:

♠ 8-5-4-3
♡ K-10-5-3-2
◇ Q-10-4-2
♣ —

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 89)

♠ J-9-8-3-2
♡ 3
◇ K-9-6-4
♣ K-10-6

♠ K
♡ A-Q-7-5
◇ A-10-8
♣ A-J-8-5-4

N O E S

♠ 7-4
♡ 9-8-6-2
◇ 7-5-2
♣ 9-7-3-2

♠ A-Q-10-6-5
♡ K-J-10-4
◇ Q-J-3
♣ Q

Oeste Dador.
Este-Oeste vulnerables.

Oeste inició el remate con un trébol, Sud declaró un pique, Oeste dos corazones, Norte tres piques, Sud cuatro piques y Oeste dobló.

Sud se vió ahora frente a un problema bastante difícil de resolver, porque Oeste, después de realizar sus tres Ases, jugó el ocho de diamante. El resultado de la mano ahora dependía enteramente de cómo evitar la pérdida de una baza al Rey de pique. El declarante jugó el Valet de pique del Muerto, Este jugó el cuatro y ahora el declarante tenía que adivinar. Por fin se decidió a hacer la fineza calculando que Oeste probablemente había doblado sólo con sus tres Ases y estaba tratando de hacer creer al declarante que tenía un honor en pique que no tenía. El Rey semifallo, naturalmente, ganó la baza de la multa y comenzó el debate.

Se podrán imaginar los argumentos que emplearon los distintos jugadores, probablemente con tanta claridad como si los estuvieran oyendo. Cada uno de ellos estaba completamente seguro de lo que Sud debía haber hecho y de los motivos que lo debían haber inducido a adoptar otra actitud. Pero la realidad del caso es que Sud tenía que adivinar qué psicología estaba empleando Oeste cuando hizo el doble.

HAY ocasiones en las cuales un jugador debe exponer a su compañero a un sobrefallo del declarante. Esto sucede especialmente cuando el Muerto contiene una carta que puede emplearse para un descarte. Jugando hacia esta carta en seguida y obligando al compañero y al enemigo a fallar, se quita el valor a la carta y se evita que el declarante descarte luego una perdedora sobre ella.

♠ J-8-7-6
♡ Q-J-8
◇ Q-J-5
♣ K-9-5

♠ K-5
♡ A-K-7-5-4-3
◇ A-4-2
♣ 8-7

N O E S

♠ Q-9-4-3-2
♡ 10-6
◇ 3
♣ J-10-4-3-2

♠ A-10
♡ 9-2
◇ K-10-9-8-7-6
♣ A-Q-6

Sud Dador.
Este-Oeste vulnerables.

Oeste perdió la ocasión de frustrar el contrato de cuatro diamantes de Sud, que él mismo había doblado, por no seguir el principio nombrado más arriba. El remate se desarrolló: un diamante por Sud, un corazón por Oeste, un pique por Este, dos diamantes por Sud, dos corazones por Oeste, tres diamantes por Norte, tres corazones por Oeste y cuatro diamantes por Sud, que Oeste dobló.

Después de realizar su Rey y As de corazón, Oeste sabía que tanto su compañero como el declarante estaban fallos en corazón. No quiso exponer a su compañero a un sobrefallo y cambió al ocho de trébol. El contrato estaba ahora seguro porque el declarante jugó en seguida un diamante hacia el As de Oeste y no perdió ninguna otra baza porque pudo descartar el diez de pique sobre la Dama de corazón.

Si Oeste hubiese jugado una tercera vuelta de corazones, la Dama de corazón hubiera sido fallada y sobrefallada, y el declarante entonces no hubiera podido evitar la pérdida de una baza en pique.



NO DESCUIDE LA PICAZON ENTRE LOS DEDOS
puede ser "EPIDERMOFITOSIS"
● Esta infección fungosa se manifiesta por una sensación de picazón en el pié y especialmente entre los dedos, como un sarpullido fino con diminutas ampollitas.
La acción germicida y antiséptica del SOLVEX Dr. SCHOLL, se extiende en los tejidos infectados y a los pocos dias todo síntoma de infección habrá desaparecido completamente. El tarrito $ 1.80
Solvex Dr Scholl

1 ó 2 GRAINS DE VALS
harán que sus intestinos funcionen normalmente devolviendo a Vd. su salud y su buen humor.
En las farmacias.
GRAINS DE VALS
LAXANTE IDEAL.

HERMES babee
La máquina de escribir portátil de fabricación Suiza.
UNICA POR SU TAMAÑO Y PESO REDUCIDO.
Hemos recibido los últimos modelos
Necesitamos agentes en el interior.
Unicos Introductores
Moly y Lasserre
Callao 575—U. T. 35-Lib.-7265



Con motivo de realizarse el 30 del corriente mes la festividad tradicional de la Patrona de América, nuestro colaborador evoca en la presente crónica las ceremonias con que se celebró en el Perú de los virreyes la beatificación de la santa.

LA FIESTA DE SANTA ROSA DE LIMA

Por HECTOR PEDRO BLOMBERG

MUCHOS días y muchas noches se prolongó en las calles, los monasterios, los templos y la plaza mayor de Lima la fiesta de Rosa de Santa María, la doncella bienaventurada, "la flor de Dios", quien, desde la ciudad de los Reyes, perfumó con las rosas de su fe la historia de las Indias españolas.

A fines de 1669 llegaba a Lima la real cédula de Carlos II, "Lucero de Austria", "Sol de las Españas y de las Indias", mandando "se hagan grandes fiestas celebrando la beatificación de la Bienaventurada Rosa, por bula y breve del pontífice Clemente".

El virrey del Perú era el Excelentísimo señor don Pedro Fernández de Castro, conde de Lemos, marqués de Sarria, señor de la Casa de Castro, conde de Andrade y de Villalba, duque de Tarrisano, señor de la Casa de las Mariñas, Alguacil Mayor Perpetuo del Reino de Galicia, Regidor Perpetuo de sus siete ciudades, etc., etc.

La fiesta mayor de la santa doncella del Rimac iba a celebrarse en el mes de enero de 1670 con pompa y esplendor jamás vistos en el Nuevo Mundo. Y así escribía el conde de Lemos al doctor don Diego de León y Pinelo, "Protector de la Real Audiencia de Lima y Asesor general del Gobierno en todos los negocios de Españoles":

"Por cédula de S. M. y la afectuosa devoción que tenga a la bienaventurada Rosa de Santa María, Patrona de esta ciudad y de todo el Reyno del Perú, tomé a mi cuidado la disposición de las fiestas de la Beatificación. Y para que conserven en la noticia que se ha de dar dellas el lustre que tuvieron, me ha parecido encomendar la descripción de V. M., y para dexarlo de hacer no he de admitir excusa alguna, porque demás que será del servicio de S. M., tendrá dello especial gusto. Guarde Dios muchos años a V. M. Palacio, enero 10, 1670. El conde de Lemos."

La pluma fiel y laboriosa del digno Protector de la Real Audiencia escribió la famosa crónica que le ordenara el virrey. Y yo la encontré, doscientos sesenta y cuatro años después, en la Biblioteca Nacional de Buenos Aires, impresa en un pequeño y amarillento libro cubierto de firmas enrevesadas y misteriosas.

Cincuenta y tres años eran transcurridos desde que Rosa, "flor del cielo y de la tierra", que tuvo su renacer en su morir, cerrara para siempre los ojos en su desnuda celda, oyendo en su santa agonía la canción de los ruiseñores en la huerta dominica. Los ancianos de Lima creían divisar todavía la pálida figura de la doncella, yendo y viniendo en la divina labor de su caridad y de su fe, por las calles, las plazas y los arrabales de la ciudad de los Reyes, transida de amor, palpitante de sacrificio, entre las bendiciones de los pordioseros hambrientos y los indios apestados, con las negras y ardientes pupilas fijas en su ensueño de perfección.

¡Rosa de Santa María!

Y era "el sol de las Españas y de las Indias", y el sucesor de San Pedro, y el virrey del Perú, de Chile y de Tierra Firme, quienes debían, media centuria después de su muerte, mandar que el día de su nacimiento se solemnizara en todas las iglesias de las Reinos de España y en todas las catedrales de la cristiandad, porque era la "primera flor de Dios en estos reinos americanos".

Pero, volvamos a la crónica del Protector de la Real Audiencia. Comienza la fiesta de la santa: "Alegres hicieron señas de regocijo la Iglesia Catedral, Parroquias, Conventos y Monasterios, sirviendo de lenguas las campanas. Al ruido llegó la noche, turbadas sus sombras por luminarias y fuegos de artificio; hachas de cera encendida ardían y alumbraban el Palacio, las casas arzobispales y el Cabildo secular".

Había llegado la bula de Roma.

Empieza la fiesta grandiosa con procesión. La bula es conducida de la iglesia de Santo Domingo, ante cuyos altares durante veinticinco años había sangrado el corazón de la santa, hasta la Metropolitana, "donde estaba ya una imagen de la Bienaventurada, en arco de pulidas flores de mano, en que el arte de las religiosas del monasterio de Santa Catalina de Sena se esmeró de modo tal que dió envidia a la Naturaleza".

Allí esperaba el virrey, acompañado de la Real Audiencia, los miembros de los Tribunales y Cabildo secular. En la catedral cantáronse vísperas por S. S. I. el Arzobispo, doctor don Pedro de Villagómez, sobrino de Santo Toribio de Mogrovejo.

"La prima noche pareció mediodía, porque no hubo calle principal ni retirada que no ardiese en luces. La plaza mayor con estrellas que esparció el artificio de los cohetes, quedándole el nombre de Rosa, lo subían a los cielos..."

Al amanecer "ocupó la Iglesia Catedral innumerable multitud de gente". Hubo misa y sermón. Predicó el R. P. Fray Juan de Iturrizarra, recordando la vida y los milagros de la Bienaventurada.

Por la tarde volvieron la bula de Santo Domingo, "en procesión por las calles adornadas, y fué muy de la obligación del Cabildo el Altar, que se dispuso por D. Diego de Carvajal, caballero de la Orden de Calatrava, Correo Mayor de las Indias y Alcalde ordinario".

Después de haber dejado la bula en el templo dominico, "se llevó con muchas luces y acompañamiento la imagen de la Santa a la casa donde nació. Está al salir de la ciudad, corriendo la calle que va derecha del convento al hospital del Espíritu Santo".

En esta parte de la crónica, el grave y minucioso doctor don Diego de León y Pinelo hace una descripción detallada de la casa donde Rosa de Santa María abrió los ojos a la luz de Dios. Menciona la desnuda capilla, los aposentos como celdas, la huerta ya ruinosa. Pero no era aquel grave y docto cronista de 1670 quien había de poblar y revivir aquellas piedras con el espíritu de la divina mujer que en ellas nació para gloria de la cristiandad. Era un obscuro poeta extranjero de dos siglos y medio después quien iba a evocar, a través del tiempo y la distancia, el alma torturada y luminosa de Rosa de Lima entre aquellas piedras que gastaron sus rodillas, que se humedecieron con sus lágrimas, que escucharon sus discursos apasionados: "Porque todos han de ser para mí. Mis manos han de aliviar sus llagas; mis labios han de besar sus frentes doloridas; mis plegarias han de salvar sus almas atormentadas; mis palabras derramarán un bálsamo en sus desgarrados corazones. Y ellos irán conmigo hasta El..."

Durante ocho días se realizaron las ceremonias oficiales, en las que tomaron parte el virrey y la virreina, las Ordenes de San Francisco, Agustinos, la Real Universidad de San Marcos, el Tribunal del Consulado, el Cabildo y la Compañía de Jesús, la Real Academia, etc. Hubo procesiones, misas solemnes, desfiles y sermones, en medio de un esplendor extraordinario, como no se vió jamás en la ciudad de los Reyes.

Durante esos ocho días, "todo el cielo de Lima estuvo iluminado, y en cada templo y en cada convento y en cada plaza había un altar".

Mas no termina aquí la fiesta de la santa. El júbilo limeño, terminadas las ceremonias del gobierno y de la Iglesia, debía volcarse en la plaza mayor, ruidoso y entusiasta. Era el 8 de enero de 1670. ¡Aquí se vió la plaza de Lima! "Terciopelo carmesí cubriendo el Cabildo, con pasamanos de oro, y en el arco principal, pintado por mano de Sebastián de Herrera, el retrato del Rey Nuestro Señor, don Carlos II, y en lo sublime del dosel, la imagen de la Bienaventurada Rosa de Santa María, flor escogida del Rey de los Reyes."

La alegría popular se desbordó en corridas de toros y juegos de caña, en presencia del virrey y demás autoridades del reino del Perú, mientras los clarines de la guardia atronaban los aires con su música, y de las gargantas y las guitarras limeñas subían coplas fervorosas en loor de la divina doncella del Rimac, cuyo cuerpo era ceniza desde hacía más de cincuenta años, pero la rosa de cuya alma iba a perfumar la tierra del Nuevo Mundo por los siglos de los siglos.

Tal fué la Fiesta de la Santa. Yo la recordé desde las páginas borrosas de un libro de hace doscientos sesenta y cuatro años. Y mientras lo iba leyendo, me parecía, por el milagro de la imaginación y de la fe, aspirar el perfume de los naranjos junto al Rimac, y escuchar el canto de los ruiseñores en las huertas de Lima, como hace más de tres centurias, cuando oían la canción que les cantaba Rosa de Santa María pulsando su vihuela en los anocheceres de la ciudad de los Reyes:

Pajarito, dulce amor,
Alabemos al Señor.
Tú alaba a tu Creador,
Yo alabo a mi Salvador.

El experimento del doctor Tipsius

Cuento de OSVALDO NEBLI

LLEGO el día del experimento. A las 8 de la mañana el doctor Honorio Tipsius cepillaba ya la sábana deshilachada de su cabello barcino. Cinco minutos después arribaba al hospital y se encaminaba a la sala de cirugía. Aguardaban dos médicos, el psicólogo Melanchón y un amontonamiento de estudiantes. El doctor Tipsius estrechó la mano de los profesionales, rastreó una salutación sobre los bachilleres y enfundó en un guardapolvo su desventajosa figura. En seguida carraspeó este discurso:

— Señores: la ciencia va a develar el gran misterio. La psicología resolverá su logogrifo favorito. Dentro de unos instantes comprobaremos que el alma huye del cuerpo. Presenciaremos su paso hacia las regiones del más allá. Sabremos que existe porque atestiguaremos su fuga. Y atestiguaremos, esencialmente, que pesa.

"Porque el alma pesa. señores — continuó en barricada, — contra todas las afirmaciones de la filosofía espiritualista. El método que utilizaremos para comprobarlo es simple. En el segundo del tránsito, el organismo se alivia de su etérea carga. Y el mecanismo de una resta, es decir, la comparación de los pesos del cuerpo antes y después de la muerte nos fijará el peso exacto de la psiquis. El alma habita una celda — tal vez la glándula pineal — dentro del armazón corpóreo. Paul Verlaine entrevió la posibilidad de su ponderación. Sproule y Macdougall intentaron concretar la visión del poeta. Llegamos hoy al ensayo definitivo.

"Afirmo solemnemente — pontificó — que al producirse el fallecimiento del sujeto se alejará de él una materia que aunque carece, ante nuestra actual ignorancia, de otras categorías de las substancias conocidas, pesa Observemos, señores."

Ahondóse un hueco de silencio. En un rincón desparramaba majestad la plataforma cuadrangular de una báscula. Dos frazadas desconsoladoras se entreabrían sobre ella como las hojas de un obituario.

Tres enfermeros entraron soliviando a un hombre, desahuciado conejo de Indias de la experimentación, y lo depositaron sobre la báscula.

La palanca osciló brevemente y se estabilizó en seguida; queda, justa, en los cincuenta y siete kilos.

— Aclaro a los señores colegas — rezó la voz del doctor Tipsius — que no se perderán las secreciones del sujeto. Habrá sólo una disminución de peso de diez gramos, cuando ocurra el deceso, por la espiración del aire de los pulmones. En este momento la palanca — ¡atención! — está señalando cin-cuen-ta y siete kilos."

El silencio de agudizó. Pinchaba ya.

Pero fracasaba en la bronca respiración del moribundo. Sus párpados estaban entornados. La dilatación de sus pupilas obstinaba su fijeza en la cavidad de las órbitas. La depresión de las fosas temporales destacaba el perfil de los pómulos y la nariz, buída como un estilete, apuntaba hacia el techo, dibujando un vértice preciso en ese triángulo de afilamientos.

Una fuerza centrípeta arracimaba las cabezas alrededor de la báscula. Agonizaba el enfermo con demasiado "ralentisseur". Y la distensión de la expectativa era una súplica por el pronto final.

Transcurrieron siete minutos. Diez minutos. Doce minutos.

— Señores — recomenzó el doctor Tipsius. Y calló.

Un choque sin resonancia sobre la plataforma de sustentación le ahorcó las palabras.

La palanca de la báscula bajó con rapidez. Titubeó. Se escuchó un tic metálico.

Los ojos se enfilaron, unánimes, sobre el rayado de las cifras. Y una chispa de asombro encendió el reguero de pupilas que atisbaban la muerte.

¡La palanca marcaba cincuenta y seis kilos novecientos setenta gramos!

¡Cincuenta y seis kilos novecientos setenta gramos!

— ¡El alma pesa, pesa treinta gramos! — rugió el doctor Tipsius. — ¡Treinta gramos de menos! ¡De cincuenta y siete kilos a cincuenta y seis novecientos setenta gramos!

"¡Rectifico! — insistió. El sudor le lustraba la cara. — Rectifico. Deducidos los diez gramos de aire presupuestos, veinte gramos de excedente confirman irrefutablemente mi tesis. ¡Mi tesis!—paladeó. — Asistimos a un hecho real e incontrovertible.

Conservaban trabajosamente la estabilidad sus palabras: "¡el alma pesa!"

Y abriendo los brazos en una ceñidura de generosidad para con los asistentes, prosiguió:

Terminaron las indecisiones psicológicas, señores. El alma pesa. Lo hemos visto al realizarse el divorcio del cuerpo. El alma pesa veinte gramos.

¡Veinte gramos!

Tapó el rostro del sujeto con una frazada. Y repitió: "¡Veinte gramos, veinte gramos!", como el "ora pro nobis" de una letanía.

Los médicos y los estudiantes escrutaban el aire. Parecían esperar que el alma se mostrase de pronto haciendo "looping the loop". El psicólogo Melanchón ubicaba las orejas como para sintonizar el batir de las alas inmortales.

El doctor Tipsius se enjugó la frente con el brazo. Los circunstantes lo rodearon. Comentaron largo rato, bisbiseando. Después, uno a uno, le oprimieron la diestra y se retiraron entre un murmureo de citas. Preocupados. Abrumados. Idiotizados.

El doctor Tipsius se enjuagó las manos y dirigióse lentamente hacia su casa.

EMPUJO la puerta. Estaba sonando el teléfono. Un llamado del hospital. El doctor Tipsius dialogó en "crescendo" de gritos. Demudósele el rostro. Colgó el auricular y salió disparado.

En uno de los pasillos del nosocomio chocó con los dos médicos y con el psicólogo Melanchón.

Los tres personajes se miraron. Y se pasaron de cara en cara, como en un juego de postas, una mueca burlona.

— ¿Qué? — preguntó el doctor Tipsius.

— El muerto — respondió el psicólogo.

— ¿El muerto?...

— El muerto lo espera...

El doctor Tipsius saltó hacia la sala de cirugía. Se adelantó hasta la báscula. Y al inclinarse sobre la plataforma llegaron a sus oídos las sacudidas de una respiración estertorosa. Llegaron a sus oídos como trompetadas apocalípticas.

Vivía aún el agónico...

El doctor Tipsius tanteó una silla y se dejó caer, atontado.

Uno de los médicos explicó:



— Agonía de tipo apoplético. Agonía simulada... A veces no mueren...

— Pero, los treinta gramos de menos — murmuró tristemente el doctor Tipsius. — Treinta gramos... El descenso brusco de la palanca... La sugestión de los treinta gramos...

Los colegas callaron. El doctor Tipsius continuaba rumiando justificaciones.

El psicólogo Melanchón sacó de un bolsillo del chaleco un dije de oro con un hilillo colgante.

— Este dije, estimado colega, pertenece al agónico. El cabo enfermero aprovechó nuestra atención sobre la báscula para tironearlo de su muñeca... Nuestra actitud expectante hacia la palanca desvió el examen sobre el sujeto...

El acusado, en un rincón, trazó una disculpa:

— No creí..., no creí que... esa insignificancia... dañase el experimento. Ya me lo había prometido el enfermo... Yo..., yo...

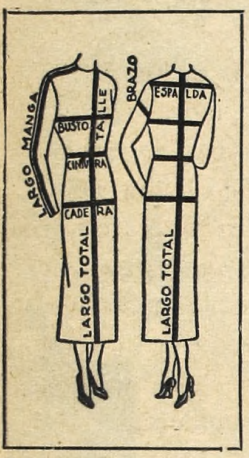
— Pero el dije se le cayó al suelo — interrumpió el psicólogo. — Fué el golpecito que escuchamos. Yo lo recogí después. Vi al "muerto" y vi el error. Y la sugestión. Y todo. Venga usted.

El doctor Tipsius, amansado, lo acompañó. El psicólogo Melanchón se acercó a una balanza minúscula y colocó el dije de oro.

El dije pesaba exactamente treinta gramos.

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 70

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten francos de porte.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....

(FIRMA)

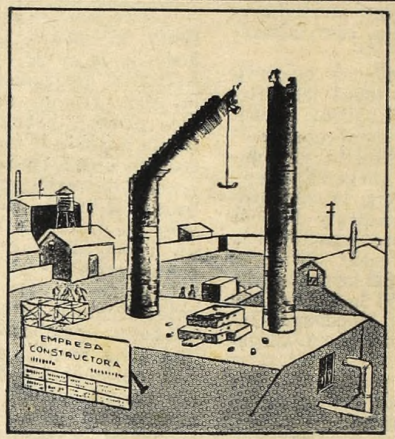
Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1080 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

Nuestro humorismo



—¿No me dijo que quería un compartimiento de primera, señor?

—Sí. Pero el que me parece "de primera" es éste.



—¿Qué era lo que me estabas gritando hace un rato?



El que persigue al ladrón sin poder alcanzarlo.—¡Y pensar que esa copa la gané en una carrera de Maratón!



El adivino.—Entre nosotros, profesor: ¿qué tiempo tendremos la semana próxima?

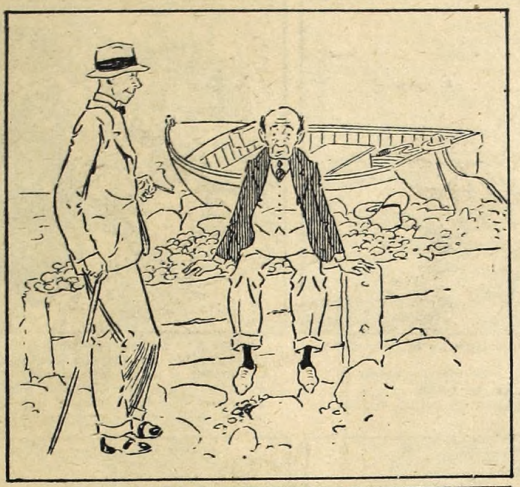
El meteorólogo.—Eso es precisamente lo que yo venía a preguntarle.



—Ya ves, querida, cómo este año no me olvidé la llave del baúl.

—Bueno, pero ¿dónde está el baúl?

y el de todas partes



—¿Verdad que es un problema el de cómo aprovechar las vacaciones?

—Para mí no. El patrón me dice cuándo debo tomarlas... y mi mujer resuelve dónde.





El peluquero.—¿Cómo le gustaría el cabello, señor?
El cliente.—Como el suyo.

—Dígame, señor Gordillo, ¿por qué se disfraza siempre de Napoleón en los bailes de fantasía?

—Para cuidar mejor mi billetera.



—¡Tome, para que aprenda a no echarme agua a la cara!



La actriz (durante el ensayo).—Me agrada mucho esta ópera; pero no me explico por qué se me ha de estrangular en el último acto...

El director.—Lo que yo no me explico es por qué no la estrangulan en el primero.

TE DIAMOND



Exíjalo, en todas partes, en su hermético envase de aluminio.

es fragante, delicioso, puro y fresco. La gente distinguida y de gustos refinados sabe muy bien que estas son las cualidades que caracterizan a este té y por eso lo adoptan.

●

IMPORTADORES
J. F. MACADAM & Cía.
(SOC. ANON.)
BALCARCE 326 -- Buenos Aires

ESTUDIE Una PROFESION

ENSEÑAMOS POR CORREO:

Contador	$ 120
Tenedor de libros	„ 80
Modista	„ 85
Sastre	„ 110
Radio-Electricidad	„ 140
Automóviles	„ 160
Constructor	„ 150
Procurador	„ 130
Agrícola Ganadero	„ 120
Dibujante	„ 140
Aritmética, Publicidad, Taquigrafía, Caligrafía, Vendedor, Ortografía (Por 2 de estos cursos)	„ 70

Estos precios se pagan en mensualidades de $ 10.

●

Puede ingresar enviándonos lleno el cupón acompañado de $ 10.

En países *extranjeros*, $ 10 equivalen a tres dólares y se pagan a los siguientes diarios:

Bolivia.—"EL DIARIO". La Paz.
Chile.—"LA NACION". Santiago.
Colombia.—"EL TIEMPO". Bogotá.
Costa Rica.—"DIARIO DE COSTA RICA". San José.
Cuba.—"Diario de la marina". Habana.
Dominicana.—"Listin Diario". S. Dgo.
Ecuador.—"El Telégrafo". Guayaquil.
El Salvador.—"La Prensa". S. Salvador.
Guatemala.—"Liberal Progresista". Guatemala.
Honduras.—"Diario Comercial". San Pedro Sula.
México.—"LA PRENSA". México.
Nicaragua.—"LA NOTICIA". Managua.
Panamá. "The Star" y "Herald". Panamá.
Paraguay.—"PARAGUAY". Asunción.
Perú.—Directamente a nosotros.
Puerto Rico.—"EL MUNDO". San Juan.
Uruguay.—"EL DIA". Montevideo.
Venezuela.—"PANORAMA". Maracaibo.

Escuelas Sudamericanas
Avda. Montes de Oca 695. Bs. Aires
(Palacio propiedad de estas Escuelas)
Director: PATRICIO C. RYAN,
Bachiller y Contador Público Nacional
Nombre .....
Dirección .....
Localidad (6) .....
Curso que desea estudiar.....

Regalamos libros de estudio, papel, sobres y equipos. OTORGAMOS DIPLOMAS.

●

Reconocemos lo pagado en otras escuelas al que ingrese en éstas.

●

Fundadas el 2 de Enero de 1915, son hoy las mejores y más importantes del mundo.

●

GARANTIA

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

Aventuras de Caza del Pibe Palito

Por CAZENEUVE



Tres cazadores extranjeros cruzaban la inmensa selva en busca de pieles para mercar en la costa. Eran tres hombres distintos a la generalidad de los cazadores. En realidad, no siempre habían sido cazadores, pues habían hecho de todo, hasta de contrabandistas y otras pillerías.



De pronto el que parecía ser el jefe de la pequeña expedición, exclamó:

— ¡Un mono! ¡Fuego a él!... La piel de mono es bien pagada en las ciudades de la costa.

Antes que terminara de hablar ya uno de los hombres hacía fuego.



E hirió al enorme mono descubierto y que a causa de la herida no lograba trepar a los altos árboles y ponerse a salvo; de su garganta escaparon unos extraños gritos que parecían humanos: ¡Ugú! ¡Ugú! El mono era nada menos que el nuevo amigo de Palito, quien hasta aquel momento había estado...



... durmiendo su siesta en una cama que se hizo en lo alto de un árbol como acostumbraba; despertó sobresaltado por la detonación y a continuación escuchó los lastimeros quejidos de Ugú. Aunque no vió a los cazadores, imaginó de inmediato lo que estaba sucediendo y se dispuso a acudir.



...en auxilio de Ugú; dejando a Colín en el alto árbol se descolgó velozmente por una cuerda de lianas trenzadas. Colín ladró protestando su abandono, pero Palito tenía que apresurarse y evitar que nuevos balazos mataran al inteligente mono amigo. Puso pie en el suelo y echó a correr.



Llegó en seguida junto a los tres hombres que buscaban afanosamente al mono herido y que se había perdido de vista entre la espesura; asió al jefe de los cazadores por un brazo y le gritó:

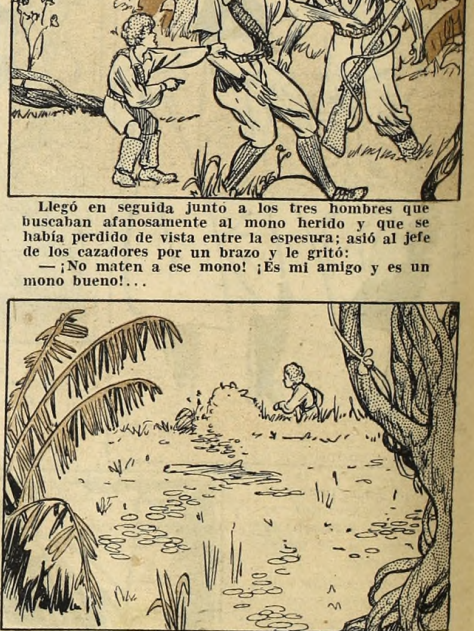
— ¡No maten a ese mono! ¡Es mi amigo y es un mono bueno!...



La respuesta del hombre fué un brusco empujón que hizo rodar a Palito por el suelo; comprendió entonces el niño la clase de hombres que eran aquellos tres y se alejó de ellos cruzando el claro de la selva con una idea en su mente. Era necesario evitar que dieran con Ugú, y para eso imaginó...



... un ardid, única forma de lograrlo, ya que estaban dispuestos a matar al mono y conseguir su piel a toda costa. Palito se dirigió hacia un cercano estanque cuyas aguas estaban casi completamente ocultas por las plantas acuáticas; él lo conocía bien y lo cruzó apoyando sus pies en un tronco caído...



... que hacía de puente y también estaba semioculto por las plantas acuáticas. Una vez que cruzó el invisible estanque de aguas profundas, observó una extraña conducta: simuló que hablaba con alguien y lo hizo en voz alta, que el eco de la selva esparció a gran distancia.



Se proponía hacer que lo escucharan los cazadores. Y lo consiguió; los tres hombres se orientaron por la voz, cruzaron el calvero y vieron a Palito.

— ¡Allí debe estar el mono! — exclamó el jefe. — ¡Ese chico está hablando con él! ¡Corramos a alcanzarlo!...

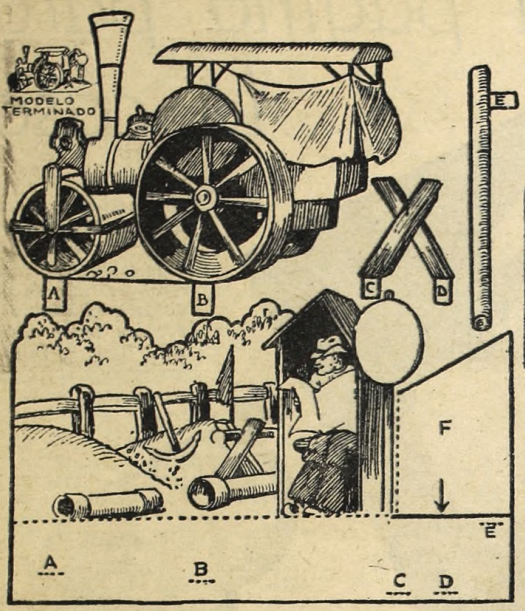


Y los tres hombres se lanzaron a la carrera hacia donde estaba Palito, esperando ver al mono cerca de allí; pisaron sobre las plantas acuáticas creyendo que era terreno firme y era tal el ímpetu de su carrera, que se hundieron en el agua a través de la capa de plantas a regular distancia de la orilla.



Palito había logrado amplio éxito en su ardid; los tres aventureros se salvaron alcanzando trabajosamente la orilla, pero habían perdido sus rifles y los cartuchos que llevaban quedaron inutilizados al mojarse la pólvora. Entretanto, Palito huyó en busca de Ugú, que también había podido salvarse.

Para la gente menuda



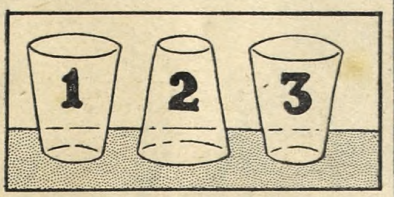
ESCENA CALLEJERA

Para reconstruir la escena que se ve en el "modelo terminado", peguen todo sobre cartulina, recorten las cuatro piezas y hagan cortes en las líneas A, B, C, D, E y la señalada por la flechita. Doblen hacia adelante la pieza mayor por la línea de puntos horizontal, y hacia atrás el trapecio F. Coloquen cada una de las piezas en el lugar que les corresponde de acuerdo a las letras.

¿QUE MIRAN LOS PECES?

Estos pececillos están observando algo que atrae poderosamente su atención. ¿Desean ustedes saber de qué se trata? Tomen un lápiz y vayan uniendo con un trazo continuado todos los puntos, empezando por el A y siguiendo hasta el Z, por orden alfabético.





EL PROBLEMA DE LOS VASOS

Coloquen tres vasos en hilera, el del centro boca abajo, como muestra la figura. El problema consiste en tomar tres veces dos vasos, uno en cada mano, e invertirlos de manera que a la tercera vez queden todos boca abajo.

Aquí está la solución: 1º, poner el 2 boca arriba y el 3 boca abajo; 2º, el 1 boca abajo y el 3 boca arriba; 3º, el 2 y el 3 boca abajo.



OCHO ERRORES

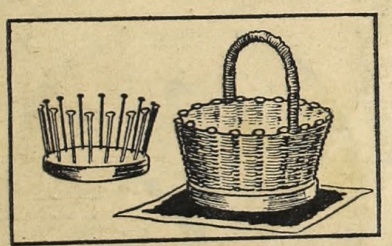
Busquen los ocho errores en que ha incurrido deliberadamente el dibujante. Por si no los hallan todos, aquí está la solución:

1: Falta la tira en un zapato de la señora. 2 y 3: Están al revés los anteojos y la suela izquierda del señor. 4: Hay una falla en las baldosas. 5: No está completa el asa de la valija. 6, 7 y 8: A la maleta le falta un esquinero y un gancho de cierre, y tiene la manija mal colocada.

LOS TRES MARINEROS

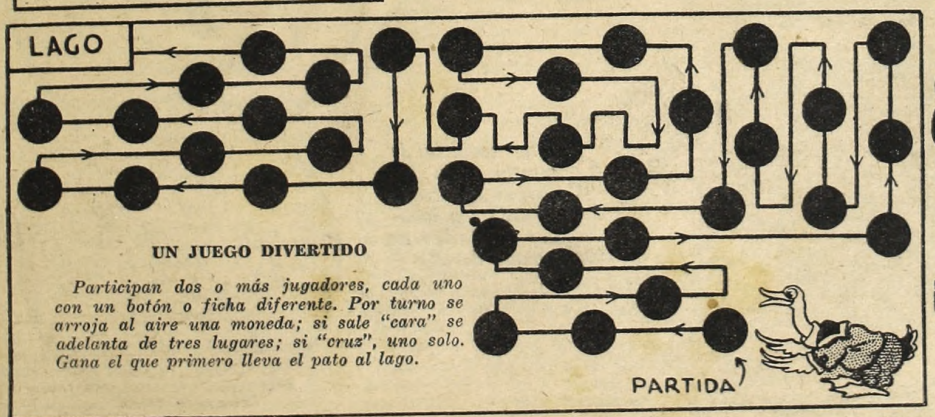
Este paisaje parece desierto; pero los tres marineros que viven en la casita a orillas del mar están en el dibujo. Miren bien, y descubrirán sus caras, que se hallan ocultas entre las líneas del dibujo.





FABRICACION DE UNA CANASTA

El tamaño de esta canasta depende del diámetro del círculo de corcho que será empleado como base. Alrededor de éste claven alfileres tal como se ve en la figura de la izquierda. Luego elijan hilos de diversos colores y pásenlos como se ve en la figura de la derecha. Para hacer la manija puede emplearse un pedazo cualquiera de alambre, que será doblado y ajustado sobre los bordes de la canasta, y cubierto también con los mismos hilos.



UN JUEGO DIVERTIDO

Participan dos o más jugadores, cada uno con un botón o ficha diferente. Por turno se arroja al aire una moneda; si sale "cara" se adelanta de tres lugares; si "cruz", uno solo. Gana el que primero lleva el pato al lago.



¿DONDE ES EL PICNIC?

Bajo la arboleda que se ve arriba y a la izquierda. Pero los hermanitos tendrán mucho trabajo para llegar, pues el camino es complicado. Búsquenlo ustedes.

La página para la casa

BOLSO Y GUANTES TEJIDOS

Este bonito bolso y los originales guantes están tejidos en hilo D. M. C., blanco y muy fino. Los guantes pueden hacerse en color crudo, y las flores del bolso son rosas y verdes.



ESQUEMA DEL BOLSO



Para preservar el reloj se puede hacer este estuche en gamuza bordada con un motivo de sport. Se trata de dos discos unidos entre sí por un punto festón que luego se bifurca continuando el borde ya separado.



LA HORA DEPORTIVA



LA ELECCION DEL DORMITORIO

De todas las habitaciones de la casa, la que deberá elegirse entre las mejores es nuestro dormitorio, ya que allí pasamos las horas de descanso, de reposo y de sueño.

El ideal es que cada miembro de la familia tenga su dormitorio, ventilado, seco, espacioso, iluminado, lejos de los ruidos callejeros, con amplias puertas y ventanas que permitan la renovación del aire, con cortinas y cortinados que puedan recogerse con comodidad.

Si en invierno los dormitorios son fríos y requieren el uso de estufas que resecan el aire, no deberá olvidarse que un pequeño depósito con agua que al calentarse se evapora devuelve al aire la humedad necesaria.

Los muebles del dormitorio se distribuirán convenientemente lo mismo que los adornos, que serán pocos y de buen gusto.



Estas servilletas de copetín están hechas en lino crudo o verde con motivos bordados en punto de tallo.

La novia del estudiante

(Continuación de la pág. 7)

suburbio. La joven sentíase mareada por aquellos treinta y cinco alumnos, algunos ya muy espigados, en cuyos cerebros debía sembrar la semilla del conocimiento. Y, sobre todo, inculcarles los principios de la disciplina.

—¡Señorita: este niño está embromando!... ¡Señorita: este niño dice que me va a dar una cachetada!... ¡Señorita: este niño está insultando "de negro"!...

Le hacía gracia el morenito, con sus motas muy estiradas a fuerza de gomina, sin poder ocultar un tercio, por lo menos, de sangre africana. Cuando lo insultaban "de negro" poníase color de ceniza. Elizabeth le tenía cariño y piedad.

Su sueldo se distribuía entre los gastos de la casa, a cuyas exigencias contribuía Roberto Aguilar en calidad de pensionista. Ocupaba éste la sala. La siguiente pieza era el comedor. La otra, alcoba de doña Raquel y Laurita. Quedaban dos piecitas altas, en una de las cuales quiso instalarse Elizabeth. En la otra dormía la fámula. De este modo se había ordenado la casa desde la llegada del pensionista.

Mientras tanto, los hechos diarios se sucedían normalmente, y sólo a veces, después de cenar, congregábase la familia en el mismo comedor, mientras Roberto Aguilar fumaba un cigarrillo.

Así supieron que aquel muchacho era huérfano y sólo tenía una hermana unos quince años mayor, a la cual había obedecido siempre y parecía temer. Vivía en un pueblito de la provincia.

Una tarde, estando Elizabeth sentada en el hall, entró Roberto de la calle y ocupó una silla enfrente de ella. Y por primera vez en su vida, la joven oyó pronunciar, muy cerca de su oído, la palabra amor. Después de algunos preámbulos, él entró en materia:

—¿Cómo se explicaría usted, Elizabeth, ese sentimiento que une al hombre y a la mujer?

Ponía, al decirlo, una expresión muy graciosa, un poco frívola, como si temiera un fracaso y dejara abierta una fácil puerta para la retirada. Pero la joven, muy seria, le respondió:

—Yo lo entiendo, por lo menos, de esta manera: Nuestra alma no es completa... Es la mitad de un alma .. y busca su otra mitad, sin la cual no es feliz... Cuando dos seres se aman —un hombre y una mujer —la unidad espiritual se realiza, y desde ese momento entran en el reino de la felicidad...

Roberto Aguilar sintióse emocionado, oyendo aquellas palabras profundas, dichas con un acento de sencillez. Se acercó a la joven y le tomó las manos.

—Elizabeth... Ha dicho usted el evangelio de la vida..., es usted una muchacha de noble corazón y clara inteligencia... Yo...

En ese instante entraban de la calle doña Raquel y Laurita. La declaración quedó trunca, pero los ojos ya se habían confesado lo demás.

AQUELLA mañana el despertador sonó en vano. La joven le oyó sin poder sacudir el sueño, aunque sus vibraciones le golpeaban el cerebro como pequeños martillos de fuego. Temblaba, con chuchos intermitentes. La cabeza le dolía, la sentía pesada y ardorosa. A ratos, una puntada lancinante heríala en el costado derecho, haciéndola lanzar un grito.

La fámula, que extrañaba su ausencia para el desayuno, una vez enterada corrió a despertar a doña Raquel. Cuando regresaron las dos, Elizabeth deliraba. El espanto de la buena señora fué tremendo. Toda la majestad de los "de Puente y Amos", inflada siempre como una gran espuma, se le volatilizó en un santiamén. Empezó a gimotear, a llorar, desesperada.

—¡Hijita querida!... Virgen del Carmen, sálvala y te prometo ir de rodillas...

El final del voto se perdió entre sollozos ahogados. Después, la señora se serenó. La fámula tuvo un rayo de luz, a través de su azogado cerebro:

—¡Ay!... Y el señor Roberto que estudia medicina... ¿Que no lo llama usted?

Doña Raquel, ahogada en un ansia, le hizo seña de que fuera a llamarlo. Bañaba de lágrimas las manos de su hija, que ardían. O se quedaba muda de espanto ante la joven que se erguía de golpe, y, mirándola con ojos de extravío, lanzaba exclamaciones de febriciente incoherencia.

Roberto apareció. De una ojeada abarcó toda la gravedad del caso. Tomó el pulso y la temperatura. Auscultó el corazón y los pulmones. Después, muy grave, dijo:

—Yo creo que se trata de una grippe, complicada con bronconeumonía... Voy a llamar al doctor Loza. Entretanto, vayan preparando mi habitación, así la llevamos allá...

Mientras hablaba, observaba alrededor. Comprendía el sacrificio de aquella criatura adorable, viviendo allí en aquella piecita, que casi era un altillo, mientra él ocupaba la sala, para que su alquiler beneficiara a la familia. Y que todas las mañanas levantábase solícita, marchaba a su escuela, cuyo sueldo de maestra iba también a aliviar las necesidades de la casa. Sintió que el corazón se le inundaba de lágrimas.

—Hagan lo que les dije, prontito, porque vuelvo en seguida...

Salió corriendo. Gregoriana ya estaba en camino, lista a preparar la habitación. Envuelta en las frazadas, la llevaron entre las tres mujeres media hora más tarde. Elizabeth había caído en un pesado sopor.

El médico confirmó las sospechas del estudiante. Prescribió un tratamiento enérgico, mientras inyectaba a la enferma una dosis de aceite alcanforado, para animarle el corazón. Prometió volver a la tarde.

En un lebrillo grande, lleno de agua muy caliente, debían echar una cantidad determinada de mostaza, y embeber en ella una toalla de baño. Después de escurrir aquel desmesurado sinapismo, lo envolverían al cuerpo de la enferma, cubriendo sólo la extensión del pecho y la espalda. Y cada media hora repetirían la operación.

Cuando todo estuvo pronto, Roberto se limitó a decir a doña Raquel: "¡Ayúdeme!".

Y la señora, dócilmente, le secundó en la tarea de ceñir al cuerpo de su hija aquel humeante y ardiente corsé de mostaza.

Cuando la hubieron abrigado de nuevo, Elizabeth abrió los ojos. El estudiante se inclinó sobre ella y le preguntó:

—¿Cómo se siente?

—Mal... —contestó la joven.

Y volvió la cara hacia la pared.

OCHO días habían pasado, y la enferma estaba fuera de peligro. Aquella mañana, un nuevo personaje apareció de improviso. Sonó el timbre, y al abrir Gregoriana la puerta, penetró como por su casa, arrojando miradas de infinita superioridad a todos los que se hallaban presentes.

—Soy la hermana de Roberto...

Entonces le explicaron las circunstancias. Quiso ver la habitación en que dormía el "pobre muchacho". Y cuando fué llevada hasta la piecita de Elisabeth, que Roberto ocupaba provisoriamente, puso el grito en el cielo.

Era una mujer que ya se aproximaba a los cuarenta, fea y flaca. Los ojos pequeños y acerados. La boca casi sin labios, acentuada por la saliente de los incisivos. Con voz agria, gritó:

—¡Qué abuso!... Mi hermano está pagando ciento veinte pesos y lo tienen en esta perrera... ¡Qué iniquidad!... Y la niña, mientras tanto, muy oronda en su pieza... ¡Esto no puede seguir!... ¡Es un abuso incalificable!

Doña Raquel, sintiendo que varias generaciones de "Puente y Amos" iban a responder por su boca, tomó una actitud de majestuosa indignación. Pero en ese momento llegó Roberto Aguilar.

—Querida hermana — dijo, — no seas desconsiderada y piensa que se trata de una enferma... Debes disculparte con la señora...

—¿Quién?... ¿Yo?... ¡Ah, tonto!... ¿Cómo pretendes que yo..., yo?...

El joven quedó un instante agobiado de vergüenza. Mucho debía ser su respeto o su temor por la terrible hermana, cuando no se resolvía a despedirla. Quedaron callados los dos, ahora solos en el hall. Se parecía ella a Roberto, como una caricatura se parece al retrato. Silenciosamente, el hermano se encaminó hacia la puerta de salida. Se hallaba más delgado, con un surco de fatiga alrededor de sus ojos insomnes. Pero en aquel minuto, una voluntad nueva parecía haber arrancado de cuajo lo que aún conservaba de adolescente. El hombre se afirmaba en él, cuando con pulso seguro abrió la puerta. Ella, sarcástica, quiso lanzarle un dardo envenenado:

—¿Hasta cuándo piensas tener a esa muchacha en tu pieza?

—No sé..., hasta que se cure por completo... No tengo apuro por que se vaya...

—¡Ah!..., ¿no tienes apuro?... ¡Ja, ja!... Está bien...

—¡No! — afirmó él, sólo preocupado por su pensamiento. — No tengo apuro por que se vaya... Mejor dicho: ya no se irá... porque voy a casarme con ella...

Y cerró la puerta tranquilamente, mientras la solterona sentía que los tres pisos de la casa se le hundían bajo los pies.



"NI PURGANTE VIOLENTO NI LAXANTE FLOJO"

Librarse de residuos estancados es una necesidad. Pero los purgantes drásticos irritan—y los laxantes flojos no eliminan todos los venenos. El estimulante natural del intestino es la bilis. Y las Píldoras de Brandreth ayudan la secreción normal de bilis. Son un purgo-laxante que obra bien pero sin violencia. Al librarle de toxinas le trae bienestar y le despierta nuevas energías. Evite falsas economías a costa de su salud. Asegúrese que está usted tomando un remedio adecuado que produzca los efectos necesarios. Para toda forma de sequedad de vientre o estreñimiento ponga a prueba las

Píldoras de BRANDRETH

Estimulan la acción natural del intestino

LUBRICANTE INSUPERABLE para uso en el hogar

LIMPIA LUBRICA EVITA LA HERRUMBRE



ACEITE 3-en-UNO

Durante 16 horas,

RADIO EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.



DELEITA Y ALIMENTA A CHICOS Y GRANDES

Turrochole

PRODUCTOS BARILA

SAN MARTIN 444 Bs. Aires U. T. 31, Retiro 2644



TENGA DIENTES BLANCOS Y BRILLANTES

Esto es sencillísimo cuando Vd. usa Kolynos, la crema que da a los dientes fascinación y brillo encantador.

Y no olvide que Kolynos es muy económica. Dura el doble que las demás pastas dentales porque no necesita usarse más que la mitad. Ensaye la técnica del cepillo seco, con sólo un centímetro de Kolynos. Quedará maravillado de los resultados.

Economice—compre el tubo grande

INDUSTRIA ARGENTINA



401H

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

María Luisa (Bahía Blanca), *Persépone* (Capital)
H. L. M. (Capital).



ES curioso comprobar, como un síntoma de nuestra época inquieta, el continuo retroceso de la edad señalada como límite para la juventud. Para nuestros abuelos, una joven de veinte años que no se hubiera casado, era ya un caso perdido de soltería. Nuestros padres llevaron la cifra a los veinticinco años. Actualmente una señorita de treinta y cinco octubres sigue siendo una muchacha que no tiene por qué desesperar todavía.

Y esto, aunque esté mal la comparación, no sólo sucede con el sexo débil, sino también con el fuerte, y no sólo en la especie humana, sino también con la vacuna.

A un novillo se le permitía ese nombre hasta los tres años. Ahora, con un optimismo fantástico, podemos leer en los avisos de remates de *La Prensa*, del 14 de julio:

> ***Entrando 300 novillos de 20 a 22 años,* excepcionales en clase y estado.**

Lo creemos. En un estado excepcional para acogerse a los beneficios de la jubilación.

●



DESDE que aquel personaje de "Niebla" — Augusto Pérez — se encaró con su autor — el genial Unamuno — hasta nuestros días, las relaciones entre personajes y autores han cambiado de un modo terrible.

En realidad, don Augusto Pérez inició una rebelión luciferina de las criaturas de ficción contra sus creadores, que llegó a su colmo en el teatro de Pirandello.

Cualquiera hubiera pensado que los autores saldrían perdiendo; pero no ha sido así. Es posible que su autoridad despótica haya quedado un tanto menoscabada; pero sus relaciones con los personajes son más humanas.

Así, en *Radiolandia* del 19 de junio, nos describen el argumento de una novela radiotelefónica con el novedoso título:

> **"El amor nunca muere" es una novela del más puro contenido emocional. *Su personaje central, Katheleen, encarnado por Mecha Caus, es una muchachita huérfana que ha transcurrido su infancia en un viejo castillo, propiedad de su autor.***

Somos fervorosos defensores de los legítimos derechos del autor. Pero ¿no es un poco delicado que éstos se valgan de su condición para obligar a sus personajes a que les alquilen sus casas? Y los habrá capaces de decirles a sus futuros personajes:

—Si quieres que te cree en mi próxima novela, me tienes que alquilar una casita en Nueva Pompeya, y, eso sí, con garantía comercial y tres meses de depósito.

●

L'INTRANSIGEANT de París, según transcribió *La Nación* el 6 de mayo, no anda muy fuerte en la historia de Francia, ya que:

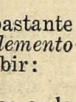
> **"L'Intransigeant" dice: "No hay que extrañarse por cuanto pasa en Barcelona. Siempre y en todos los países las revoluciones han devorado a sus propios hijos. En Francia, herbertistas y *brissontinos siguieron a los girondinos* en la guillotina.**

Que los herbertistas o partidarios de Herbert siguieran a los girondinos en el camino de la guillotina, es cierto. Pero los brissontinos no siguieron a los girondinos, sino que con toda equivalencia, cada vez que subía al terrible artefacto un brissontino, perdía un girondino la cabeza, por la muy sencilla y poderosa razón de que se llamaba "brissotins" a los girondinos partidarios de Brissot.

Es algo así como si en nuestra futura historia municipal se dijera que en el Concejo Deliberante los giacobinos perdieron sus puestos inmediatamente después que los representantes del Partido Salud Pública.

●

EL problema étnico de los judíos es de los más complejos que existen.



Hay judíos morenos, rubios, amarillos y hasta negros. Por otra parte, es conocido el hecho de que los clásicos judíos polacos y rusos, no son en realidad semitas, sino descendientes de eslavos.

Como si las cosas no estuvieran bastante enredadas, los etnólogos de *El Suplemento* añaden una nueva dificultad al escribir:

> **Entre los *judíos matacos* del Chaco es la mujer la que tiene la iniciativa para contraer matrimonio, y no parece que por eso las cosas vayan mal.**

En resumidas cuentas, que estas judías matacas, a pesar de su novedad etnográfica, siguen los mismísimos procedimientos que nuestras dulces mitades; que no serán judías ni matacas, pero que, ¡ay!, también se toman la iniciativa en los proyectos matrimoniales, sin que por eso las cosas vayan mal... Aunque evidentemente podrían ir mejor.

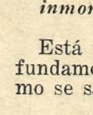
●

VARIAS veces hemos señalado los grandes servicios que presta el cine para la divulgación de los conocimientos literarios. Numerosas personas que antes no sabían quién era Shakespeare, gracias a *El Orden* de Santa Fe del 25 de julio continuarán sin saberlo. En cambio, aprenderán que en un cine de esa ciudad se anuncia:

> **...en ambas secciones la reposición de la grandiosa superproducción de carácter extraordinario titulada *"Romeo y Julieta", la inmortal novela de Alejandro Dumas (h.).***

Está muy bien esa (h.) para que no confundamos a ese Dumas con el (p.) autor, como se sabe, de "Hamlet" y "Otelo".

●



UNA asociación cultural de Rosario prepara, según *La Capital* del 7 de julio:

> **...un certamen literario, en el que pueden intervenir los poetas y escritores de los países de *habla española.***

Entre los poetas — no entre los escritores — de habla española que más probabilidades tienen de salir premiados figuran, según nuestros informes, los tovarisch Alejo Alessevich Makaroff y Sergio Dimitriovich Lamedef. La razón es muy sencilla, ya que las bases establecen:

> **Los trabajos deberán ser inéditos y se tratarán los siguientes temas: *En ruso:* Un romance: "A la calle Florida"; Motivo pampeano (libre de métrica); Soneto "Al banco de mi escuela"; tema libre.**

Esperamos que los rusos sepan apreciar esta gentileza y que alguna sociedad cultural de Nishniy-Novgorod organice un concurso en castellano con los siguientes temas: "La isla en la estepa", soneto. "A la Perspectiva Newsky" (libre de métrica). Así nuestros poetas tendrán algún estímulo, ya que los premios municipales están tan desacreditados.

●

EN Europa la obsesión armamentista ha llegado al delirio. Cuando en otros tiempos la mamá, antes de serlo, se encaprichaba con algo que no podía satisfacer, la criatura nacía con "el antojo", que podía ser una mancha de vino en una mejilla o una cereza en la punta de la nariz. Con los tiempos y la posición social, cambian los antojos, y por eso leímos este telegrama de *La Campaña* de Salto (R. O. del Uruguay), del 17 de junio:

> **SOFIA, 17.—Provocó regocijo popular la noticia del nacimiento de un *avión*, hijo del rey Boris y de la reina Juana.**

Es de suponer que en el interior del aparato, mucho más confortablemente instalado que en las anticuadas cigüeñas, llegaría el heredero después de un aterrizaje perfecto.

●

EN la descripción de unas fiestas vecinales que publicó el periódico *La Cruzada* de Rafaela, el 5 de junio, leímos:

> **A falta de Banda de música se dispararon bombas de estruendo.**

¿A qué melómano desesperado se le ocurriría la feliz substitución?

En todo caso, ya lo sabe el señor Floro Ugarte. Si le falta el primer violín del teatro Colón, no se apure: se le puede reemplazar con éxito por un buscapiés, un matasuegras o una cañita voladora.

●

LAS revistas humorísticas inglesas y americanas, con sus repetidos chistes sobre las dactilógrafas y secretarias, han conseguido que los mendocinos se formen una idea un tanto pesimista de tan simpático gremio.



Así se explica que apareciera en *Los Andes* de Mendoza, del 16 de junio, este aviso:

> **Dactilógrafa *que sepa escribir a máquina,* que tenga buena letra...**

Lo que es algo así como pedir un cirujano que sepa poner ventosas, o un ingeniero que no ande del todo flojo en las cuatro operaciones fundamentales.

322 al juez de Primera Instancia, iciendo:

Que necesitando mensura, deslinar y tomar posesión de un terreno ue forma hueco y correspondiente al nvento, se ha de servir usía que, mo citación de todos los colindans, el ministro executor de Justicia, compañado de un alarife, pase a vefficar las expresadas diligencias y e ponga en posesión de dicho hueo con presencia de los documentos ue justifican su propiedad a dicho nvento y de los que presente cada o de los interesados que colinden.

En la página siguiente el documeninforma que, habiéndose dado cural pedido antedicho, y siendo juez on Bartolo Cueto, escribano don arcos Leonardo Agrelo e intervieiendo como oficial de Justicia don anuel Mansilla, había sido designaperito el alarife (albañil) Ignacio ernández.

De los trámites que sobrevinieron ías después, agrega el folio:

En dicho día solicité al vecino lindero por la parte del este, QUE ES DON GUILLERMO BROWN, y por su inquilino se me contestó que podría hallarlo EN SU ALMACEN, DETRAS DE LA CATHEDRAL, porque allí no vivía, lo que por constancia siento por diligencia.

En el mismo día solicité a DON GUILLERMO BROWN EN SU ALMACEN, y por el vecino de enfrente se me dijo que estaría en la quinta, que no había abierto en muchos días, lo que por constancia siento por diligencia.

En el último folio el antiguo relator expresa:

En dicho día pasé a la quinta de DON GUILLERMO BROWN y lo cité para las quatro de la tarde del día de mañana con los títulos de propiedad, y los firmo.

Al día siguiente ocurrió que:

Doña Angela Guerra (otra colindante) *se presentó con los títulos, y un criado de DON GUILLERMO BROWN con los de éste que se hallaba enfermo. Se verificó la mensura desde la pared de la CASA DE BROWN, SITUADA EN LA PARTE DEL ESTE, EN EL BAJO DEL RIO, y siguiéndose una línea recta con dirección al oeste, hasta llegar a la esquina que forma el terreno norte oeste...*

He aquí el documento irrefutable. Elvira Amarillo tenía razón: la casa del almirante en el bajo del río... El almacén de Guillermo Brown detrás de la Catedral... Pero ya es tarde; ella ha muerto. La "Casa de los Cañones" también.

La casa de los cañones y el almacén...

(Conclusión de la pág. 23)

Manchas rojizas

(Continuación de la página 71)

graciosa, se acercó más a la máquina. ¡Qué divertido debía ser saltar entre todo ese suave algodón y ver los copos revolotear alrededor como mariposas blancas!...

Al notar que Edith no aparecía en su casa a la hora de almorzar, su padre se limitó, en un principio, a mostrarse muy irritado. Pero ya cuando a la hora del té tampoco aparecía, ordenó que se la buscara hasta el último rincón de la casa, de los almacenes y de la plantación; y a medida que pasaba el tiempo y la búsqueda resultaba inútil, iba perdiendo el sentido de la mesura y de la realidad. Amenazó suplicios, penas de muerte si la hija no era encontrada antes de la noche. Hizo fustigar a una negra que había sido sorprendida en la cocina substrayendo un poco de leche para su pequeño. El terror reinaba en la plantación. El trabajo había sido interrumpido. Todos buscaban a la ausente. Pero ninguno de los negros que habían trabajado esa mañana junto a la máquina quiso decir al padre que había visto a la niña merodear, alegre y saltarina, cerca de la compresora. Ninguno tuvo valor para decírselo.

El padre mismo recordó la conversación sostenida la víspera con Edith y el interés que la hija había demostrado por la máquina. Los fardos de algodón comprimidos esa mañana fueron examinados. Uno de ellos presentaba en un ángulo una mancha rojiza.

El plantador echó a latigazos a los negros que habían acudido de todas partes, cerró las puertas del depósito y después, enceguecido, tambaleante, se acercó de nuevo al fardo de algodón.

¿Era posible?... ¡Edith, la pequeña Edith con su carita de "madonna", Edith, que sabía el latín y el griego y hablaba tantos otros idiomas, y tenía ante sí tanta vida y tanta alegría!... Y la mancha era exactamente como la que había visto seis meses antes cuando la muerte del negro Achmed, o un año antes, cuando la del negro Ibrahim..., sólo que algo más pequeña...

El plantador escondió el rostro entre las manos. No era dolor. Este debía herirlo después. Era un sentimiento de vergüenza, de horror, de remordimiento, obscuro, profundo, insostenible, que le desgarraba súbitamente el alma y que habría de perseguirlo por el resto de su vida.

SOLUCION DEL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 30

(Continuación de la pág. 79)

Cuatro piques.

La declaración de dos sin triunfos de Oeste no es más que un bluff, y el doble de Norte no presenta probabilidades de hacer mucho daño, mientras que el game y rubber en piques es casi una certeza.

RIÑONES y VEJIGA

Sus dolencias a menudo atacan a las mujeres

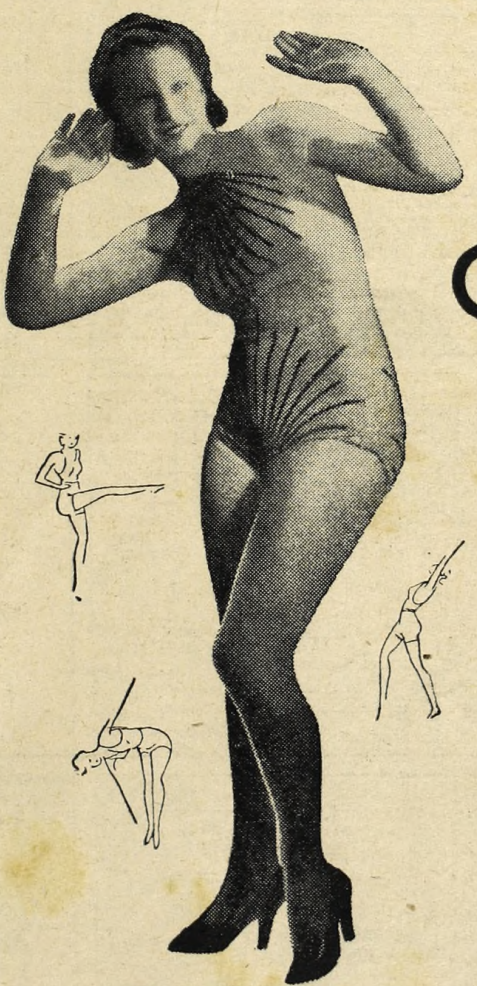


Los médicos opinan que la mujer con más frecuencia que el hombre sufre desarreglos de los riñones y vejiga que pueden ser causados por microbios desarrollados en el cuerpo por: dientes en mal estado, amigdalas y resfríos. Estos microbios irritan las delicadas membranas de los riñones y vejiga y pueden ser la causa verdadera de: Conductos Urinarios Irritados, Micciones Nocturnas, Piel Seca, Párpados Pesados, Articulaciones y Tobillos Hinchados, Dolores en las Piernas, Nerviosidad, Mareos y Pérdida de Energía. CYSTEX, es un tratamiento de tabletas gemelas científicamente preparado para combatir esos síntomas. Obtenga CYSTEX en la Farmacia más próxima. Le alcanzará para 8 días, y en ese tiempo debe corregir su estado y así mejorar su salud, energía y vitalidad. Si no, Vd. sencillamente devuelve el envase completo a la dirección que figura en la caja, y su dinero le será devuelto íntegramente. Obtenga CYSTEX hoy. Nuestra garantía de devolución lo protege a Vd.

Durante 16 horas,

Radio EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.



Cintura y Riñones

Cuando le duelan frótese la cintura con Untisal. El dolor se calma, la circulación se restablece y se facilita la función de los riñones.

Untisal

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI





Entreactos del Colón...

La magnífica escalinata del foyer se convierte en animado centro de reunión social... hermosas mujeres lujosamente ataviadas... distinguidos caballeros que lucen la impecable elegancia del frac... En la suntuosidad del ambiente, predomina el aroma original y persistente de la aristocrática Loción Russe de Atkinsons. Perfume ideal para la noche, pone un sello de personalísima distinción en la toilette de quien lo usa. Esta soberbia creación es otro de los muchos triunfos que confirma plenamente el tradicional prestigio de Atkinsons. En frascos de: $ 1.-, $ 4.00, $ 6.50 y $ 11.-



Loción Russe

ATKINSONS

También en las Brillantinas Sólida y Liquida hallará usted este sutil perfume

CASA GESELL



¡Cálido nidito como el regazo de mamita!...


6743


6719


7340


7342


7340

CALIDOS NIDITOS

COMO EL REGAZO MATERNO TENDRA SU BEBÉ CON LOS ARTÌCULOS QUE OFRECE A VD. SEÑORA:

CASA GESELL

Articulo 8002 — Camita "OLIMPIA" de madera finamente pintada al laqué, medidas 60 x 110 cm. utilizable hasta los 3 años. Cabecera y piecera provistos de paneles primorosamente decorados. Baranda deslizable.

Al extraordinario precio de ..... $ **25.80**

Articulo 8007 — Camita "MARAVILLA". Regio modelito sólido y elegante. Varillas redondas. Cabecera arqueada y con bonita decoración. Pintadas al esmalte duco inofensivo y a la vez lavable. Ruedas combinadas (patente Gesell) o a disco y con llantas de goma. Construidas totalmente en madera dura y bien estacionada. Colores celeste o marfil $ **37.—**

Articulo 8017 — Camita "COSY" 60 x 1.10. Toda un primor para los bebés hasta 3 años. Modelo perfectamente terminado con adornos perlé en los bordes, tableros exteriores y laterales. Bonitas decoraciones de motivos muy alegres. Ruedas combinadas (patente Gesell) o a disco, a elección, con llantas de goma y una baranda deslizable. En colores, gris, celeste o marfil ..... $ **99.—**

SABANITAS Y FRAZADITAS
TAMAÑOS ACERTADOS PARA CAMITAS DE 60 x 1.10

Articulo 6743 — FRAZADITA DE LANA, suave y de mucho abrigo, de un punto que permite la transpiración del bebé. Mide 105 x 135. Colores: celeste, rosa y vicuña. Ribete ancho de seda . $ **14.50**

Articulo 6719 — FRAZADITA DE ALGODON prolijamente tejida, medidas 95 x 150. Colores: rosa o celeste ..... $ **5.90**
Y además disponemos de un amplio stock desde $ 1.90 a ..... $ **24.80**

Articulo 7342 — SABANITAS de puro hilo con bordados o aplicaciones de seda, en celeste o rosa, medidas 160 x 100 ..... $ **12.90**

Articulo 7343 — SABANITAS DE ABAJO de puro hilo vainilladas, medidas 160 x 100 ..... $ **6.90**

Articulo 7340 — SABANITAS DE ALGODON con bordados o aplicaciones de poplin celeste o rosa, medidas 160 x 100 ..... $ **4.90**

Articulo 7341 — SABANITAS DE ABAJO vainilladas, tamaño 160 x 100 ..... $ **1.90**


$25.80
8002


$99.
8017


$37.
8007



DESPACHE POR CORREO ESTE VALE Y RECIBIRA GRATIS NUESTRO CATALOGO ILUSTRADO

VALE "CASA GESELL"

DIAGONAL NORTE 633 ◆ BUENOS AIRES

Manden Catálogo gratis a:

Nombre .....

Calle .....

Ciudad .....

Mi bebé nació el .....

CASA GESELL

FABRICANTES — IMPORTADORES Y REPRESENTANTES

Los articulos que vende casa GESELL son todos garantia para Vd. señora, por los siguientes razones:

DURACION: indefinida CALIDAD: insuperable
PRECIOS: no admiten competencia, pues casa GESELL vende directamente al público todos sus articulos: que provienen de su establecimiento fabril, o los importa directamente y representa a las mejores casas productoras del mundo en articulos generales para bebés.

COMPRE BIEN: COMPRE EN CASA GESELL

Casa Gesell

— para el bienestar del bebé

DIAGONAL NORTE 633 BUENOS AIRES

SUCURSALES: FLORES: Rivadavia 7137 — BELGRANO: Cabildo 1701 — ROSARIO: Cordoba 1358 — CORDOBA 9 de Julio 123 — AGENCIAS EN EL INTERIOR